

PANORAMA

Nº 167 - Año VIII - 7 al 13 de julio de 1970 - \$ 1,50 - m\$N 150



ROCA

LA GUERRA DE LAS NELIDAS



LOBATO

EL ASALTO A LA
CALERA

PANORAMA

Nº 167 - Año VIII - 7 al 13 de julio de 1970 - \$ 1,50 - m\$ 150



LA GUERRA DE LAS NELIDAS



EL ASALTO A LA CALERA



Pasaporte de nobleza

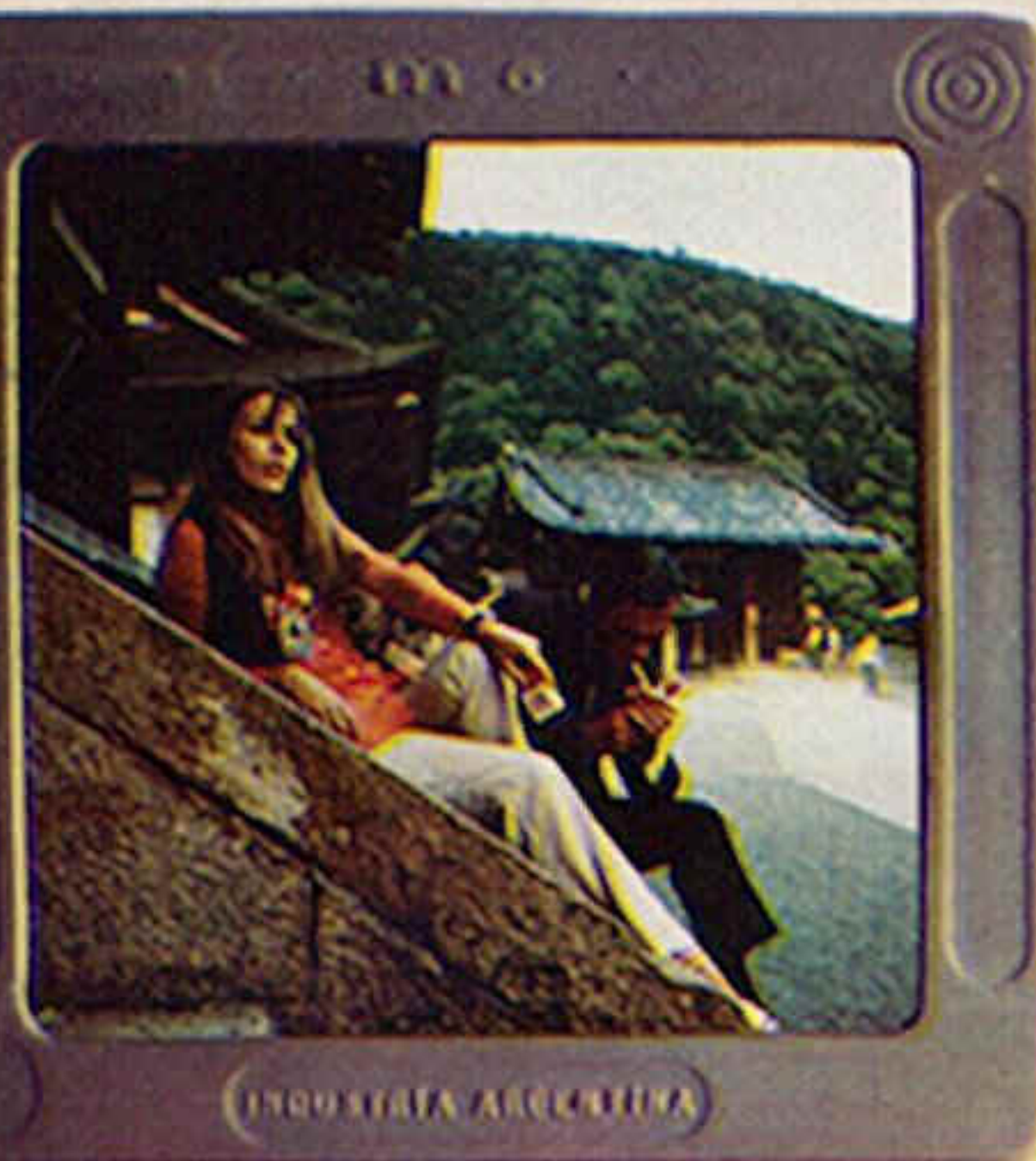
Si es cierto que una etiqueta apellida un vino, no es menos cierto que lo que intrínsecamente lo identifica de modo inequívoco, es su calidad. Por eso, aunque un vino Bianchi no llevara etiqueta, jamás podría ocultar su pasaporte de nobleza.

BIANCHI
LA PEQUEÑA BODEGA DE LOS GRANDES VINOS

Distribuye HUDSON GIOVINI

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

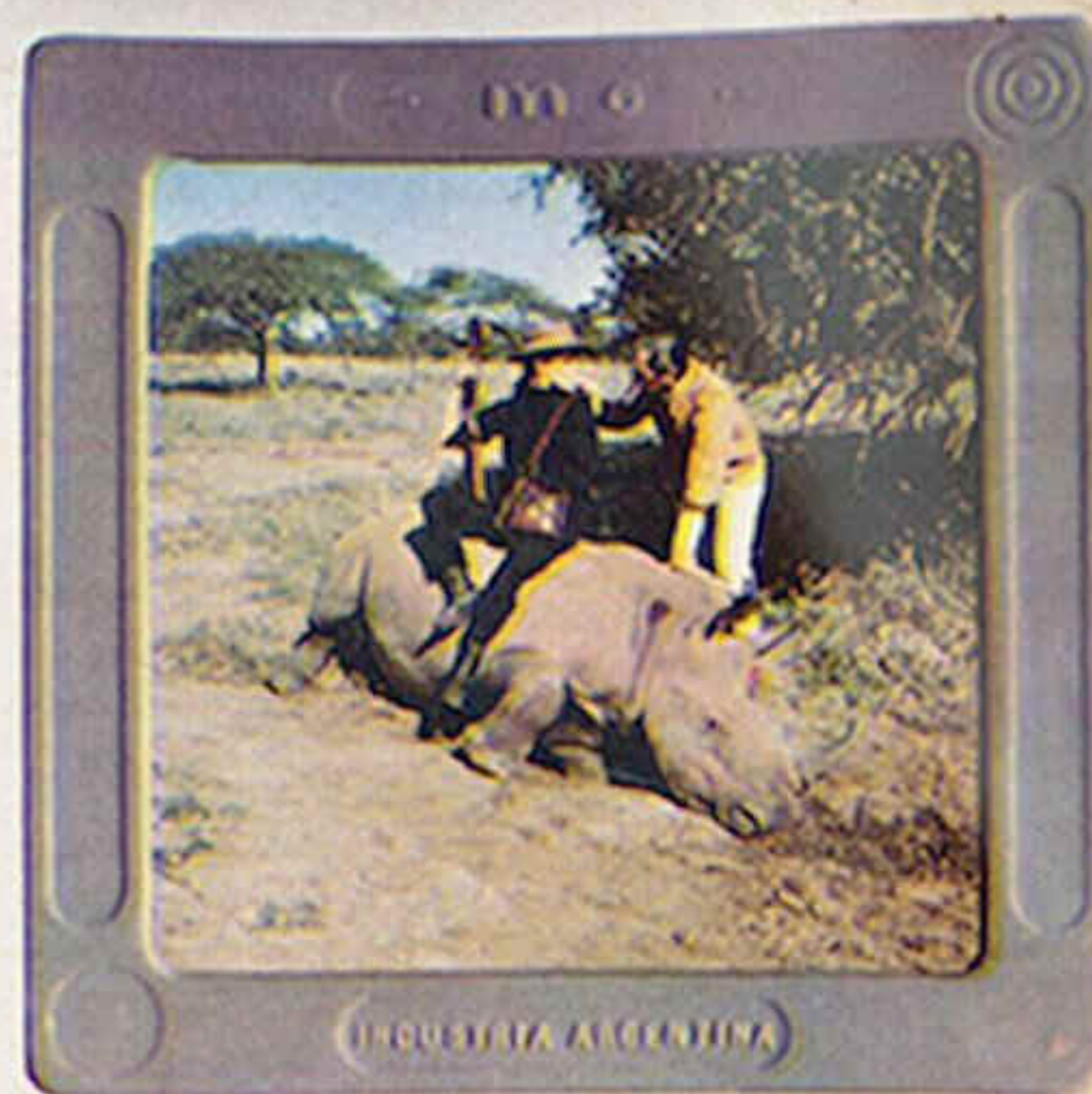




JAPON



HONG-KONG



SUD AFRICA



INDIA



THAILANDIA

L&M marca su nivel!



Hay 9 diarios tan buenos como el nuestro.

Pero son extranjeros.

26 profesores de periodismo de los EE. UU. seleccionaron estos como los 10 mejores diarios del mundo. Diez diarios que todos los días informan mejor. Nueve son extranjeros. LA PRENSA es nuestro. Y muchas pueden ser las razones de su posición mundial. Su objetividad informativa en cualquier campo.

The New York Times
THE GUARDIAN
Frankfurter Allgemeine
LA PRENSA
THE CHRISTIAN SCIENCE MONITOR
Le Monde
The Washington Post
ST. LOUIS POST-DISPATCH
THE TIMES
Neue Zürcher Zeitung

Nacional o internacional. Su audaz pero seria opinión editorial. Su orientación y criterio independientes que hacen a su difusión mundial. El lector de LA PRENSA conoce muchas razones más. Lo sabe, lo lee cada mañana. Por eso quienes deciden prefieren LA PRENSA.

LA PRENSA

Para quienes deciden.

**TINTOAERO
melville®**

**elimina las manchas
en pocos segundos**



Ideal para el ama de casa, quita totalmente todo tipo de manchas de grasas y aceites. Para los chicos que ya no tendrán problemas ni retos por "ese descuido" en el almuerzo. Para el hombre es indispensable en la oficina y el automóvil. Un "tintorero portátil" que hace volar las manchas con sólo oprimir un botón.

Cartas

TREINTA. Me resulta grato expresar mi complacencia por las notas de *Panorama* dedicadas a *La Argentina de los Años 30*. Sin ninguna duda, se trata de una serie de interés apasionante y que excede el simple entretenimiento, o la nostalgia que no es grata a quienes, por pasar el medio siglo, vivimos aquellos tiempos con descreimiento adolescente. Lo excede en la utilidad que los relatos proporcionan al lector desprevenido y joven, que tiene una relativa idea de lo que en esa época —tan reciente en el tiempo y tan lejana en el estilo de vida— representó para el país y para el hombre argentino. Los artículos hasta ahora publicados cumplen muy bien el propósito. Me resta que los próximos sean otro tanto, que todos los temas sean tratados.

Angel Esperanza
Remedios de Escalada (Bs. As.)

DERROCAMIENTOS. Cuando un periodista se precia de analista debe dejar de lado gustos y preferencias, no estándole permitido confundir margaritas con elefantes. Recurrir al trivial argumento de explicar el derrocamiento del último gobierno constitucional presidido por el doctor Illia, según el humor que se desprende de la página 12 del número 163 de *Panorama*, es en gran medida volver a remanidos clichés que nada útil aportan.

La caída de Onganía es el resultado de su ascenso. Alguna vez un prominente argentino dijo "que al que llega de cualquier manera le puede pasar cualquier cosa". Onganía pretextó llegar al poder inculcando a Illia de "inepto, moroso y carente de autoridad". Ahora están a la vista los verdaderos móviles de junio del 66. Entre las causas reales, selecciono las siguientes: 1) ambición de poder absolutista por parte del teniente general Onganía, ratificada en los hechos recientes que precipitaron su caída; 2) aliento a los sectores complacidos por parte de grandes intereses monopolistas que en diversas gamas tienen como personeros al "desarrollismo" (Frondizi, Frigerio, etc.) y al "estabilismo" (Krieger Vasena, Alsogaray, etc.); 3) condición minoritaria de los sectores políticos —particularmente el MID— vinculados a los grandes monopolios. Está fuera de discusión que a la fecha del golpe casi ningún dirigente político acertaba a dar una imagen que despertara la atracción de la ciudadanía. Claro que ello de modo alguno podía justificar el alzamiento, y menos aún aquello de "democracia formal" y "atomización" de los partidos políticos, porque justamente fueron los sectores militares, azules o colorados, los que presionaron en favor de las proscripciones y el autoritarismo.

multiplicación de los partidos sancionando la ley de representación proporcional y en consecuencia derogando la sabia ley Sáenz Peña.

Siendo así a nadie puede asombrar lo que más tarde ocurrió. Impedido el país, "manu militari", de esa "conferencia de paz permanente" que es la política, la violencia tenía que hacer el resto, y vaya si lo hizo. En rigor de verdad más que la restauración del orden, lo que pretendía es impedir un nuevo orden socialmente progresista, democrático y nacionalista.

Por más patriotismo que se tenga, la solución no depende de que un grupo de generales quiera una salida así o así. No es dable proscribir ni hacer grandes partidos por decreto. Los grandes partidos están hechos por las corrientes históricas. No se hace un partido de un día para otro, ni se lo impone, porque el fracaso estará a poco andar. Todo así, la "mayoría demorada" (¿"silenciosa"?), no puede estar, después de la aventura de Onganía, en otra cosa que en la vuelta leal, sincera y definitiva al único orden que todos aceptamos con cualquier partido popular: el de la Constitución.

Artemio Luna
Capital Federal

PROCERES. Los últimos sucesos oscurecieron la recordación de Belgrano al celebrarse el sesquicentenario de su muerte y tampoco el periodismo se ocupó mucho de él. Que *Panorama* no lo hiciera me ha llamado la atención, siendo como es uno de los semanarios más interesados en la historia argentina. ¿Sería necesario aclarar que la historia nacional no gira exclusivamente alrededor de Rosas, por quien *Panorama* gastó tantas páginas?

Descuenten que no pienso en esas notas llorosas del periodismo tradicional. Ahora que tanto se habla de lo nacional, deberían recordarse los planes económicos de Belgrano y su visión de futuro en lo técnico y educativo. Y, ¿por qué no?, su ejemplo, que sigue vigente.

Norberto Lapodónico
Santa Rosa (La Pampa)

FUTBOL. Quiero felicitar a la revista *Panorama* por sus notas sobre el Campeonato Mundial de México, y en especial por la aparecida en el número 166 (*Sólo una copa de felicidad*), un informe muy preciso de la realidad social de un país que encuentra en el fútbol una de las pocas válvulas para reflejar su alegría. Aun así, por lo menos Brasil nos lleva esa ventaja: no sólo construye más chocones y se proyecta hacia el liderazgo de América latina, sino que da un ejemplo de sentido común a nuestros prohombres en la AFA, adjudicándose un título por mérito exclusivo de sus deportistas.

Ricardo Caldeiro
Buenos Aires

**Con el nuevo tope de
45 TONELADAS
de CARGA MÁXIMA
culmina otra exitosa gestión
de FADEEAC**

La Dirección de Vialidad Nacional, por Resolución Nº 21.721-970, dispuso elevar a 45 toneladas el peso máximo para la combinación o tren de vehículos de carga en circulación.

Así se concreta una gestión de FADEEAC —Federación Argentina de Entidades Empresarias del Autotransporte de Cargas— derivada de una resolución de la Segunda Convención Empresaria del Autotransporte de Cargas de la R. Argentina, que tuvo lugar en la ciudad de Mar del Plata, del 17 al 21 de marzo de 1969. Para fundamentar su pedido, FADEEAC realizó un exhaustivo estudio técnico, que además de demostrar que la infraestructura vial no se vería afectada por el mayor tonelaje transportado, redundaría en una importante reducción en los costos de los fletes.

FADEEAC celebra el dictado de esa medida oficial, que beneficia apreciablemente a la economía del transporte en la Argentina y a la comunidad en general.

FADEEAC

Agenda

CINE. Cinemateca Argentina. En un ciclo de "los reyes de la risa", dos expresiones antológicas e infrecuentes: *El navegante* (Buster Keaton, 1926) y *Servicio de hotel* (los hermanos Marx, 1938), sólo viernes 10 y lunes 13, respectivamente (Sala Lugones, teatro San Martín).

Historia Inmortal. Un paréntesis —de una sola hora— con amor, poesía y Jeanne Moreau, en la obra esotérica de Orson Welles. En el programa, le preceden cuarenta minutos de un documental sobre y con O. W. (Lorca).

Zabriskie Point. Estados Unidos ("lo mejor y peor de nuestro tiempo", según Antonioni) en una visión obsesiva, que culmina en redentor apocalipsis. Por encima de los sobreentendidos políticos, la clave del film se descubre en una fascinante visualidad (Ideal).

TEATRO. *Un día en la muerte de Joe Egg*, de Peter Nichols. Lacerante texto fuera de serie, con alternativas de music-hall, humor negro, drama y tragedia en la cotidianidad de un matrimonio con una única hija enferma. Notable puesta en escena de Santángelo, con actores y actrices de rara disciplina (Planeta).



JOE EGG: EL ACIDO HUMOR.

El preceptor, de Bertolt Brecht. La Alemania del siglo XVIII como escenario de una intemporal crítica al puritanismo. Alto nivel interpretativo y una comprensiva dirección de Jorge Della Chiesa (Theatrón).

El indio busca el Bronx, de Israel Horowitz. En el desierto de los últimos estrenos, un oasis de invención y de frescura apenas perturbado por ciertas desafinaciones interpretativas (Planeta, ver página 49).

T.V. MARTES 7. *Detective fantasma:* Un anciano sospechosamente generoso con sus ordenanzas, oculta *El misterio del sobre cerrado*, en una serie con dos investigadores de swing londinense (Canal 11, a las 20.30). *Cosa juzgada:* Padres exigentes

precipitan a una adolescente temerosa hacia *La oportunidad* menos afortunada, en un preciso libreto de Juan Carlos Gené interpretado por Gente de Teatro (Canal 11, a las 22).

MIÉRCOLES 8. *Hospital privado.* Un clan siciliano elabora la *Despedida macabra*, que termina por enloquecer y enfrentar a una familia entera, en el sobrio programa que conduce Mauricio Farberman y dirige María Herminia Avellaneda (Canal 11, a las 22).

VIERNES 10. *Grandes novelas:* Sergio Renán conduce a un sensacional equipo: Héctor Alterio, Luis Brandoni, Walter Vidarte y Elena Tasisto, en adaptaciones de excelente nivel (Canal 7, a las 23).

SABADO 11. *Circularés:* Obviando los desmanes de Mancera, será posible aguardar el minishow de Joan Manuel Serrat, para apreciar su infrecuente estilo (Canal 13, alrededor de las 19).

DOMINGO 12. *El prisionero:* Un ex espía, víctima de una *Jugada maestra*, intenta capitalizar la desesperación de cómplices que prefieren desertar (Canal 13, a las 24).

LUNES 13. *Enviado especial:* Una nueva serie de documentales programados y realizados por la R.A.I., con los temas más vastos y apasionantes como *Los pilotos Kamikaze* (Canal 11, a las 23.30).

FILMS EN TV. *Ambición* (1940). Floren Delbene, Fanny Navarro y Eva Duarte. Dirección: John Reinhardt (Canal 9, viernes 10, a las 21.30).

Pánico mudo (1958). Vincent Edwards. Dirección: Irving Lerner (Canal 2, viernes 10, a las 22).

Un crimen por hora (1957). Jack Hawkins, Diane Foster. Dirección: John Ford (Canal 2, viernes 10, a las 23.30).

Los hermanos Rico (1954). Richard Conte, Diane Foster. Dirección: Phil Karlson (Canal 2, domingo 12, a las 22).

MUSICA. *Cuarteto Amadeus.* Considerados entre los mejores del mundo, llegan por vez primera estos músicos ingleses. En su programa de presentación harán escuchar cuartetos de Haydn y Beethoven, y el segundo de Benjamin Britten (Colón, sábado 11 a las 17).

Ralph Votapek. Sus admiradores, de parables: hay Bach, Chopin, Ravel y Rachmaninov en su programa, y también Glinastera (*Tres piezas*, op. 6), que vuelve a la sala municipal después de tres años de ostracismo (Colón, domingo 12 a las 21.30). *La italiana en Argel.* Con el



SERRAT: LA POESIA.

sa Berganza como protagonista, se repone esta muestra del teatro bufo rossiniano. Además de la diva incomparable, Ganzaroli, Valeria Mariconda, Casellato, Cesari, Igarzábal, Catena. Los dirige desde el foso Molinari-Predelli; en la escena, Crivelli, con decorados del inevitable Roberto Oswald (Colón, domingo 12 a las 17).

Filarmonía de Buenos Aires. La dirige Pedro Ignacio Calderón y tiene como solista de violín a León Spierer. Novedades en el programa: estreno de un argentino (Pedro Sáenz), de un polaco (Penderecki) y Quinta Sinfonía de Mahler (Colón, lunes 13 a las 21).

Sinfonía Nacional. Con el norteamericano Howard Mitchell, ya conocido en Buenos Aires, inicia su homenaje a Beethoven. El ex titular de la Sinfonía de Washington ofrecerá tres conciertos en total (Coliseo, miércoles 8).

MUSIC HALL. *Caño 14.* Buen tango, sin discriminaciones de épocas ni estilos; un espectáculo ecléctico, culminante en la voz del polaco Roberto Goyenache y en las instrumentaciones del Sexteto Tango y la Orquesta de Héctor Stamponi (Talcahuano y Charcas, diariamente menos lunes, después de las 23).

Domingos de Jazz. Los años locos revividos por el *Trio Hot Club* y el *Buenos Aires Jazz Band*; además, un concurso de charleston (Tigre Club, ex Tigre Hotel, Paseo Victoria 976, Tigre, domingos a las 17).

Astor Piazzolla. Algunas especies nuevas y, por supuesto, los clásicos de su repertorio: *Adiós Nino* y *Balada para un loco*, con Amelita Baltar. También, Jorge Sobral y Marikena Monti (Michelangelo, Balcarce 433).

Juanita Kleinbort. Encantador encuentro con el romancero judío, a través de textos en hebreo, idisch, español, alemán y castellano en el *Teatro de la*

cente, Esmeralda 771, de jueves a sábado, a las 22).

Nélida Lobato. Una tradicional revista criolla, con algunas innovaciones de novedad y refinamiento que alcanzan su mayor nivel en la nueva gran vedette argentina (El Nacional, martes a domingo, a las 20.45 y a las 23; ver página 44).

Más canciones en informalidad. Atractiva selección de Marikena Monti, Jorge De la Vega y Jorge Schussheim (teatro SHA, lunes a las 21.30, ver página 50).

Payró. El martes 7, a las 22, por última vez *Cantando a propósito*, con Daniel Viglietti, la sensacional libano-uruguayo Dahd Steir y Los Olimareños (San Martín 766).

Joan Manuel Serrat. El martes 7 y el miércoles 8, dos únicos recitales del más detonante y lírico de los nuevos ídolos de la canción de habla castellana (Opera).

María Elena Walsh. Desde el miércoles 8, un nuevo show que la impar juglaresa ofrecerá dos veces por noche (La Fusa, Santa Fe 1883, después de las 23).

Carlos Waxemberg. Con la denominación de "Juglar de Francia", un panorama que va desde los trovadores hasta la época actual; acompañan guitarra, contrabajo y batería (teatro San Martín, 4º piso, Sarmiento 1552, viernes 10, a las 21.30).

DANZA. *Georges Skibline.* Dos nuevas producciones del coreógrafo invitado: *Daphnis et Chloé*, de Ravel, y *El pájaro de fuego*, de Stravinsky (Colón, viernes 10).

PLASTICA. *Altombras de Emilio Pucci.* La obra de un prodigioso diseñador italiano, en la impecable ejecución argentina de los talleres Dándolo y Primi (Museo Nacional de Arte Decorativo, avenida del Libertador y Pereyra Luena).

Luis Alberto Arata. Un conjunto de planchas de aluminio depuran un universo de movimientos y reflejos, debido al oficio inusual de un artista de la minuciosidad (Art Gallery, Florida 683).

PARA CHICOS. *La Cebollita.* Un show pleno de sorpresas y piques de buen gusto, donde además los diminutos espectadores pueden exhibir sus naturales condiciones histriónicas (Bartolomé Mitre 1758, sábado y domingo a las 16).

La violeta de los cuentos. Impacto inusitado de la radiotelefonía argentina, con historias de todo el mundo y cautivante música actual (Radio Municipal, viernes a las 16).

FUTBOL. *Gimnasia-Independiente.* Los platenses tratarán de asegurar su clasificación, mientras los rojos de Avellaneda buscarán afirmarse en el primer puesto. *Caracas-Cimarrón* y *Elgrina, La Plata* (Colón 12).

Se acabaron los viajes de negocios a Brasil.

Ya no tiene que preocuparse planificando largos viajes de negocios a Brasil.

Ahora las cosas se arreglan en el día. Con Cruzeiro Internacional es casi como viajar hasta las afueras de la ciudad.

Nada de valijas. Nada de despedidas. Todos los días. Ud. puede ir a Brasil, hacer su negocio y volver a Buenos Aires. En el día.

Cruzeiro Internacional ha pensado en su tiempo.

Por eso le ofrece 14 vuelos semanales a Brasil. En horarios especiales para concretar negocios. Dos vuelos por día.

Directos. Aterrizando en Congonhas, pleno centro de São Paulo.

Y también en Rio. Belem o cualquier otro centro comercial de Brasil con y sin escalas.

En Caravelle, con atención internacional... y la impecable puntualidad de Cruzeiro.

No se despidan de su señora. Ni de su secretaria.

No vale la pena. En pocas horas va a estar de vuelta.

Con Cruzeiro Internacional, los negocios en Brasil quedan a un rato de su oficina.



Buenos Aires: Corrientes 330 - Tel. 32-3621/26 - Córdoba: 25 de Mayo 66 - 4 P. - Local 7 - Tel. 30350
M. de P. y C. - San Carlos de Bariloche: 171 - 1º P. - Tel. 4-014 - 2-586 - Consulte con su agente de viajes IATA

LLEGUE CON SU MENSAJE A UNA GRAN AUDIENCIA



Ponemos a su disposición nuestro servicio integral para anuncios.

Nos encargamos de su arribo efectivo al importante mercado de Mar del Plata y zonas de influencia y le aseguramos una productiva estadía.

CANAL 8 DE MAR DEL PLATA: sin duda, la mejor forma de llegar.

Para sus próximas reservas, dirijase a nuestro representante en Buenos Aires TELEINTERIOR - Tel. 91-7858.



CANAL 8 MAR DEL PLATA

Dep. Prom. Teleinterior

PANORAMA

Director Interino

Norberto Firpo

Secretarios de Redacción

Roberto Alzcorbe, Hugo Gambini,
Juan Merino, Ernesto Schód,

Prosecretarios

Homero Alsina Thevenet,
Edgardo Cozarinsky,
Francisco N. Juárez

Redactores

Carlos Begue, Aída Bortnik,
David Cureses, Juan Gelman,
Luis Guagnini, Jorge M. Lozano,
José Pasquini Durán, Pablo
Piacentini, Marcelo Pichon
Riviere, Carlos Russo,
Osvaldo Soriano, Martín Yrlat

Secretaría

Renée A. de Legasco

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brasó,
Bróccoli, Luciano Cámara, Luis
Candurra, Giselle Casares,
Gabriela Courrèges, Jorge
Miguel Couselo, Norberto
Habegger, Irene Hirsch, Susana
Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés
Mallinó, Ylaila Mossán, Quino,
Jorge Raventos, Silvia Rodríguez,
Pola Suárez Urtubey

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Eduardo
Klenk, Pablo Neustadt,
Osvaldo Varone

Diagramadores

Ricardo Codevilla, José Enríquez,
Antonio Mazza

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudio (Córdoba),
José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),
Tomás Eloy Martínez (París),
Lidia Strafurini (Milán),
Surameris Noticias (Marlo E. Ce-
retti); agencias AP, DAN, UPI,
EFE, Inter-Press, Europa Press,
Keystone, Inter-Pressa, Mondial
Press, Dachary, Panamericana de
Prensa, Hearst Corporation, Ica
Press, Reporters Associés, Ras-
covsky S. P. y Transworld.
Revistas y diarios: L'Express, Ti-
me, París-Match, Oggi, Epoca,
L'Europeo, The Sunday Times Ma-
gazine, Storia Illustrata, Blanco y
Negro, Realidade, Veja, Panorama
(Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),
María G. de Benedictis,
Juan C. Beuille, Juan de Dios
Montenegro, Reynaldo Maró,
José Alberto Rivas.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una pu-
blicación semanal de PANORAMA
S.A.P. y E., Leandro N. Alem 690,
Buenos Aires. Acogida a la protec-
ción de las convenciones Internacio-
nal y Panamericana sobre dere-
chos de autor. Impresa en la Ar-
gentina. El nombre de la revista
está registrado como marca. R. N.
de la Propiedad Intelectual núme-
ro 1.009.217. Circula por el Correo
Argentino en el carácter de publi-
cación de interés general número
7.142. Miembro de la SIP (Sociedad
Interamericana de Prensa), Miem-
bro de ADEPA (Asociación de En-
tidades Periodísticas Argentinas),
Miembro de CIP (Centro de Infor-
maciones de Publicidad), Miembro
de IPI (International Press Institu-
te, Zurich, Suiza). Copyright ©
1970 por PANORAMA S.A.P. y E.
Todos los derechos reservados.
Se prohíbe la reproducción o uso
de todo o parte del contenido de
esta publicación tanto en español
como en cualquier otro idioma.
Distribuidor en la Capital Federal,
Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585,
Capital Federal; Interior y Exterior,
RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay
340, Cap. Tel. 32-6010 al 6029.

Año VIII - Nº 167 - Buenos Aires. 7 al 13 de julio de 1970.



Esta semana

Dos hechos fuera de serie bastaron, a mediados de la semana pasada, para provocar el sofocón inicial al gobierno del general Roberto Levingston: el primero en Rosario, consistió en el amotinamiento de casi todo el personal de policía de la ciudad, medida tendiente a obtener mejores salarios; el segundo en La Calera, un villorrio instalado a 23 kilómetros de la ciudad de Córdoba, abruptamente poseído por una banda subversiva que dice ser el brazo armado del movimiento peronista. (En la foto, las huellas de su paso en el edificio de la comuna.) No fueron, sin embargo, los únicos rasgos de protesta e insubordinación; hubo otros, aunque no tan espectaculares. La minucia de todos esos hechos, contada por sendos enviados especiales, y sus consecuencias políticas se describen a partir de la página 10.

• "Yo no llegué como triunfador, sino por el fracaso de los demás, por el camino de las frustraciones argentinas." A partir de esta confesión, Francisco Manrique procura poner en marcha nuevos métodos de trabajo en el Ministerio de Bienestar Social, cuya titularidad ejerce desde hace quince días. Sabe que Bienestar Social es un templo de lamentos, que sus computadoras no han podido determinar todavía cuántos jubilados existen en la Argentina; sabe además que él no es un experto en la materia, pero sí alguien capaz de dar batalla hasta alcanzar la realidad. El miércoles último, Manrique (marino retirado y ex periodista) concedió su primera entrevista exclusiva a un redactor de *Panorama*, Jorge Lozano, con quien dialogó más de una hora. La transcripción de ese encuentro se edita a partir de la página 15.

• Con la misma drástica utilizada para desalojar a Arturo Illia, hace cuatro años, los comandantes militares produjeron la exoneración de Onganía, y con ella —según dicen— el fin de la primera etapa de la Revolución Argentina. *Panorama* estimó que el registro documental de ese período posee indudable validez histórica, y por eso le dedicó el número 7 de sus Cuadernos, inserto entre las páginas centrales de este número. Se reproducen allí los papeles que pusieron en funcionamiento al régimen, sus antecedentes inmediatos, dos mensajes al pueblo, el contenido de los primeros decretos y una nómina de las personas que integraron el Poder Ejecutivo y las comandancias en jefe de las Fuerzas Armadas.

• Curiosamente, tienen el mismo nombre y ambas son vedettes revisteriles. Ahí se terminan las semejanzas, porque la temporada 1970 sirve para esclarecer hasta qué punto Néilda Lobato y Néilda Roca son los polos opuestos de una profesión común: una representa lo nuevo, a la manera de Las Vegas o París, y canta, baila y hace acrobacia; la otra, una personalidad todavía atractiva para los porteños maduros, encarna un estilo en melancólica retirada. Del filoso cotejo entre las dos Néildas surge el informe que se despliega entre las páginas 44 y 47.

EL DIRECTOR

Cartas (4) - Agenda (6) - La Argentina (10) - Economía y Negocios (20) - Mundo Empresario (24) - Affaires (26) - Ciencia y Técnica (32) - Serendipity (38) - Libros (40) - Artes y Espectáculos (44) - La Argentina de los Años 30 (54) - El Mundo (56) - Deportes (62) - Personajes (64) - Humor (66).

La Argentina



MIÉRCOLES 19, LOZADA CAEIRO LLEGA DETENIDO A CORDOBA: LA CARABINA DE D'AMBROSIO.

AGITACION: LAS 48 HORAS QUE CONMOVIERON AL PAIS

Esa mañana había helado en toda la sierra y la relativa templanza de la cabina invitaba a quedarse dentro del jeep. Mientras el agente Manuel Moyano estacionaba casi en la esquina de 25 de Mayo y San Martín, su copiloto, el subcomisario de La Calera Eustaquio Larrahona, le extendió el atado de Particulares. Pero su acólito rechazó el tabaco: eran recién las siete y media, estaba sin desayunar.

El miércoles último los dos policías interpretaban por enésima vez el mismo ritual: vigilar la apertura de la sucursal del Banco de Córdoba, una precaución necesaria si se recuerda que seis meses atrás la cuadrilla del pistolero Oscar Giamboni atraco la entidad.

El *chanfle* Moyano parloteaba sin cesar: describía las exquisitas morcillas caseras que había devorado el domingo 28 en Carlos Paz, en lo del célebre *Don Gino*, el gastrónomo del lugar; su jefe aspiró la primera bocanada y tras colocar sobre las rodillas su metralleta, echó mano de una franela, en la guantera, y se comió a limpiarse el cristal, perlado de humedad. Lo que vio enseguida fue como un relámpago.

En sentido contrario, en primera velocidad, una camioneta Chevrolet embistió al jeep hasta desplazarlo unos quince metros: el arma de Larrahona cayó al suelo, y él mismo se golpeó luego contra el parabrisas; en cambio el topeazo dio con la cabeza de Moyano en el

parante y le abrió una ancha herida en el cuero cabelludo. Del otro vehículo ya saltaban media docena de muchachos armados y una chica: "¡Viva Perón! ¡Somos los Montoneros! ¡Bajen rápido o los quemamos!", apuntaron a los guardias.

El Inspector municipal Guillermo Flores —uno de los escasos peatones a esa hora— casi al llegar al edificio de la Comuna, vecino del Banco, presencié el choque y creyó en un accidente: a la carrera se acercó para ofrecer ayuda. Pero fue puesto cara a la pared, con una ametralladora embutida en sus costillas. Cuando Larrahona logró sacar a Moyano de su desmayo, ambos caminaron a hacerle compañía, las manos en alto.

La Calera, un pueblo situado a 23 kilómetros de Córdoba no advertía, semi-dormido, que estaba en manos de un grupo guerrillero. A 10.000 metros de allí, sin embargo, los soldados de la Escuela de Infantería evolucionaban de maniobras. Con rapidez, los intrusos se distribuyeron de centinelas por las esquinas, munidos de "walkie talkies", a través de los cuales se informaban entre sí.

Siete cuadras más allá, en el destacamento policial de la calle Jerónimo Luis de Cabrera, los hechos se repetían. A las 7.30, el oficial Antonio Djanikián mateaba en el fondo, mientras el agente Ramiro Silva le iba hablando. Fue

ta. Fue cuando entró una pareja, en ropas sport: "Unos tipos nos insultaron, camino a Daumesnil. Queremos que intervengan", dijo ella, tal vez con el ánimo de obligar a Salvatierra a salir a la calle. Disciplinado, éste les indicó que aguardaran a Djanikián. Instantes luego, un patrullero se detenía frente a la oficina. Tres oficiales, impecables, rogaron al vigilante que les diera colaboración para un allanamiento. Idéntica respuesta de Salvatierra a sus presuntos superiores.

Por fin, cuando Djanikián apareció, éstos dejaron de aparentar y asestaron contra los genuinos policías sus pistolas: "Somos el brazo armado del pueblo, Los Montoneros. ¡Cara a la pared!", ordenaron. Desde allí, Djanikián quiso hacer oír una débil protesta: "No me ocupo de política", objetó. "Entonces vas a cantar la marcha Los Muchachos Peronistas, y si no sabés la letra es mejor que la aprendas en diez segundos."

Los guardias no se hicieron rogar. En medio del griterío, los asaltantes destripaban cajones y armarios en busca de inexistentes fusiles; en esos momentos, la subcomisaría se había convertido en una ratonera: desde el Banco llegó sin aliento un muchacho de 16 años para pedir refuerzos y quedó detenido; igual que el médico Horacio Martínez, otro de los madrugadores que adivinaron la irregularidad. Todos fueron a parar al calabozo, mientras los aventureros se aplicaban a pintar leyendas y motes en las paredes del local.

LAS FURIAS. Idéntico operativo en la central telefónica de Cabrera y San Martín; aquí, ya sin tapujos, la pareja amenazaba a la operadora, Blanca de Fallavigna, y luego se dedica a sabotear la instalación. "Se ve que no entienden nada de equipos —relata luego Fallavigna—, porque en vez de usar los interruptores cortaron cables y rompieron todo. También dejaron un paquete que, según ellos, "era una bomba". Mas bien un chasco: la caja llevaba dentro un grabador que, al retirar el papel, comenzaba a emitir la famosa *marchita*.

Pero las burlas eran veras. A las 7.50 otro jeep policial, tripulado por el agente Manuel Argüello —un veterano: en diciembre pasado recibió siete balazos en el tiroteo con Giamboni— entró al pueblo por la calle San Martín. Una cuadra antes del Banco el terrorista de guardia lo roció de balas, mientras Larrahona, desde la picota, gritaba: "¡Bárbaros, no lo maten!". Pero Argüello cayó otra vez, tinto en la sangre de cinco heridas; se reponía, sin embargo, a fines de la semana.

El muro de los lamentos, que Flores, Larrahona y Moyano inauguraban, ya era una romería: los clientes del Banco y los empleados municipales que arribaban, eran ubicados de cara a la pared. Cinco bandidos intimidaron al gerente, Miguel Broca, y a los 14 empleados de la casa de crédito: se llevaron mas de cuatro mil onces de pesos. A la

Intendencia, apenas si dejaron —nueva humorada— otro grabador con el himno peronista.

El único funcionario de La Calera que les devolvió la broma fue Federico Polletti, un flemático empleado de Correos, quien negó la llave de la caja a cuatro de los guerrilleros; adujo —mentía— que estaba en poder de su jefe, quien aún no había llegado. Todo duró unos 55 minutos. A las 2.20 los insurgentes advirtieron que un Fiat 1500, de los cuatro vehículos que traían, no funcionaba. A pocos metros del centro, el suboficial Cristóforo Castillo, del Ejército, ponía su Rambler en marcha para viajar al empleo, cuando oyó una voz femenina que le susurraba desde fuera: "Salí, che, y tirate en la vereda". Se dio vuelta y encaró a una mujer rubia que esgrimía un revólver 38. El militar obedeció, no sin quedar intrigado por el acento porteño de la amazona. Por fin, a las 8.26 los Montoneros se despidieron con bocinazos y ruidos de motores: enfilaban hacia Villa Allende, sembrando la retaguardia de clavos *migue-llito* para causar pinchazos a cualquier perseguidor.

Larrahona mandó de inmediato a buscar al Ejército, que llegó una hora luego, con mucha bulla y pocas pistas.

No hubiese quedado ninguna sin el empeño de un vecino —Federico Schnorr—, quien observó el desenlace y corrió a la estación de ómnibus, sabiendo interrumpidas las líneas telefónicas. Allí encontró a Carlos D'Ambrosio, un oficial de policía de la ciudad de Córdoba, quien ajeno a todo esperaba viajar. Schnorr puso al tanto a D'Ambrosio y los dos pidieron un automóvil a los empresarios Apfalbaum, de la línea. Buenos oficialistas —uno de ellos, Roberto Apfalbaum, fue ministro en la administración Ferrer Deheza—, cedieron un coche y empezó la búsqueda.

Con tal éxito que en el camino a Saldán hallaron al Rambler de Castillo, en la banquina, tripulado por dos sospechosos. "¿Voy bien hacia Villa Allende?", preguntó Schnorr desde el volante, con aire cándido, mientras D'Ambrosio bajaba por la otra puerta. "Es hacia allá", señaló uno de los jóvenes: ese gesto lo perdió, porque al marcar el rumbo dejaba ver la sobaquera, donde campeaba un pistolón. Enseguida D'Ambrosio lo intimó, y como el desconocido intentara resistir, lo hirió de un balazo en el flanco. El otro guerrillero fue desarmado con tiros al aire.

Eran nada menos que Luis Arturo Lozada Caeiro y José Antonio Fierro, herederos de la vieja alcurnia cordobesa; al herido —de poca gravedad— lo trasladaron a La Calera. En la subcomisaría lo ataron de manos y pies con cuerdas de nylon y lo dejaron expuesto a la bafa de la soldadesca, los policías y los curiosos. "Donosito y peronista, yo te guá apretar pa' que cantís", le espetó un cordobés cerrado. "¿Peronista yo? ¡Usted no sabe todo lo que hice

junto a Lonardi en 1955!", replicó el prisionero. Única dificultad: en 1955 Lozada Caeiro tenía sólo nueve años.

FIN DE FIESTA. Confidencias suyas o de Fierro —a quien se trasladó a Villa Allende— permitieron apresar al resto de la célula. Esa tarde la policía sorprendió en un chalet del barrio Los Naranjos —sector residencial de Córdoba— a Ignacio Vélez y su mujer, Cristina Liprandi, que pasan por ser los cabeceillas. Fue preciso un largo tiroteo para apresar a Vélez, quien cayó malherido. También lo fue Emilio Massa, un ex dirigente "Integralista". De los seis detenidos, casi todos pertenecen a la Universidad Católica; una pesquisa lateral atrapó a María Luisa Piotti, quien alquilaba a Vélez (hijo de un distinguido jurista local) una finca en Villa Rivera Indarte donde —según parece— el gru-

la operación. Se adjuntaban también las proclamas que jalonaron el "caso Aramburu". Pero de las siete carillas, sólo una tiene el membrete típico de los Montoneros, con las siglas escritas en letra de imprenta cursiva española; lo cual dejaría suponer que la gavilla de Córdoba apenas intentó emular a la de Buenos Aires, al tomar su nombre.

Los policías no piensan así; sugieren que han capturado un fichero completo con nombres y datos. Lo cierto es que al atribuirse conexión con el rapto de Aramburu, los prisioneros de hace una semana caen, prima facie, dentro de los términos de la ley 18.701 que establece la pena capital.

¿Qué buscan los terroristas? Ninguno es tan torpe como para pensar que este tipo de acciones le dará el poder. Si algo intentan es probar, ante las ma-



OFICIALES Y TROPA RETIENEN EL 30 LA JEFATURA ROSARINA: ZAPATO CUESTA DINERO.

po camufló el Torino robado como patrullero. La casa paterna de la Piotti linda con el banco asaltado, en La Calera.

La policía secuestró nueve pistolas, seis metralletas, ocho revólveres y dieciséis granadas de mano; el miércoles último, por la noche, 25 especialistas de la Policía Federal aterrizaron en Córdoba para sumarse a la investigación. Al gobernador Bernardo Bas lo sorprendieron los hechos, porque sus protagonistas son miembros "de familias tradicionales, respetuosas de las normas".

Esa es la cuestión: Lozada Caeiro, Vélez y los suyos, ¿formaban un grupo aislado o pertenecían a una logia más vasta, la misma que secuestró a Pedro Eugenio Aramburu? El jueves llegaba a radio Universidad de Córdoba un sobre con la exposición de motivos que los llevó a tomar La Calera. El matase- llos indica que el sobre pasó por el correo el lunes 28, dos días antes de

sas organizadas, lo fácil que resulta golpear contra el régimen en sus instituciones claves: bancos, servicios, transporte, seguridad. Esperan, eso sí, que la resistencia civil los limite y tome las armas. Pero no existen guerrillas sin apoyo militante de la población, y por ahora, en la Argentina, hay una notoria diferencia entre la protesta de masas y las minorías terroristas. De allí que lo adecuado para diluir el peligro sea evitar el contacto entre ambos sectores; que el gobierno negocia —sobre bases de cambio, es lógico— con los más, para aislar a los menos.

Algo de esto sucedió el jueves último, cuando el gobierno ordenó retrotraer el pleito que los mecánicos despedidos en Córdoba mantienen con IKA, a su nivel del 13 de junio, lo cual reduce la cuota de cesantes a 400. La fórmula, hija en buena parte del ministro del Interior, Eduardo Mc Loughlin, al menos es una base para discutir el

arreglo. Las ocupaciones universitarias se repitieron en Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Mendoza: los voceros más destacados del sistema advierten que se continuará con la mano dura en todos los terrenos; piensan que éstos son los estertores de una violencia que se agota. Sin embargo, cabe, con un poco de fantasía, preguntarse qué hubiera sucedido si la rebelde policía de Rosario hubiese tenido que mantener el orden en Córdoba, con un foco guerrillero a 25 kilómetros, una huelga general de mecánicos a las puertas y el estudiantado levantisco dentro de los muros de la ciudad; tal vez el Ejército habría debido sofocar otra explosión como la de 1969. Es que el gobierno, incapaz de detectar al enemigo, se muestra reacio a tratar con los adversarios y hasta desaira a los adictos: los policías de Rosario son la prueba.

LA GUERRA DE LOS BOTONES. El martes 30, en Rosario, al levantar como todas las mañanas la celosía del bar La Coruña, cerca de avenida Wheelwright y España, el propietario Jesús Porto notó con sorpresa que Ángel Pereyra, el vigilante de facción, no lo esperaba como otros días, famélico y aterido, para embuchar su cotidiano café con leche, un obsequio de la casa.

Minutos más tarde, a través de los primeros parroquianos, se enteró de la noticia que ya entonces preocupaba al mismísimo presidente Levingston: tres mil agentes y oficiales ocupaban la Jefatura de policía rosarina y pensaban mantenerse allí hasta que el gobierno provincial cumpliera con 7 condiciones.

Todo comenzó en las últimas horas del lunes 29, cuando un grueso número de oficiales se reunió en asamblea en un club del barrio de Fisherton. Allí decidieron la medida de fuerza y se lanzaron sobre la Jefatura, frente a la plaza San Martín, a 120 metros del Segundo Ejército, donde impera Roberto El Gorrión Fonseca. El caserón policial alberga también oficinas estatales y la Alcaldía donde penan trescientos detenidos. A las 23.55 del lunes se cerraron los sólidos portones y desde entonces sólo pudieron ingresar al edificio los adictos a la fronda. Se distribuyeron armas largas, se ordenaron las guardias y hombres con metralletas se apostaron en todas las ventanas.

La oficialidad joven, responsable del putsch, arengaba a la tropa y propalaba exigencias; básicamente: el pago del sobresueldo de 5.000 pesos viejos, sancionado en enero y que aún no llegó; el aguinaldo proporcional; la equiparación de los salarios con el nivel federal. "Así no podemos seguir viviendo —declaró el oficial ayudante M. H. a *Panorama*—, porque un cabo con cinco años de antigüedad no llega a cobrar 20.000 pesos viejos, y unos mil hombres de la tropa se alojan en tugurios, en la ribera".

A las tres de la madrugada llegó la primera visita oficial: el juez instruc-

tor Hugo Castagnino, alertado por los rebeldes. "Es cierto —coincidió— que los sueldos son muy bajos. Pero éstos no son métodos". Fue él quien avisó al gobernador de Santa Fe, el marino Eladio Vázquez. "Yo ya no puedo hacer nada —habría replicado éste— y todo lo van a decidir en Buenos Aires". Por fin, a las 10 de la mañana, llegó el jefe de la Policía local, coronel jubilado Arturo Remo Ferla. Cuatro horas antes, aprovechando el motín, los cacos desvalijaron al pagador de Agua y Energía: le arrancaron 40 millones de antiguos pesos. Fumando nerviosamente, Ferla procuró ignorar los silbidos e insultos que le prodigaban y se encerró en una oficina a discutir con los cabecillas. "Hablemos de corazón a corazón", empezó. Apenas escucharía quejas. "No podrán afrontar al Ejército y a la Gen-



MC LOUGHLIN: FRENAR LA HUELGA DE IKA.

darmería", se encrespó luego. "¿El gobierno reprimirá un petitorio a balazos? Entonces ya no podremos llamarnos argentinos", le retrucaron. Un subayudante exhibía el recibo de su paga: 18.000 pesos; un comisario recordó a otro, ya retirado, que peregrina por los cafés vendiendo rifas. "No sean sonsos —rogó Ferla—, no bajen la cabeza; pero ya lograron la publicidad que querían. Ahora depongan su actitud". Fiasco total. Al salir, el jefe se cruzó con el coronel Heriberto Poli, emisario de Fonseca, quien venía a anunciar la represión. "No quedará piedra sobre piedra", exageró.

Luego, convocado por los agentes, apareció Guillermo Bolatti, el discutido arzobispo. "Nos envían a reprimir manifestaciones que invitan a santiguarse antes de cargar", le dijeron. "Nos mandan jefes que no son tales, ni argentinos." "¿No hay extremistas entre vosotros?", se inquietó el pastor. "No, por el amor de Dios", le replicó un cabo. "Entonces, ¿qué puedo hacer?" Bolatti tal vez lo dijo como un idiota.

FEBO ASOMA. La tensión creció cuando alrededor de las 17 las tropas del Ejército y los gendarmes rodearon la manzana; se cortó la luz, el agua y los teléfonos. "Tenemos que rajar", admitieron los más sensatos. "Hay que resistir", bramaban los exaltados. En una asamblea improvisada se decidió eso, precisamente. "De aquí no saldremos sin conseguir lo nuestro", arengó un caudillo. Desde las ventanas de la cárcel los presos chillaban: "¡Vayanse, malditos, que nos van a bombazos". Los acordes de la marcha de San Lorenzo pudieron cubrir la grito y devolver el ánimo a los sitiados.

Fuera continuaban las gestiones, a cargo del subjefe, inspector mayor Francisco López, quien empezó su carrera como agente. *Lopecito* y el capellán, cabo Eugenio Zitel, abordaron a Fonseca y a Ferla para borrar un principio de armisticio y a las 20.30 regresaron a la Jefatura. Una buena señal: con ellos volvieron la luz y el agua. El pacto suscripto por Ferla aceptaba el pago inmediato de sueldo y aguinaldo, difería apenas en un mes la entrega de la retroactividad y prometía, en 1971, retribuciones paralelas a las de la Capital Federal. Algo más: el sumario omitiría los nombres de los líderes del cuartelazo. Cuando a las 22.30 los huelguistas dejaron el lugar, Ferla presentaba su dimisión y recibía al sucesor: el coronel Juan C. Duret, 45, gerente de la fábrica militar Fray Luis Beltrán, y hombre acostumbrado a desfacer entuertos, como que dirigió a la Policía durante los hechos conmocionales de mayo de 1969. "Esto no se arregla a palos —declaró a Jorge Raventos, de *Panorama*—. Hay que hablar claro con la gente y, sobre todo, dar soluciones efectivas".

"No hubo ningún acuerdo, la rendición fue incondicional", argüía Ferla el miércoles; esa fue la versión de los hechos preferida por las autoridades provinciales y nacionales. No obstante, los jefes de la revuelta exhibieron a *Panorama* una fotocopia del acta firmada por el ex jefe. El destino de la reproducción era el público de Rosario, caso que se aplicaran sanciones. Pero el miércoles, a las 21, el coronel Duret habló a los revoltosos: dio su palabra de que el acuerdo se cumpliría. Exigió, eso sí, el original del documento, que fue destruido. "Creemos en la palabra de Duret", manifestaron a *Panorama*, minutos después, los protestones. Pero cuando el jueves 2, el oficial José Luis Perrone, del departamento jurídico, incluía el sumario de los sediciosos, éstos amenazaron con inundar Rosario de fotocopias. El desconformismo volvía a gruñir; los protagonistas temían que el gobierno enviara el caso al fuero federal. Más allá de los detalles, el tumor rosarino crea al Estado un delicado problema: ¿cómo llevar adelante una política de orden con la retaguardia fiscal?



IRAS ARAMBURISTAS, UN MES DESPUES: "QUEREMOS LA VERDAD".

HOMENAJES

El saldo de un año terrible

"Yace aquí, en el cementerio de la oligarquía, aunque Jáuregui no perteneció a esa clase; sólo era nieto —bramaba el rechoncho Elías Semán, empujado sobre una lámpara para hacerse ver— de dos preclaros hombres de los albores de nuestra Independencia: Vicente López y Planes y Cornelio Saavedra." En este punto, el 27 de junio, el numen de *Vanguardia Comunista* debió interrumpir su inflamada evocación genealógica: por los viaductos de la Recoleta, el escuadrón avanzaba al trote, porra en mano. Treinta segundos después, los 300 jóvenes que escuchaban al tribuno salían de estampida.

Fueron convocados por una docena de grupúsculos izquierdistas para honrar la memoria del reportero Emilio Jáuregui abatido en junio de 1969 cerca de plaza Once, durante un mitin de la CGT opositora, a la que pertenecía. El sábado 27 el "in memoriam" se transformó en una batalla de camposantos: los chinófilos mudaron sus ofrendas por cascotes, los policías les respondieron con sus pistolas lanzagases.

Cuatro automóviles y una motoneta fueron averiados por los revoltosos; Ana María Nicodemi, la viuda, quedó llorando junto a la tumba. En ese aquelarre, una dama gritaba extrañada: "Pero cómo, ¿no es el sepelio de Leopoldo Marechal?" La duda se le aclaró en la avenida Alvear, tras de huir dos cuadras; es que los vigilantes, apalearon *urbi et orbi*.

Menos ilegal, a juicio de la superioridad, debió resultar la manifestación que el lunes 29 efectuaron los adictos al desaparecido Pedro E. Aramburu: al atardecer, frente a su domicilio —Montevideo 1053—, unas 200 personas escandían el estribillo: "Queremos la verdad" y "Dale, Rojas, dale". La policía conservó su calma; facilitó la marcha de la columna que se desplazaba respetando, incluso, las luces de los semáforos. Apenas hubo incidentes; una señora exaltada que perdió su dentadura postiza en el gentío, al clamar "¡Venganza!"; y un taxista impaciente —Antonio Pereyra, natural de Santiago del Estero—, quien buscó abrirse paso sin demasiada consideración: "Vamos, que tengo que pagar la cuota del auto", rugía. "Lo que vos tenés que pagar es tu cuota de democracia", satirizó una chica embutida en su maxifalda.

Más robusto, aunque menos espontáneo, fue el saludo de los 3.000 metalúrgicos que el martes 30 —a bordo de ómnibus fletados por la UOM— irrumpieron en la Chacarita, frente a la tumba de Augusto T. Vandor. En la mañana, de un frío implacable, los discursos fueron breves: hablaron Juana Larrauri, Néstor Carrasco y Lorenzo Miguel, inopinado heredero de Vandor. A la conmemoración oficial le siguieron otras, privadas: Della Parodi, reñida con Larrauri, esperó el ocaso del acto para depositar flores junto a la huesa; lo mismo hizo Avelino Fernández, quien aún discute con Miguel por el legado del mítico Vandor.

PARA EL HOMBRE DE HOY

EL HOMBRE DE HOY activo, dinámico, debe proyectar una imagen de pulcritud a toda hora.

EL HOMBRE DE HOY sabe su apariencia personal es definitiva en muchas circunstancias.

EL HOMBRE DE HOY confía en su íntimo aliado: Hombre de Artez Westerley.

LOCION PRE-ELECTRIC para antes de afeitarse.

CREMA DE AFEITAR con o sin brocha.

LOCION AFTER SHAVE tónica o hidratante.

TALCO INVISIBLE A.W. fórmula equilibrada.

DESODORANTE HOMBRE de alta persistencia.

FIJADOR EN AEROSOL mantiene al día su peinado.

ADEMAS, Colonias de fragancias discretas y persistentes, funcionales, necesarias para viajes, y el más variado surtido de suntuosos estuches para un Regalo ideal.

HOMBRE de artez westerley





ABOGADOS JOSE LUIS CANTINI Y JAIME PERRIAUX: DEL PRAGMATISMO A ORTEGA.

GABINETE

Un jardín de paradojas

El viernes pasado, Roberto Marcelo Levingston completó su primer elenco de ministros: dos abogados, Jaime Perriau y José Luis Cantini, asumieron las carteras de Justicia y Educación, las dos últimas vacantes que había en los más altos escalones del Poder Ejecutivo nacional. Son dos temperamentos distintos, casi opuestos: Perriau, un estudioso; Cantini, un pragmático. Se remata así un gabinete integrado por el temperamental Francisco Manrique, el reflexivo Luis María de Pablo Pardo, el lacónico Eduardo Mc Loughlin, el expansivo José Rafael Cáceres Monié, el didáctico Carlos Moyano Llerena y el gélido Aldo Ferrer.

Si de ese turbión de personalidades discordantes puede surgir un equipo armónico, lo dirá la experiencia; lo cierto es que no resultó tarea fácil completar el equipo: las tramitaciones fueron largas y complicadas, los sondeos innumerables, las versiones confusas. Todas esas dificultades se trasladaron, pero aumentadas, al nivel de los secretarios. Sobre tres de estas carteras, de capital importancia (Trabajo, Industria y Comercio Interior, Agricultura y Ganadería) todavía se proyectaba, el viernes, un cono de sombra. Lo mismo sucedía con Recursos Hídricos, en el área del ministerio de Obras y Servicios Públicos; en cambio, parece que existió urgencia en llenar el portafolios de Minería: se ubicó allí a José Pascual, un ex funcionario de la provincia de Jujuy.

Quienes esperaban rastrear en los nombres y currículos de los nuevos altos funcionarios, para obtener elementos comunes que permitieran definir el predominio de un sector, resultaron defraudados: solamente Enrique Folcini, 34, el novel secretario de Hacienda, guarda total coherencia con su superior, el ministro Moyano Llerena. Ambos fueron asesores en la elaboración del plan de estabilidad de Adalberto Krieger Vasena. Pero en esa misma área, la económica, explotó un nombre discordante: el del general Juan Enrique Guglielmelli que ocupará la secretaría del CONASE,

un proceso analizado en la página 20.

Jaime Perriau, un ex discípulo de Ortega y Gasset, de 50 años, reina sobre una comarca relativamente tranquila: si algo caracterizó la gestión de Juan Carlos Onganía fue su empeño formalista por legislar sobre todos los problemas. Perriau hereda de Conrado Etchebarne códigos reformados e instrumentos legales novedosos para aplicar en las nuevas situaciones que la política plantea, especialmente la subversión y el terrorismo. Su rol, algo así como el de una polea transmisora entre la Casa Rosada y los Tribunales, no ofrece grandes obstáculos, por ahora. El jurista se lanza por primera vez a la función pública, en aguas relativamente calmas.

Diferente parece el futuro de José Luis Cantini, un rosarino de 46 años. Cuando se proyectó, en 1966, la Ley Orgánica de las Universidades Nacionales, Cantini ocupó el ala modernizante del cuerpo de asesores que la preparaba. Fue rector de la Universidad del Litoral y uno de los artífices del nacimiento de la de Rosario, cuyo pináculo ocupó. Debió afrontar, desde allí, más de una tormenta estudiantil: los alumnos le reconocen capacidad de diálogo, y también la de negarse, elegantemente, a satisfacer las peticiones. Todo parece indicar que lo esperan tiempos difíciles, en un área en la que el cumplimiento de los objetivos expuestos por la administración se ven, aún, distantes.

Aldo Ferrer, ministro de Obras y Servicios Públicos, nombró a su colaborador más destacado: el capitán de navío (RE) Recaredo Vázquez, quien dirigirá la secretaría de Obras Públicas y Transporte, un viceministerio real, si se tiene en cuenta que por allí se canaliza la mayor parte del gasto. De 49 años, ferviente católico, Vázquez ocupó la jefatura de la Policía Federal entre 1960 y marzo de 1962, momento en que Arturo Frondizi fue derrocado. Antes había dirigido los Yacimientos Carboníferos Fiscales; después, fue ejecutivo en la Empresa Líneas Marítimas Argentinas. Se lo tipifica como un "desarrollista no frigerista", un marbete que también podría endosar el propio Ferrer.

En Energía, en cambio, se optó por un tecnócrata internacional: Daniel Fernández, de 33 años, quien el viernes 3 se dedicó en Washington a preparar

para volver a Buenos Aires. Director ejecutivo del Banco Interamericano de Desarrollo, ocupó también altos puestos en la Alianza para el Progreso, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. En cuanto a la Secretaría de Recursos Hídricos, había un candidato firme: el coronel Oscar Grondona, un hombre del staff del CONASE. Llegó, se dice, a mantener varias reuniones con su presunto antecesor, Guillermo El Rubio Cano, para interiorizarse de los problemas del ramo. Pero, el martes de la semana pasada, ya circulaba otra versión: Grondona no se ocupará de los recursos hídricos.

Francisco Manrique también goza de colaboradores flamantes: Horacio Rodríguez Castells, de 53 años, un médico especializado en fisiología, se ha hecho cargo de la salud pública. Cursillista y padre de cuatro hijos, deberá entenderse con los galenos, un gremio soliviantado durante los últimos tramos de la administración anterior. Se dice que Manrique hubiera preferido que Ezequiel Holmberg continuara en ese puesto, pero éste se alejó ante la renuncia indeclinable de su subsecretario, Raúl Mondet. Entre los médicos, quienes conocen a Castells sostienen que continuará con la política de su antecesor, orientada a generalizar el seguro de salud y el régimen hospitalario particular.

Un general en retiro de 67 años, Oreste Ales, aposentó en la Secretaría de Promoción y Asistencia de la Comunidad. El organismo, nacido con el gobierno de Onganía, nunca encontró su rumbo, perdido entre la beneficencia y las abstracciones sociológicas. Nadie sabe aún cuál es su utilidad, pero muchos creen que servirá para canalizar la desbordante energía de Francisco Manrique. Ales, un especialista en problemas de administración y de intendencia, tiene como primera tarea poner orden en la complicada contabilidad de la SEPAC.

Las miradas se concentran en la secretaría de Trabajo, cuyo veterano titular, Rubens San Sebastián, se enteró por los diarios que su renuncia había sido aceptada. La selección de nombres corresponde, en ese caso, al presidente. Pero quien acepte deberá ceñirse a la línea económica fijada por Moyano Llerena. El neoperonista Juan Luco recibió la oferta: sus amigos dicen que la rechazó porque Levingston no aceptó darle nivel de ministerio a la cartera laboral.

En el área política, en cambio, el silencio es total: nada trasciende sobre el criterio con el que se reemplazarán o confirmarán los gobernadores. En cambio en la provincia de Buenos Aires, los cargos se han cubierto: el contador Ricardo Lumí (ex secretario de Hacienda de Frondizi) ocupa el ministerio de Economía, y el contraalmirante Hugo Quesada el de Bienestar Social. La subsecretaría de Gobierno, llave de la burocracia provincial, recayó otra vez en Adolfo Llanedo, un hombre que hizo su carrera dentro de esa estructura.

EFEMERIDES

Agradecer al Altísimo

Si Juan Carlos Onganía hubiese conseguido sostenerse en el poder hasta el domingo 28 de junio —la cuarta efemerides de la llamada Revolución Argentina—, quizá la jerarquía eclesial se hubiera abstenido de recordarle al gobierno que el pueblo sufre, que "se deben contemplar las aspiraciones de la ciudadanía" y evitar "las desigualdades sociales". Las advertencias pertenecen al provicario de las Fuerzas Armadas, Victorio Manuel Bonamin, 60, un salesiano con inclinaciones populistas natural de Rosario, provincia de Santa Fe. Fueron dichas el domingo anteúltimo en el Te Deum con que Roberto Levingston memoró ese cuarto aniversario.

En el recordatorio, una breve homilía, el presidente —con ceño adusto—, también escuchó de boca de Bonamin que la misa se celebraba "a pedido del gobierno".

Así había sido en verdad: seis días antes, el lunes 22, un funcionario de Ceremonial de la Presidencia llamó por teléfono a la Catedral y habló con el vicario auxiliar, presbítero Osvaldo Musto, para pedirle una celebración litúrgica conmemorativa del pronunciamiento militar. El funcionario fue prudente: pidió que no se molestase al cardenal Antonio Caggiano, y entonces Musto le recordó que Bonamin había celebrado la misa del tercer aniversario. Como el hombre del Ceremonial no encontró repáros, el obispo preparó la homilía.

Bonamin, en 1947, fundó y pasó a dirigir un breviario de doctrina católica que se llamó *Didascalia*, un compendio para esa época en que se cantaba: "En la Patria Juan Perón / en la escuela religión". Horas después de la homilía de Bonamin, el obispo de La Plata, Antonio Plaza, denunciaba: "La industria argentina se halla amenazada por una política fiscal y crediticia que la entrega inerte en manos de los monopolios locales y extranjeros". Algo que repiten Jorge Antonio y Rogelio Frigerio, sus amigos. Inquietudes para Roberto Marcelo Levingston. ♦

PROVICARIO BONAMIN: LAS ORTODOXIAS.



PETRACCA Y ALVAREZ (ARRIBA); BAUER Y CONSIGLI: LOS OTROS JINETES DEL REDOMON

BIENESTAR

Marinero en tierra

Un déficit de 2.311.000 alojamientos, cerca de 15.000 millones de pesos viejos tirados a la basura en 1969 en pago del ausentismo por enfermedad, y quebrantos en el sistema previsional que se estimaron en 33.000 millones en el último ejercicio: tal es, grosso modo, el paisaje que deberá modificar Francisco Manrique, el quinto ministro de Bienestar Social desde 1966. Que el antiguo submarinista logre sortear los tentáculos de ese monstruo —un sueño de Juan C. Onganía— y salir a flote, es algo reservado a su capacidad de iniciativa: sólo una decisión rápida le evitará ser devorado por los problemas que hostigaron a sus antecesores.

Con 141.000 camas en hospitales y clínicas —el 76 por ciento en instituciones del Estado— y 35.000 médicos activos, la Argentina no parece enfrentar un problema de salud. Con todo, el porcentaje de tuberculosos duplicó luego de 1965, igual que el número de atacados por la disenteria; ocurre que casi la totalidad de los profesionales reside en las ciudades, y que existe una formidable anarquía estructural en la distribución de los policlínicos. Hay urbes donde coexiste una miríada de sanatorios privados, estatales, provinciales, de los gremios. Ninguno de ellos es totalmente completo, muchos son pobrísimos, pero no hay un mecanismo compensador para unificar los servicios y compartir los aparatos. Más allá del asfalto, existen inmensas regiones huérfanas de servicios.

Un cálculo optimista indica que se necesitan 500.000 millones de antiguos pesos para racionalizar y equipar la red de servicios.

ma; por eso, la Secretaría de Salud Pública tiene que dedicar sus partidas al revoque de las grietas. Una solución: el *non-profit hospital*, de los países sajones; son entidades sin fines de lucro, donde la comuna, las empresas del lugar, el Estado por supuesto y también los pacientes —en la medida de sus posibilidades— contribuyen a solventar los gastos. Libre de la maraña, Salud Pública podría dedicar sus esfuerzos a la prevención de la enfermedad, especialmente de la mortalidad infantil, que toca ya el límite alarmante del 59 por mil; a las grandes luchas sanitarias —contra el paludismo, el mal de Chagas y la hidatidosis: lacras del interior— y, por sobre todo, a la investigación que, al revés de lo normal, se guarece en las instituciones privadas.

Más comprensible resulta que sean los mismos particulares quienes zanden, en beneficio propio, el bache de la vivienda; sin embargo, hasta ahora demostraron su incapacidad para lograr eficiencia en ese plano. No por desidia ni por falta de interés: la participación del sector construcciones —donde se incluye la obra pública— dentro del producto bruto, avanzó en los últimos años al ritmo promedio del 10 por ciento. Fue, acaso, el grupo más dinámico: en 1968 sociedades privadas elevaron 100.000 casas al costo de 200.000 millones de pesos viejos; aunque en estos días existe en Buenos Aires un saldo de 80.000 departamentos suntuosos que no encuentran comprador. La otra cara de la incoherencia: las villas miseria del suburbio.

Pero en esta cuestión, una cierta habilidad puede rendir buenos frutos: no en vano los demagogos extranjeros levantaron su poder sobre planes masivos de vivienda. Sucede que por cada domicilio nuevo al que ingresa una familia, se produce una suerte de efecto traslativo: cinco o seis grupos ascienden en la pirámide, toman la morada que dejó el otro. La destreza consiste

en que el encadenamiento sea horizontal; en otras palabras: si la casa que se estrena es barata y alguien puede comprarla, tira automáticamente de los otros eslabones. Algo que no ocurre en la Argentina, un país de clase media donde sólo se construye para magnates.

Hasta ahora, el Estado consiguió inducir la inversión privada; en 1968, por ejemplo, edificó 26.000 unidades por 50.000 millones que reactivaron a los constructores y albañiles. La tarea no estuvo libre de asperezas: una masa tan grande de dinero crea la emulación entre los funcionarios por el prestigio político que proporciona el gasto. En 1967 José Murúa, titular del Banco Hipotecario Nacional, rió con el ministro Julio Alvarez; en 1969, el secretario de Vivienda, Julio Billorou, quien pretendía rehabilitar a COVIFAM, una empresa quebrada, chocó con el ministro Conrado Bauer. Apenas Roberto Petracca, el fundador de la dinastía, tuvo paz con Adolfo García Olano. El secretario actual, Esteban Guala, puso en marcha el plan VEA: otorga créditos a grupos unidos en consorcios, a gremios. No tuvo éxito hasta ahora en otro aspecto más decisivo: la fusión de las pequeñas empresas constructoras nacionales, una medida necesaria para articular grandes núcleos financieros capaces de equiparse con maquinaria moderna, bajar costos y erigir barrios, no chalets aislados.

La concentración se impone también en el villipendiado régimen previsional. Las críticas provienen de los empresarios en primer lugar; ellos sostienen que la cuota encarece el 10 por ciento, término medio, el precio de los bienes y servicios. Los científicos de las naciones más progresistas logran demostrar por su parte que en aquellas donde la jubilación es eficaz se produce, luego de la edad de retiro, un ascenso vertical del número de muertes. El ser humano asocia la pasividad con la tumba.

Un peligro que los jubilados locales no corren aún: sus magras prestaciones los obligan a trabajar en la clandestinidad. El mecanismo argentino —que en 1966 Samuel Medrano empezó a remendar, y Alfredo Cousido hizo luego hasta presentable— falla por su rigidez; impone distribuir los fondos de acuerdo a márgenes aparentemente estrictos: el famoso 82 por ciento sobre los salarios, que en verdad pocas veces supera el 50 por ciento. Entonces, cuando hay más retirados que dinero: o el Estado ciega la brecha o se postergan los nuevos subsidios y se mantienen los ya acordados en un nivel humillante. En 1969 el gobierno dejó de pagar sus cuotas y todo se derrumbó. Más valdría ensayar el *reperto puro*: las sumas que ingresan se dividen, según escalas de jerarquía, entre los miembros de la clase pasiva. Claro que así el monto de cada prestación dependerá del auge o la crisis, del número de trabajadores activos ocupados en cada coyuntura económica. Es un azar que por ahora los jubilados rechazan. ♦

R. A.

Ministro Manrique: En unión y libertad



1960: EN LA LUCHA



DIEZ AÑOS DESPUÉS: LA JURA



A las nueve y media de la noche del miércoles pasado, Francisco Manrique se desplomó en el sofá Morris de cuero bicolor de su despacho, miró al techo y cerró los ojos, por un instante, mientras se desabrochaba el chaleco. "Creo que me voy a morir", musitó con voz apagada. A su izquierda, una violeta de los Alpes —un testimonio para los que llegan alto— se marchitaba sin remedio ante las ráfagas de un ronco calefactor. Puertas afuera, en el Salón de los Pasos Perdidos, sólo quedaban cigarrillos aplastados en los biseles de los mármoles, los restos de tantas largas esperas, el calvario de quienes cotidianamente llegan a Bienestar Social para llorar por una pensión. Un sueño de Kafka.

Pidió un té y sonó el teléfono, el milésimo llamado. Ahora era de la Presidencia y le reclamaban, en el término perentorio de quince minutos, una definición de 500 palabras sobre el rompocabezas previsional. Manrique rogó que le ampliaran el término —el jueves antes de mediodía—, se lo concedieron y cortó. Sonriendo, ya con más énfasis, supo disculparse: "¿Qué son 500 palabras para nosotros, los periodistas?".

Manrique ministro no quiere olvidarse del Manrique periodista. "¿Sabe una cosa? Quisiera que *Correo* sigiera saliendo. Yo se lo doy a los muchachos y creo que la gente lo seguiría comprando. Incluso para que salga y me critiquen. Total yo soy un tipo de pelea y seguiré siendo el mismo".

Los ojos le brillaban. Caminó hacia el ventanal y miró la plaza de Mayo. El viento amontonaba miles de panfletos contra el pedestal de la estatua de Belgrano, la protesta de los mecánicos en huelga. Se dio vuelta y clamó: "Yo no llegué a este ministerio como un triunfador; llegué por el fracaso de los demás, por el camino de las frustraciones argentinas. Por eso tengo sensación de urgencia, porque todo esto puede terminar mañana mismo". Tornó a sentarse y a insistir sobre la inconveniencia del diálogo; recordó que ningún periodista merece una nota, excepto cuando muere.

Sin embargo revisó su intimidad, y todo lo que recuerda con cariño lo que le contrarió. Se sentó en el sillón de su

doza, el 10 de febrero de 1919; al padre médico y a la madre *solamente madre*, a su mujer —Sara Cánepa Devoto— y a sus hijos Carlos Francisco (25), médico como el abuelo; Pablo Guillermo (22), eventual abogado; Hernán Alejandro (19), estudiante de ingeniería y María Teresa (11), su penúltimo halago. Porque el último —hasta ahora— se llama Gonzalo Francisco, hijo del primogénito, el primer nieto de Manrique.

Después habló de su Mendoza natal, de los verdes álamos, de las acequias rumorosas, tan rumorosas como aquellas multitudes que veneraban a Carlos Washington Lencinas, caudillo populista que se cruzó en el camino de Hipólito Yrigoyen y murió acibillado a balazos. Manrique memoró: "Recuerdo el asesinato de Lencinas. Tenía 9 años y vivía en 9 de Julio 1935, a dos cuadras del Círculo de Armas. Era la tarde de un sábado o un domingo y de pronto escuché que la multitud rugía; venía marchando desde la estación, donde fue a recibir a Lencinas que llegaba de Buenos Aires. La gente, casi toda en alpagatas, se aplió frente a los balcones del Círculo y yo me metí en el medio, bien en el medio; querían que Lencinas hablara, que denunciase los manejos de Yrigoyen, y por fin Lencinas salió al balcón. Yo miraba para todos lados, y con estos ojitos chiquititos vi un tipo agazapado en un árbol, justo frente al balcón. Ese tipo le disparó dos balazos (creo que se llamaba Cáceres) y Lencinas cayó hacia adelante, bañado en sangre. Después corrí hacia mi casa, lleno de miedo, y al día siguiente vi el cortejo por la ventana. Me impresionó la multitud. Lencinas tenía pueblo".

—¿Y Perón?

—También, por supuesto.

—¿Y por qué luchó contra Perón?

—Mire, allá por 1952, cuando yo era un puro oficial de marina, tenía mil cargos contra el peronismo. Buscaba generales en la guía para hacer la revolución, pero todos se habían borrado. El tiempo pasó y me llené de experiencia. Aprendí a conocer a mucha gente, y hoy de los mil cargos sólo diez deben quedar vigentes. Es decir, desaparecieron 990. Pero, por esos diez cargos —si retornase a 1952— seguiría conspirando contra Perón. Claro que después de 1955

prevalecieron los equívocos lamentables, muchos hombres que llegaron al poder arrastraron caducidades; veían sólo blancos y negros y en política predominaba el gris.

—¿Sabe que eso lo dijo Arturo Koestler?

—¿Qué coplón!

—¿Así que buscaba un general?

—Sí; y no aparecía ninguno. Pero por fin surgió de la manera más curiosa. Un muchacho muy joven, de ojos claros —Miguel Ángel Álvarez Morales— frecuentaba la casa de un general: Pedro Eugenio Aramburu. Creo recordar que ese joven conspiraba con gente socialista, radicales y algunos capitanes del Ejército, y no sé por quién se enteró que yo andaba en lo mismo. Nos citamos en la casa de Aramburu y por fin encontré al general.

—¿Qué piensa de Aramburu?

—De aquel Aramburu pienso que era un hombre bueno, puro, algo ingenuo; una perla natural.

—¿Aramburu fue o es un hombre bueno?

—Es.

Manrique se puso serio y volvió a pararse. Sobre su escritorio tenía dos pipas pero prefirió un cigarrillo rubio, con filtro. Entró su secretario, después el coordinador, y uno de ellos le anunció un llamado de Rodolfo Baltiérrez, el secretario de Difusión y Turismo, que quería comer un bife. "Que venga", fue la respuesta.

Ya los recuerdos habían quedado atrás y lo reciente, como el fuego, quemaba. Entró un ordenanza y pidió otro té. Las ojeras se le habían pronunciado; se lo veía más pálido que de costumbre. "Hoy tuve que ir al médico porque ayer me sentí pésimo; pero estoy contento; Tomás, Guala, toda esa gente vale un Perú, y seguiremos adelante".

—¿Le gustaría estar en la Armada?

—No estoy en la Armada.

—¿Por qué entró?

—Por espíritu de Independencia. Porque quería estar solo.

—¿Por qué se fue?

—Por lo mismo que entré.

—¿Le gusta enfrentarse a la gente, aunque fuera por televisión?

—A mí me gusta conversar con la gente. Creo que la televisión me dio una buena idea, que a veces un hombre

duro pero justo; creo que la gente sabe que ya no ando en meros cuentos antiperonistas, y que haré algo de lo que prometí en mis charlas por televisión.

—¿Qué piensa de Onganía?

—No quiero hablar sobre Onganía.

—¿Y de aquel reportaje que usted le hizo en febrero?

—Ya escribí sobre eso. Fue una rara historia. Un buen día me llamó Onganía y me invitó a Olivos para conversar sobre el futuro de su gobierno. Hablamos y yo le recordé que Borda me había levantado el programa de televisión. Se lo recordé porque pensaba publicar la charla en *Correo*. Onganía me dijo que no habría problemas y entonces le repliqué que Manrique es como la lombriz, que siempre aparece en el próximo aguacero. Se rió y hablamos hasta la madrugada. Cuando llegué a mi casa escribí ocho carillas y se las mandé a la mañana a su despacho. Las aprobó y las publicó, pero no le dije que había escrito otras 16, que conservo como recuerdo de aquella charla. Luego soporé una tempestad de celos; algunos colegas se encesparon.

—¿Es muy amigo del general Alejandro Lanusse?

—Como un hermano.

Quizá Manrique sepa, quizá no, que la superficie cubierta de los cinco pisos y tres subsuelos del Ministerio de Bienestar Social equivalen a toda la superficie edificada de Chivilcoy, un oasis de riqueza. Claro que el Ministerio, apenas una manzana, donde trabajan más de seis mil personas, por ahora no es más que la antecámara de un infierno, una posta de lágrimas para miles de viejos que quieren jubilarse, para miles de viudas que reclaman una pensión, para inválidos y menesterosos sin remedio que creen en el bienestar social, o por lo menos dicen creer.

Manrique intuye que el sistema previsional argentino es un verdadero caos. Que el Estado, a través de sus infinitas gargantas, se tragó miles de millones de pesos para tapar agujeros —mejor precipicios—, demostrar equilibrios presupuestarios y otras obligaciones caras a los expertos. ¿Qué hacer? Manrique, por ahora, no lo sabe. O no lo quiere decir. Teme despertar expectativas, no quiere ser un profeta.

—¿El ministerio desde adentro se ve como desde la calle?

—Yo tenía una idea bastante exacta de lo que ocurría aquí adentro. La meta la tengo clara. Yo no vine a teorizar, a jugar políticamente con los jubilados. Lo que ocurre es que todavía debo conocer muchos detalles. No quiero agregarle un piso al edificio de la avenida Montes de Oca, ¿se entiende? La gente está harta de mentiras, de vivir lo irreal. Aquí no se trata de repartir lo que entra o de dar lo que no se tiene. La crisis del sistema nace en la falta de información. No sabemos cuántos jubilados hay, cuánta gente cobra por los muertos, cuántas empresas dejan de aportar y cuántos bancos retienen y especulan con el dinero de los trabajadores. Pero nada se arreglará con las computadoras. Se necesitan también ideas. No se puede hacer prospectiva sin datos.

—¿Se creará un seguro social, que incluya el de la salud?

—Veremos.

—¿Habrá un nuevo plan de viviendas?

—No puedo decirlo.

—¿Qué pasará con el fútbol?

—Estamos pensando en el Mundial de 1978. México ganó millones de dólares y nosotros tendremos que ganarnos para los chicos que ahora tienen 12 años. El interventor en la AFA, Juan Martín Oneto Gaona, tendrá que presentarme un informe escrito dentro de pocos días. Ya hablaremos.

El ya *hablaremos* se transformó en punto final. El ministro seguía creyendo en la inoportunidad de la nota, un prejuicio de periodista. Fue hasta el escritorio, pidió una llamada y luego conversó con el decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Julio Gamba. Síntesis: le ofreció un contrato para que un equipo de economistas y expertos programe el futuro previsional argentino, algo que ya cuatro años atrás encaró Agustín P. Merello, con poca aceptación.

Manrique se tiró para atrás y se tomó la cintura con las manos. Miró a su secretario y se encerró a la espera de Baltiérrez. Los periodistas todavía hacían guardia a la espera de noticias; la gente de la antecámara dormitaba. La fatiga de todos los días. ♦

Jorge Lozano

Para vivir un gran amor

Eran 2.700 y hoy no queda ni la décima parte: apenas 259 empleados del Congreso se libraron, en los últimos cuatro años, de una segadora racionalización administrativa pilotada por el coronel Felipe Mazzini, 55, un oficial de caballería en retiro que ejerce la intervención en el edificio desde 1966.

Sin diputados ni senadores —con su inevitable cohorte de secretarios, parientes, amigos, punteros y solicitantes— esa burocracia parecía innecesaria. No lo es: fueron sus hombres quienes escribieron las leyes en la historia parlamentaria argentina. Es que del legislador sólo se exige la inspiración; la intrincada técnica jurídica fue del resorte de los encargados de comisiones, hoy lamentablemente dispersos. No será fácil improvisar nuevos especialistas.

Mazzini impuso, en los corredores y oficinas del vetusto palacio, un régimen militar con sus ventajas y sus nostalgias: desapareció el calor humano de las antenas, pero también las colillas de los rincones; el café mejoró sustancialmente, pero su consumo se controla; funcionan los ascensores, las escaleras y paredes brillan de puro limpias, pero muy poca gente, en cambio, los fatiga.

Cada tanto se levanta, contra la intervención en el Congreso, una oleada de críticas. Algunas parecen ciertas, como

la devastación del cuerpo de taquígrafos. Otras tienen el sabor de una queja por el paraíso perdido.

El último dardo lo disparó el contador José Rodríguez Tarditi, ex docente secundario a quien se le atribuyen simpatías por la socialdemocracia local: remitió a *La Prensa* una carta de lector que fue publicada diez días atrás. En ella interpelaba sobre:

- *Colección de los Diarios de Sesiones.* Rodríguez Tarditi preguntó si es cierto que en su mayoría fueron vendidas como papel viejo, y que sólo quedan dos o tres juegos. El coronel Mazzini repuso que la intervención halló tres colecciones completas encuadradas y que en la actualidad hay ocho en iguales condiciones. Destacó, además, la existencia de otras, incompletas y en rústica.

- *Oficina de Información Parlamentaria.* La denuncia sostiene que Mazzini la desmanteló. En verdad fue incorporada a la biblioteca del Congreso —dice Mazzini—, recogiendo un proyecto de Alfredo Palacios, en 1932. En cuanto a la propia biblioteca, que estuvo cerrada por inventario desde comienzos de 1965 hasta la caída de Arturo Illia, fue reabierta en julio de 1966.

- *Destino del cuerpo de taquígrafos.* De 65 que había, y que ostentaban un altísimo nivel profesional (hasta tomar 170 palabras por minuto y corregir sobre la marcha las deficiencias de locución oral de los parlamentarios que improvisaban), sólo quedan nueve en la Corte Suprema y siete en la Presidencia. Más de la mitad fueron declarados prescindibles y se emplearon en instituciones oficiales y privadas, tanto en el país como en el exterior.

- *Imprenta del Congreso.* Trabaja actualmente para el Servicio Gráfico de la Casa Rosada y también para otros departamentos administrativos. En cuanto a la Biblioteca de Mayo, sólo le falta editar los dos últimos tomos: iconografía e índices, una labor que Mazzini tilda de "sumamente complicada y minuciosa".

En el palacio y sus edificios anexos funcionan, ahora, 18 organismos del más variado carácter: los consejos nacionales de Seguridad y de Ciencia y Técnica, oficinas de algunos ministerios, la asociación de jubilados del personal del Congreso, el Ente de Calificación Cinematográfica. El plantel de ordenanzas y empleados supérstites tardó en adaptarse a los adustos oficiales del CONA SE, o los aplicados técnicos del CONA CYT. Con amor suelen deslizarse sobre las alfombras de Pasos Perdidos, contonean el hemicycle de Diputados, ahora en silencio, con las bancas tapadas por sábanas, donde antes rugía la campana de orden. Ceremonia secreta, no faltan quienes desempolvan los archivos, los escritorios: furtivamente esperan ver alzarse pronto, en el mástil de Rivadavia y Entre Ríos, la serena bandera que indica la existencia de quórum, el estandarte de un país consagrado a la democracia.



EL VIERNES 3, DELIBERA EL CONGRESO: ¿HABRÁ NUEVA CGT?

GREMIOS

La bella gente

Ajada y mansa, desmelenada por sus turbulencias internas, la CGT pretendía, el viernes 3, recomponer su apariencia orgánica, reunir sus huestes dispersas. Nunca como ahora, sin embargo, tuvo un destino tan incierto. Desde el mediodía del jueves 2, hacinados en el salón de bailes de la Federación de Sociedades Gallegas, los quinientos miembros del congreso normalizador empezaron a deliberar sin mucha claridad sobre su suerte. Mecidos por la vetusta discoteca de los inmigrantes, los compases del *Escondite de Hernando*, un tango a lo Rodolfo Valentino, marcaron las horas de zozobra: la *rosca* de los jerarcas parecía interminable. Algunos congresales suspiraban impacientes: "Con Augusto no estaríamos así", farfullaban nostálgicos. Tal vez. Con su inefable sentido de la oportunidad política, *El Lobo* Vador acaso ya tendría las respuestas adecuadas para afrontar la etapa, inaugurada el 8 de junio. El viernes 3 todo hacía esperar un largo cuarto intermedio.

El intempestivo derrumbe de Juan Carlos Onganía intrigó a la plana mayor de los grupos sindicales: ¿estaban incluidos en la nueva era o caerían en desgracia por sus lazos con el destronado? Para evacuar la duda se aplicaron a merodear por los arrabales del poder: gestores ociosos y contactos subrepticios se entremezclaron con formales solicitudes de audiencia. El primero en llegar al trono fue el comisionado de Madrid, Jorge Cacho Paladino: nada raro, por cierto, tratándose de un político y de un gobierno predispuesto a restituir los derechos de esa raza. Lo cierto es que el 10 de junio los amigos del delegado se ufanan de los estrechos contactos sostenidos con el almirante Pedro Gnavi, titular de la Junta Militar. Cuando el sábado 13 se conoció el nombre del sucesor de Onganía, el ortodoxo Paladino perdió la exclusividad. Directivos participacionistas de Luz y Fuerza recordaron que ya en abril de 1966 recluían en su sindicato a un parco oficial, especialista en temas de inteligencia: era nada menos que Roberto Marcelo Levingston. "Cielos, se limitó a escuchar, pero nos dio la impresión de ser inteligente", memoraron.

Luego todos revisaron sus agendas y descubrieron que el empresario (también político vocacional) César Cao Savavia —Don César para los amigos— sostenía una antigua amistad con el flamante mandatario. A su alrededor comenzaron a florecer Lorenzo Miguel, heredero de Vador, el comerciante Paulino Niembro y el letrado Juan El Mono Luco, antiguos protegidos de *El Lobo*. Otros optaron por estrechar filas en torno de Arturo Frondizi y Rogelio Frigerio: ambos, se suponía, tendrían vara alta. No en vano José Rafael Cáceres Monié, partidario de antiguo de las tesis desarmistas, ocupaba simultáneamente las carteras de Defensa y de Interior.

SUSTOS & ALIVIOS. Los enlaces, como en el pericón, se contraían o desenrollaban al compás del bastonero de turno. La danza quiso bordar su primera figura pública el martes 16: un comunicado de Presidencia daba cuenta que una delegación de siete gremios encabezada por Niembro visitaría a Levingston. El comando metalúrgico, comprometido en el evento, había designado a José Rucci, secretario de San Nicolás, para integrar la misión de buena voluntad. A último momento dio contraorden. Quizá lo decidió un sondeo de opinión efectuado por jerarcas de Luz y Fuerza en los altos niveles castrenses. Respuesta: la visita era precipitada, teniendo en cuenta que el gobierno no había tomado aún decisiones sobre el rumbo a seguir.

A todo esto, los miembros de la Comisión Reorganizadora y Normalizadora de la CGT, una creación de la era de Onganía, se removieron inquietos. Parecían desplazados en las preferencias oficiales. El 17, les volvió el alma al cuerpo: en gesto excepcional, antes de asumir su cargo, el jefe del Estado aceptaba recibirlos. A partir de entonces, los signos de la Casa Rosada les fueron cada vez más favorables. El peronismo ortodoxo no perdió las esperanzas. Desde por lo menos dos ministerios (Bienestar Social y Obras Públicas) les llegaban señales de cordialidad, en tanto Luco se exhibía ante la prensa como hombre de consulta de Levingston, su comprovinciano, en temas sindicales y de la órbita peronista. Otro síntoma optimista: el molinero Vicente Roqué, heresiarca de Azopardo, no conseguía trasponer los límites de su poder.

Por Isabelita y el secretario de *El Líder*, José López Rega; en cambio Paladino volaba, en Aerolíneas Argentinas el domingo 28, hacia Madrid. "Quien tiene a Perón —se ufanan— hace el negocio". En buen estado de ánimo, unos y otros se decidieron a realizar el 2 y 3 de julio el congreso confederal de la CGT. En la última semana de junio, sin embargo, giró la rosa de los vientos. El primer chubasco se descargó en el gremio ferroviario, donde pujaban Narciso Angel, pichón del *participacionista* José Alonso, y Lorenzo Pepe, de la línea dura peronista, por el resultado del comicio. Después de amenazar con una huelga, Pepe habría conseguido una gestión amigable de Don César para hacer llegar sus quejas —por fraude electoral— al más alto nivel de gobierno. Cuando todo parecía deslizarse como miel sobre hojuelas, el general Levingston —algunos fabulan que a sugerencia de su camarada, el coronel Jorge Cáceres, del equipo de FA— descargó un mandoble de dos filos, el miércoles 25: con la firma de Carlos Moyano Llerena avaló el triunfo de Angel, y aceptó al mismo tiempo la renuncia de Rubens San Sebastián. El secretario de Trabajo había prestado oídos hasta entonces a las denuncias de Pepe; inició 114 expedientes para enumerar las presuntas irregularidades. De tal modo, los 60 delegados de la Unión Ferroviaria al congreso de la CGT quedaban en manos del grupo complaciente.

El lunes 29, el discurso del ministro de Economía fue otro balde de agua fría para los ortodoxos de Perón. Tajante, Carlos Moyano Llerena afirmó: "No habrá aumentos de salarios". Inmediatamente, las 62 Organizaciones solicitaron la postergación del congreso, hasta el regreso de Paladino, previsto para dentro de diez días, luego de una visita al Vaticano en busca de auxilio espiritual. La moción no prosperó. Entonces, los ortodoxos se endurecieron en las tratativas para armar la futura conducción de la CGT. Reclamaban la secretaría general para la Unión Obrera Metalúrgica (José Rucci sería el elegido) y diez de los veinte sillones de Azopardo. Participacionistas, No Alineados y Los Ocho contraofertaron: el papelerero Fernando Donaires a la cabeza y una proporcionalidad más reducida. Sugerían que los ortodoxos tuvieran 8 cargos, otros tantos la participación y cuatro los No Alineados. El viernes 3, las posiciones parecían irreductibles. Sin acuerdo, resurgían los fantasmas de nuevas disputas en la tarea de rehacer la CGT, un excelente negocio para el gobierno: todos acudirían a él en busca de arbitraje.

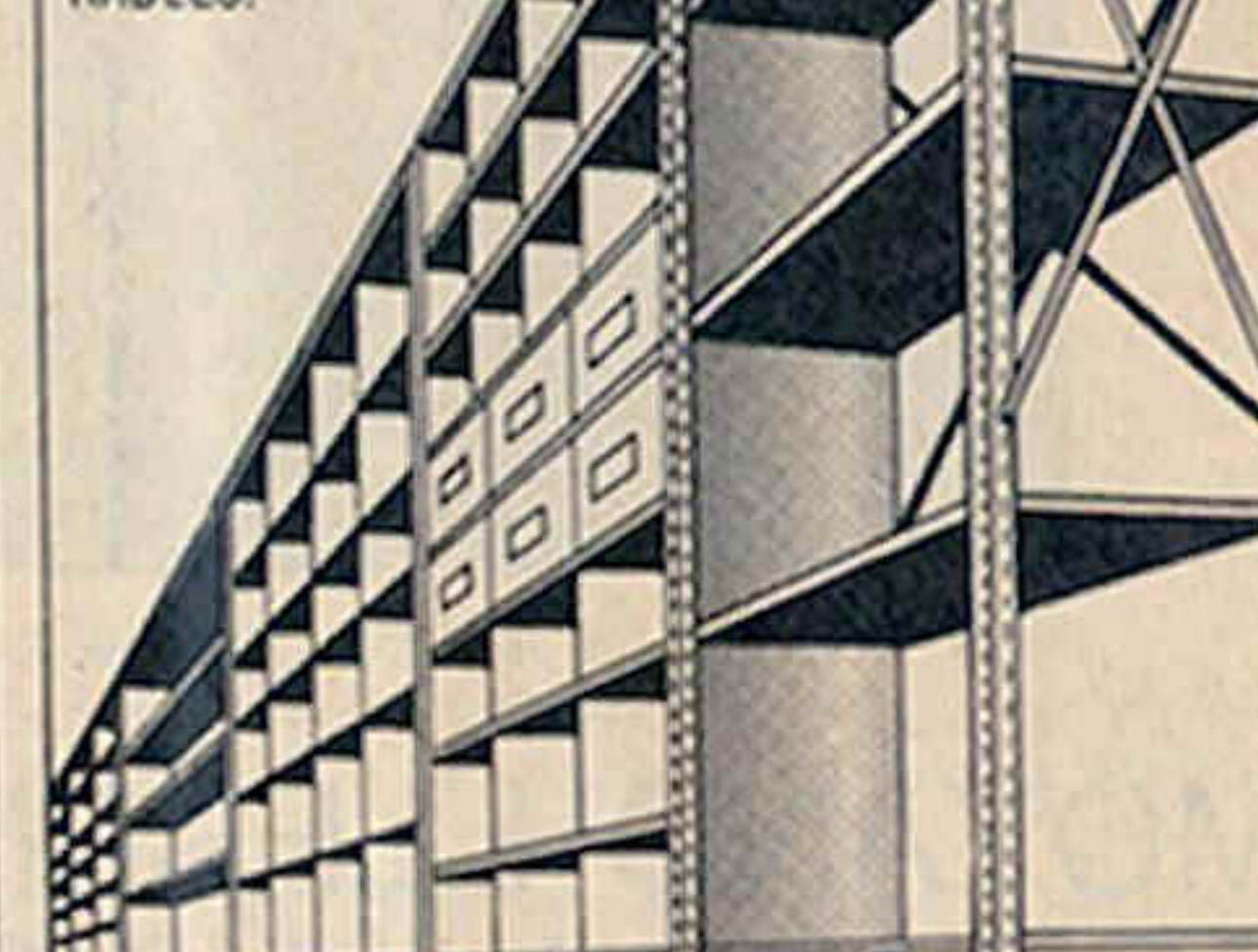
Los obreros de SMATA, en Córdoba, sometidos a una intimación oficial que deja cuatrocientos huelguistas en la calle, no tenían esperanzas depositadas en el congreso. Tampoco el ongarismo lo escuchaba: el sábado 4 se disponía a realizar un cónclave de las bases, ultrasecreto, con una fuerte dosis de activismos militantes.

PROTEJA, MUESTRE Y ACONDICIONE SU MERCADERIA CON ESTANTERIAS METALICAS

fijas o móviles sobre rieles.

ACROW

Fuertes pero livianas. Funcionales y vistosas. Se arman y desarmen en instantes y son TOTALMENTE RECUPERABLES.



Solicite información en

ACROW Azopardo 1320/24. Tel. 33-4903; 30-3180 y 30-9730 - Capital Federal. Fábrica: Ruta 2 Km. 41 - Sucursal Mendoza: Mitre 2002 Tel.: 1-4019; Sucursal Rosario: Mitre 2644 - Tel.: 81-5360 y Agencias en todo el país. Estanterías especiales para cargas muy pesadas!

Nueva dirección del
CONSEJO PUBLICITARIO
ARGENTINO



Belgrano 863 - 10° piso
Teléfonos Provisorios:
30-2833/2872

Economía y Negocios



"SON POCOS LOS ARTICULOS QUE SE ENCARCERAN".

MOYANO LLERENA: UN CHEQUE SOBRE LA ILUSION PERDIDA

"Sólo cabe esperar que la realidad emita su veredicto", dudó el martes último Juan Carlos Fernández Rivas. Escéptico, el caudillo de ACIEL juzgaba el discurso de la noche pasada con el que Carlos Moyano Llerena intentó explicar la devaluación de junio 18. "Aun cuando pueda no compartir la posición del ministro —disentía Fernández Rivas—, es deseable, por el bien del país, que su optimismo se vea confirmado".

Es que las razones de Moyano Llerena no lograron conformar a su extenso auditorio de radio y TV. Por motivos políticos, en principio: los obreros esperaban compensarse con un aumento de salarios; los patronos con una amplia desgravación impositiva. Pero el novel ministro apenas garantizó el nivel de las tarifas y servicios oficiales, hasta fines de año, y el lanzamiento "de una línea de crédito inmediato para aliviar el efecto de las cargas financieras" que provoca la quiebra del 18.

La palinodia del lunes 29 —en segundo término— careció de precisiones, de certezas: se desconoce el monto que el Banco Central destinará a los préstamos; y si Moyano Llerena divulgó el margen de premio a las exportaciones novedosas —el 6 por ciento de reintegro impositivo— se le quedó en el tintero la cuota en que disminuirán las tasas aduaneras, un dato vital para los industriales nativos, que temen verse desprotegidos ante el exterior.

"La ausencia de noticias —clamaba la CGE, el miércoles 1º— respecto de los mecanismos que se aplicarán en materia de retenciones a la exportación y gravámenes a los artículos importados impide examinar si efectivamente el mayor costo que involucra todo reajuste

de los cambios podrá o no ser absorbido por los sectores productivos en forma tal que el aumento de las divisas no recaiga sobre el consumo".

Si los empresarios desconfían de poder frenar sus costos, los economistas encuentran otro vacío en la alocución del 29: "Moyano Llerena ha omitido diseñar su estrategia de crecimiento; es un cortoplacista típico", lo criticaban el jueves 2 ciertos miembros del cenáculo que rodea a Guido di Tella. Había tres caminos a elegir: el "eficientismo" liberal, partidario de apoyar tan solo a las firmas capaces de competir con sus similares extranjeras; la "vía indirecta" de Di Tella, que anhela fomentar la eficacia, pero en las fábricas que ocupan una vasta mano de obra; y el "desarrollismo" de Arturo Frondizi, adicto a sustituir importaciones.

Al parecer, Roberto Levingston se tomó el trabajo de elegir por Moyano Llerena: el martes 30 se conocía oficialmente la designación del general Juan Enrique Guglielmelli —53 años, 3 hijos, un "desarrollista"— como secretario del CONADE, al que le incumba planificar sobre el tema. Ese día, el ministro —quien al aceptar el cargo puso como condición la de inhibir al "frigerismo" para todo sitio ejecutivo— optaba por renunciar. Solo la influencia del comandante en jefe del Ejército, Alejandro Lanusse, logró disuadir, en una charla de varias horas, al temperamental Moyano Llerena. Sin dudas existe ahora el peligro de que se repita el choque de 1967, cuando el liberal Adalberto Krieger Vasena debió polemizar en el gabinete con el estructuralista Isidoro Marín, entonces piloto del CONADE, algo que retrasó la marcha de la "sección de estudios,

Luego del plan bosquejado en 1965 por el radical Roque Carranza, y del proyecto "ditelliano" editado hace un mes por Eduardo Zalduendo, zarremeterá Guglielmelli con la tarea de forjar un tercer plan de desarrollo?

LAS RAZONES DEL MINISTRO. En otras aguas de borrajas navegó Moyano Llerena desde el 18: él hubiese querido hablar ese mismo día, tal cual se acostumbra, para calmar las impacencias generadas por la devaluación. Pero no deseó adelantarse a Levingston, quien disertaría el 23. El día propicio era el viernes 26; fue cuando el ministro se hizo grabar la charla por los camarágrafos de la televisora oficial. La emisión privada no lo satisfizo del todo: decidió volver a ejecutar párrafos íntegros, lo que obligó a rehacer el *tape*. Pero ese viernes se jugaba el match Estudiantes-Banfield, y Moyano Llerena se pospuso hasta el lunes 29, para no lesionar los intereses del canal del Estado; aunque el partido fue opaco y terminó en un empate.

Recién el 29 el ministro logró mostrar su juego: admitió que la devaluación no se justificaba por razones técnicas; sí por la inestabilidad psicológica, que hubiese generado una "corrida" general sobre las divisas. "Esta es una medida de seguridad —dijo— para mantener las reservas argentinas en un nivel adecuado". Sostuvo también que el disloque del 18 no es una devaluación típica porque no llegó "para confirmar —como otras veces— el alza de los precios internos".

Al contrario, "se han adoptado las medidas precisas para que, en todo lo que sea posible, esos precios no se modifiquen". "Es propósito firme del actual gobierno que nadie se beneficie —destacó Moyano Llerena— ni se perjudique con los resultados de esta medida". Así, "esta devaluación no tendrá los efectos inflatorios de las anteriores"; es que "hubo dos años de estabilidad" y el deterioro de la moneda es reducido: "Un 14 por ciento frente al 40 por ciento" de 1967, razonó.

Los medios para evitar la crisis derivada: una "retención" de 50 centavos practicada sobre las exportaciones de granos y carnes para evitar que los agricultores y los ganaderos embolsen la diferencia, pues cobran ahora cuatro pesos por lo que antes vendían a 3,50. El ministro, con todo, no habló de eliminar el resto de la cuota anterior, impuesta en 1967 por Krieger Vasena: es un viejo deseo del campo que el discurso del 29 postergó otra vez.

Paralelamente "se ha dispuesto reducir el gravamen aduanero a las importaciones de una manera que se compense el incremento del precio de la divisa", indicó el ministro. En teoría todo quedará como ahora: la tarifa achicará su peso en idéntica medida al alza de la divisa, de modo que los fabricantes argentinos estarán en iguales condiciones que antes del 18, y no deberán tener demasiado miedo a la "mercadería ex-

tranjera. Pero ¿qué pasará mas adelante, cuando crezcan los costos internos, cuando los bienes locales, sin protección ya, se vean desplazados por los géneros foráneos? "No es de temer —responden los epígonos del ministro—, porque fuera del país también existe la inflación, sobre todo en Europa y USA".

Aunque Moyano Llerena reconoció que la devaluación tendrá incidencia en la entrafía de los costos industriales "debido a los mayores precios de algunas materias primas importadas". Es que tanto las materias primas como las maquinarias ingresan exentas de tasas o mediante regímenes de excepción. Aquí reside el gusano de la duda: si es verdad que ambos rubros integran el 30 por ciento de las compras argentinas, ¿cómo no reconocer que han de trasladarse —velozmente y en proporción geométrica— a los precios? "En segundo lugar se encuentran los pagos (...) de tipo financiero", o sea, las deudas contraídas por los argentinos con el exterior. "En estos casos —se adelantó el ministro—, el encarecimiento será inevitable".

Cierto es que la línea de créditos ofrecida por él (cuyo monto aun se desconoce) es capaz de ayudar a las firmas a salir del trance; pero esos préstamos no son regalos: es necesario amortizarlos y así, tarde o temprano, se deslizarán a los precios. "Sobre los costos industriales, y el valor de los productos importados, la incidencia alcista es lamentablemente un hecho", definía el cáustico *Economic Survey*; el semanario vaticinaba —en oposición al ministro— aumentos del 10 por ciento en el hierro y el aluminio, del 6 por ciento en el cobre y del 15 por ciento en las maderas. Sin aumentos masivos de salarios, todo indica que el público achicará las compras de artículos de esos orígenes. "Sumados los efectos de la devaluación al nuevo impuesto al papel, éste se encarecerá un 25 por ciento con un inevitable traslado a los precios, ya que el papel constituye el gasto principal de la empresa periodística", resumía, el jueves 2, la Asociación de Editores de Revistas. ♦



GUGLIELMELLI EL MARCADOR DE PUNTA.

AUTOMOTORES

¿Ganó usted 500 pesos?

"Hace dos días mi mujer se escapó con otro hombre en mi coche —barbotaba por teléfono un incógnito automovilista—. ¿Quién lo debe empadronar? ¿El o yo?". Atónito, el empleado de la Dirección General Impositiva respondió según la cartilla: "Quien tenga el uso y goce; del vehículo, por supuesto". Sucedió el martes último durante el censo de autos y camiones de modelo posterior a 1950 lanzado por la DGI para recaudar sobre su base el Impuesto de Emergencia Nacional al Parque de Automotores, una gabela que tal vez provea a las arcas fiscales de unos 27.000 millones de pesos viejos.

Responde a la última ley de Oroganía: lleva el número 18.530 y la rubricó el 8 de junio, cuando ya la Junta Militar le había pedido la dimisión. No fue el apuro —el sistema debió prepararse en menos de un mes— el único problema que debió afrontar la DGI respecto de la tasa: se trata de un impuesto que toca el patrimonio de los contribuyentes, sus objetos privados y no sus ingresos, lo cual puede afectar la buena voluntad para con el erario. Más aún, el padrón es grande: totaliza dos millones de personas, muchas de las cuales nunca tuvieron nada que ver directamente con la DGI. Como elemento comparativo, los afiliados a réditos son apenas 1.400.000.

La diligencia, cuyo último plazo venció a principios de esta semana, anhelaba identificar a cada vehículo con su poseedor, un dato que los estadígrafos quieren volcar a fichas, de igual modo que el registro de la propiedad estableció el folio real. Hasta ahora existen planillas hechas por los municipios argentinos; el 70 por ciento del parque total —que asciende a 2,3 millones de máquinas— figura contabilizado en las Intendencias. Pero muchas veces, a nombre del primer comprador de la unidad; también suele faltar la especificación del modelo y el tipo del motor: la información que la DGI necesita para urdir sus cálculos.

Cada propietario de vehículo hubo de recibir, en su domicilio, un formulario de la DGI, con los datos de su automotor. Si estos son correctos, simplemente debía entregarlo en un banco. Si no, un talón para llenar a mano le permitía efectuar las correcciones. Quienes figuran como titulares de autos que ya vendieron, sin concretar la transferencia, necesitaban completar otra planilla indicando. La computadora, automáticamente, los dará de baja y buscará por su nombre, marca, modelo y número de motor del vehículo, al nuevo dueño.

Quienes no recibieron la tarjeta, pero poseen auto tenían que presentarse espontáneamente. La publicidad de la DGI,

en muros, periódicos, radio y televisión, intentaba seducir: "Gane 500 pesos". Una forma delicada de señalar: "Evítese pagar la multa por no empadronarse". Todo el operativo del impuesto automotor significará a la DGI un gasto de 150 millones de pesos viejos: el 80 por ciento lo insume el procesamiento de los datos, que en su casi totalidad será efectuado por una empresa particular, vencedora en la licitación respectiva.

SEAMOS AMABLES. Las posibilidades de evadir el tributo, una actitud que todo contribuyente se propone, aunque sea como mera fantasía, son escasas: la gabela se aplica por 10 años, y el sistema de recaudación y control se perfeccionará a medida que todos los datos sean computados. Las verificaciones policiales en la vía pública, a través de las compañías de seguros cuando se produzcan accidentes y de las transferencias que se realicen, harán aparecer, inmisericordes, a los tramposos. La estimación informal de la DGI prevé una masa de evasores inferior al 5 por ciento.

Una serie de vehículos están libres de la tasa: los del Estado, los taxis, ambulancias o los coches de lisiado, los de entidades exentas por la Ley de Réditos. Por supuesto, también los modelos ante-



LANZILLOTTA: TE EMPADRONASTE, SONASTE.

riorios a 1950, una fecha que se irá corriendo todos los años, de modo que sólo paguen los vehículos con menos de dos décadas de antigüedad. Cada 12 meses el padrón total de coches se modifica en una tercera parte: ingresan 250 mil unidades nuevas y se efectúan 50 mil transferencias.

En todo el manejo publicitario del asunto la DGI adoptó una actitud afable, casi fraternal: "Tratamos de que el impuesto no se convirtiera en algo persecutorio", explica Humberto Lanzillotta, un contador público de 29 años, que fue consejero universitario "humanista" en 1962 y ahora ocupa la Dirección de Recaudación. Hubo, es cierto, un cambio de imagen de la Dirección General Impositiva: los amenazantes textos de otrora, que unificaban a los evasores conscientes con los involuntarios, fueron reemplazados por otros. "Usted y el impuesto deben conocerse", rezan. Un intento por lograr que las deudas se paguen alegremente. ♦

LA FARMACIA DE SPILA, EN EL TREBOL: "CONSPIRAN CONTRA MI CURADA Y YO".

USURA

La botica del ángel

"Cada uno es dueño de hacer lo que quiere con su dinero. Yo estoy en contra de la usura. Con decirle que presté plata a más de quinientas personas y nunca he cobrado interés". El boticario Yolando Spila, de 46 años, envuelto en un amarillento guardapolvo, hace a un lado el rimero de pruebas de química que acaba de tomar a los alumnos del Colegio Nacional. Luego enfoca sus ojos sobre el cronista para filosofar sobre la usura. Spila gruñe, amenaza, se defiende y ataca: "Hablaré con usted —desafió a *Panorama*— si no es un pistolero como sus colegas y si no trae escondido un fotógrafo".

Fuera, la brisa sureña intenta en vano quebrar la monotonía de la siesta pueblerina. Las calles de El Trébol —una ignota localidad santafesina enclavada en el centro-oeste de la provincia, a 157 kilómetros de Rosario y otros tantos de la Capital— parecen desiertas, increíblemente limpias, con sus diagonales que tergiversan la geografía lugareña. Dentro, en el reducto que huele a pomada mercurial, el acusado explica su calvario: "Es una campaña de difamación contra mi cuñada y yo".

Sobre este singular personaje se descarga sin piedad la ira de los pobladores: "Es un usurero", tildan a Spila comerciantes, profesionales y hasta funcionarios. Junto con él, también Catalina Gloria Macagno y los hermanos Francisco y Juan Carlos Berrutti, son acusados de practicar ese delito inmemorial con un interés que oscila entre el 15 y el 18 por ciento al mes. El malestar explotó hace una quincena en El Trébol con una huelga general.

Tiene antecedentes: Cipolletti, La Gallareta, Villa Quintero, San Pedro, fueron testigos y a la vez protagonistas de fricciones y conflictos sociales que lue-

go se articularon como arietes, contra la administración pasada. Sin solución para los problemas de fondo, tampoco Roberto Levingston ganará la paz.

LOS MONTARESES. El cese de actividades en El Trébol —el 19 de junio— no solamente fue un golpe contra la usura. La irritación de los pobladores —en su mayoría pampeños, de clase media alta y obreros calificados— alcanzó también a delitos como la estafa y la falsificación de pagarés.

El procedimiento era simple: los prestamistas exigían de sus clientes la firma de cheques en blanco y en otros casos de documentos con sólo la cantidad, anotada en cifras; más tarde los papeles se adulteraban para ser protestados o negociados en mejores condiciones.

Uno de los principales afectados, el ingeniero civil Heriberto Mauriño —ejerce la profesión y es dueño de una empresa constructora, todo un magnate en El Trébol—, denunció así la defraudación: "Yo como garante —explicó a *Panorama*— he sido víctima. El documento original de 300.000 pesos viejos apareció luego en manos de Juan Carlos Berrutti por una cifra de tres millones". Mauriño, con visible preocupación, conjetura: "Existen otros casos que no tomaron estado público. Quizá por temor, ya que los ladrones prefieren amenazas de muerte. Pero la raíz del problema es la usura —calcula—; la estafa es una consecuencia".

Posiblemente, sin la adulteración de documentos, los culpados no soportarían hoy sobresaltos ni enemigos molestos. "Son una vergüenza que habíamos logrado expulsar, pero volvieron hace poco a la carga", subrayó enérgico Eligio Bartolelli, un caudillo local que comanda la Caja de Crédito y desde hace seis meses los destinos de la comuna. Admirador de Lisandro de la Torre advierte la dificultad para extirpar la usura mientras dure el sistema capitalista: "Es que permite a un individuo vivir a expensas de otro".

De cualquier manera señala que esa simbólica unión con la política es

la Caja de Crédito local, creada en octubre de 1960. "Las cooperativas vienen a paliar en parte esta situación", dictaminó imperturbable, mientras señalaba el retrato de *Don Lisandro*.

La semana pasada el juez de paz de San Jorge, Eduardo Piaggio, resolvía tomar al toro por las astas: ordenó la realización de 18 procedimientos contra la usura. "No creo que pueda hacer mucho", previene el abogado Walter Bartolelli. "Es muy difícil probar ese delito. Sería necesario para ello reformar el Código de Faltas de la provincia", vaticina, pesimista. Ocurre que en algún caso la justicia encontró en poder de los prestamistas documentos por 47 millones de pesos antiguos, pero no ha sido posible probar el "estado de necesidad" de las víctimas. Un requisito indispensable para castigar al exactor, según lo establece la legislación vigente.

Mientras tanto, el Comité Coordinador de las Fuerzas Vivas, integrado por miembros de la Comisión de Fomento, la Caja de Crédito, el Rotary Club, el Club de Leones, la Industria y el comercio, prosigue su campaña moralizadora: "La usura, por ilícita e inhumana, merece nuestro más absoluto repudio", manifiestan en un documento público; exigen al ministro de Gobierno de Santa Fe una urgente y exhaustiva compulsión. "Estamos dispuestos a luchar hasta las últimas consecuencias", amenazan.

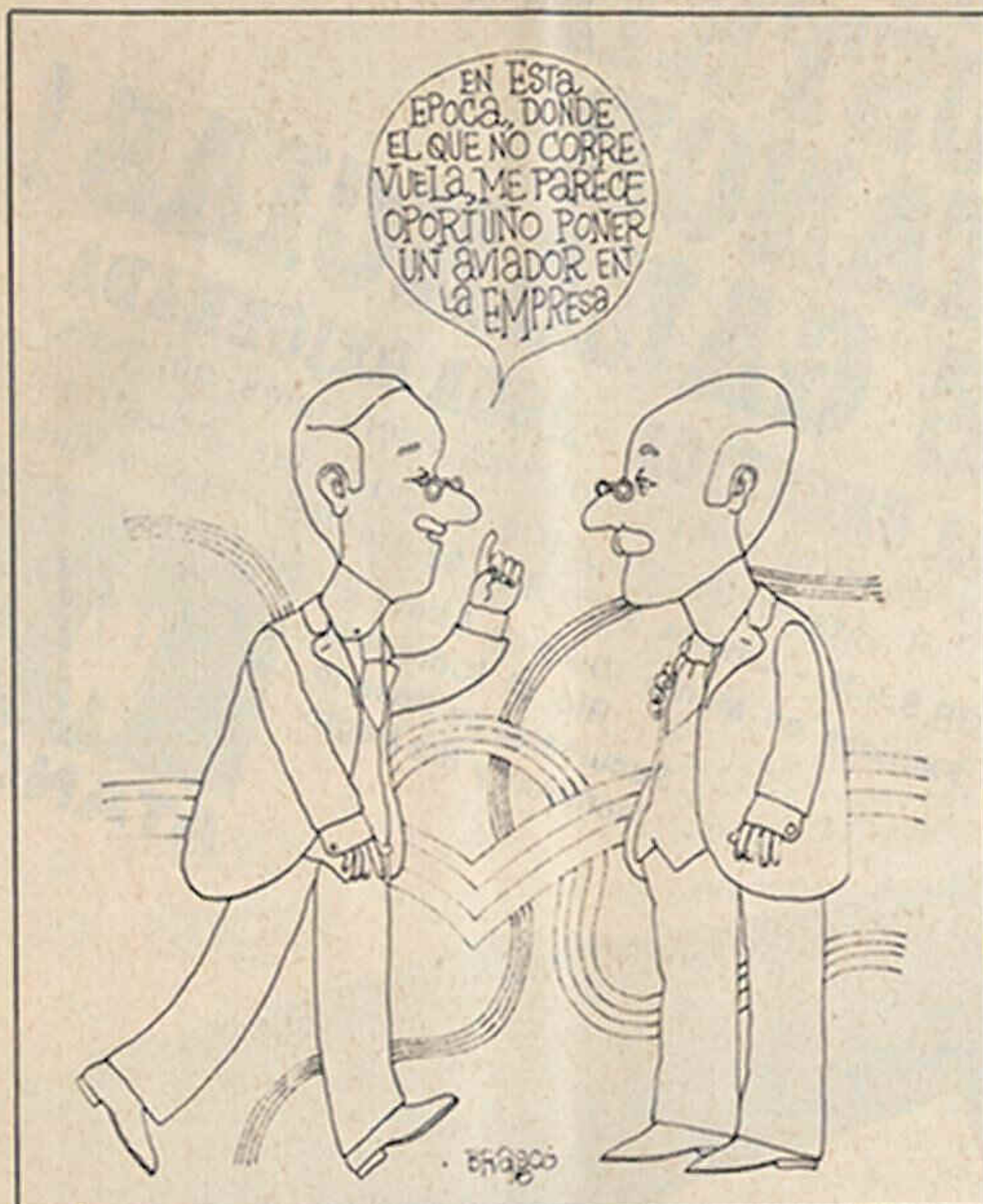
Pero el ruido y el ímpetu de la Comisión no entusiasma a todos. "Se armó mucha bulla porque tocaron a un rico; sin embargo todas las veces que esquilmaron a los pobres ninguno de estos tipos dijo nada", bramó el changarín Carlos Trullet, 38 años. "La verdadera cueva de la usura surge del gobierno", protestó Josefina Medina, una solterona de 72 años de tez oscura y rostro ajado: "Los culpables son los bancos. Los pobres no tenemos crédito. Eso sí, los gerentes te dan consejos, pero nosotros —acertó— necesitamos plata para vivir". ♦

BARTOLELLI: COMBATIENDO AL CAPITAL



DANDO UNA MANO A LA INDUSTRIA, LA LLAMA ATANOR ENCIENDE GANANCIAS!
Con **METANOL - FORMOL - SODA CAUSTICA - AGUA OXIGENADA** y otros productos básicos para industrias esenciales del país.
Mano de industria a todas las industrias!
ATANOR S.A.M. - Lavalle 348 - Tel. 32-8141/55 - Buenos Aires
Fábricas en Munro (Buenos Aires) y Río III (Córdoba)
Sucursales en Rosario, Mendoza y Río Negro





breve estada en San Pablo. "Lintas San Pablo se ha transformado en el boom publicitario de Brasil", dijo (modestamente) al desembarcar. • También regresó al país Carlos Gerard, vicepresidente de Gunther Krauss SA de Publicidad tras prolijo viaje circunvalatorio del planeta, realizado en compañía de su esposa. • José Grinstein, presidente de Grimed SA partió hacia USA, España, Italia, Alemania y Japón.

PUBLICITARIAS. • Un corto publicitario realizado por Gil y Bertolini SA por cuenta de Ortiz, Scopesi, Ratto, Ogilvy & Mather International Incorporated, para audifonos Philips, obtuvo el León de Bronce para su categoría (TV) en el XVII Festival del Film Publicitario de Venecia: primera vez que la Argentina obtiene un premio internacional en esta categoría. • La película premiada con el Martín Fierro de APTRA en el

gilda por Bernard & Hugh Green, con redacción de Marisa Rossi, logra (milagrosamente, en publicaciones de su género) el doble propósito de informar y entretener. Revela múltiples aspectos del Instituto donde jovencitos vernáculos de ambos sexos se educan british style.

VIEL TEMPERLEY. Bajo la presidencia de Enrique Gustavo Alfredo Viel Temperley, Enrique Viel Temperley SA (& sus energéticos "remeros") cumplió siete años como concesionario de Fiat y cuarenta y dos como empresa dedicada al comercio de automotores.

WELCOME. To Argentina, desearon a periodistas británicos (L. Edmunds, F. Gerrard, R. Lickorish, J. Hopkirk, P. Hunter Symon, J. Reed, M. Mawson, T. McDonnell, E. Mackenna, M. Owen, J. Robins y R. Shahn, mujeres ca-



WEBSTER, COSIN Y MARIL, A LONDRES.

género cine publicitario (*Había una vez...*) fue producida por Printer Avance sobre una idea de la agencia de Fresedo & Bajnoff. Este es el quinto Martín Fierro que se adjudica la celebrada productora. • Hopkins Publicidad agregó dos nuevas cuentas a su nutrida cartera: Griet SA, empresa cosmética, y Excelsior SA (del mismo ramo). • Dos expertos se incorporaron a Belgrano Propaganda: Miguel Sicardi (ex Abril, ex Gowland, ex Martin Propaganda) como director asociado, y Justino Solari Parravicini (conocido periodista) como director de cuenta. • Jorge Michel pasó a integrar el elenco creativo de Cicero Publicidad, la imaginativa agencia de Carlos Méndez Mosquera. • Ernesto Jarkowicz entró en Lintas International Advertising como supervisor del Departamento de TV, Radio y Cine. • Jack Webster, Juan Cosin y Rubén Meril, directivos de J. Walter Thompson viajaron a Londres para visitar la central británica de la empresa, famosa por su agresiva creatividad.

si todos) altos funcionarios del Banco de Londres y América del Sud, cóctel mediante.

IIPCS. Carlos Dietl, presidente de PASA (Petroquímica Argentina) fue designado presidente del Instituto Internacional de Productores de Caucho Sintético, durante reunión celebrada en México. Se hizo cargo de sus funciones el 1º de julio.

VETERANOS. Masalin & Celasco, empresa asociada a Philip Morris de USA, celebró el día del tabacalero con regocijante fiesta en El Mangrullo de Ezeiza. En esa oportunidad se destacó (con plácemes y obsequios) la veterania de 21 miembros de la organización, cada uno de los cuales cumplía 25 años en la misma. ♦

BANCARIOS Y PERIODISTAS.



B.D.S. Estas siglas (del Belgrano Day School) son ya famosas en el área de la educación y ahora, cada vez más, en la de edición de revistas: el BDS News diri-

Si Usted tiene una copiadora X en cualquier momento puede llegar a esto:



MEMORANDUM

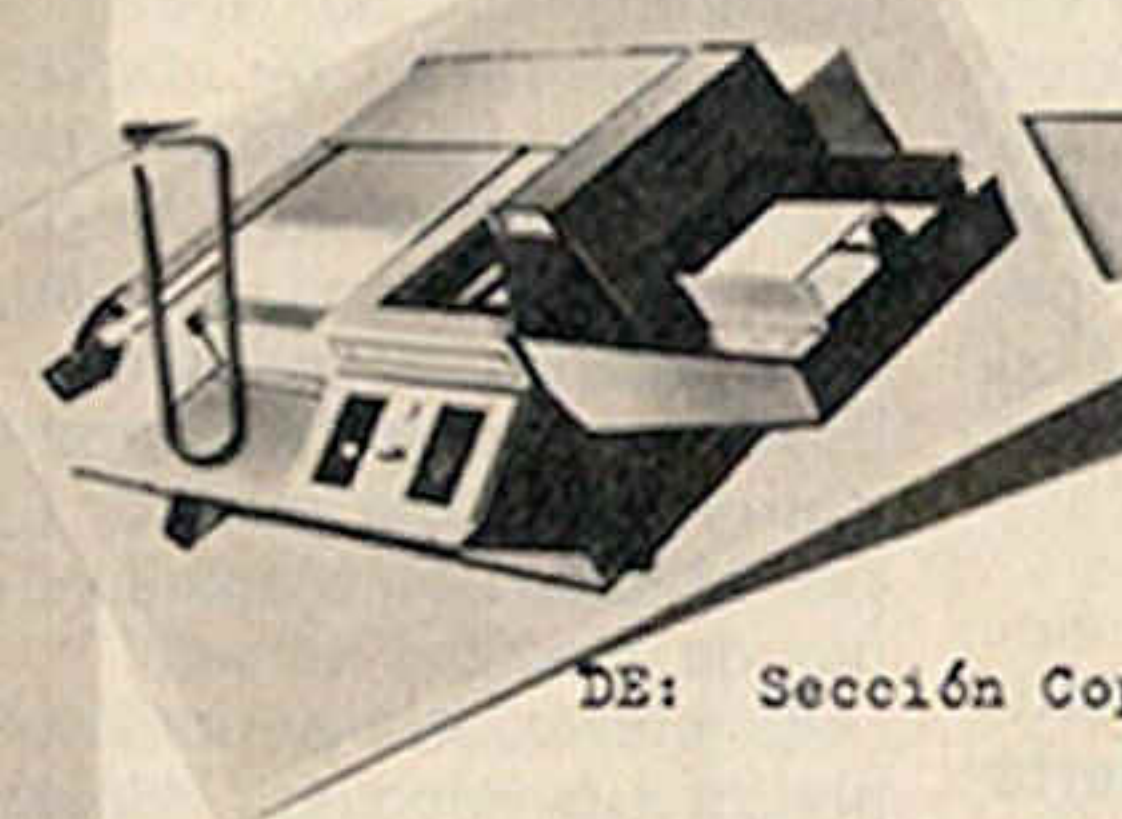
DE: Gerencia de Compras A: Sección Copias

REFERENCIA: COPIADORA ALQUILADA 9.6.70

Atentos al intensivo uso que se le da a la copiadora que alquilamos y considerando que no se logra un servicio de acuerdo a nuestras necesidades, sugerimos a la sección correspondiente solicite al Teléfono 32-2951, una demostración de la Copiadora Marca 3M, modelo 209, y posteriormente emita una opinión al respecto.

[Signature]
Gerente de Compras

EM:aj.



MEMORANDUM

DE: Sección Copias A: Gerencia de Compras

REFERENCIA: NUEVA COPIADORA 12.6.70

De acuerdo a lo sugerido por Gerencia de Compras, hoy de 10 a 10,30 hs., se realizó la demostración de la Copiadora 3M 209 con resultados altamente satisfactorios.

Nuestra opinión es que se deben arbitrar inmediatamente los medios para devolver la copiadora en uso y traer la 3M 209 que a un menor costo operativo nos brinda mejor calidad de reproducción.

Asimismo se solicita a Gerencia de Compras, el estudio de la forma de contratación de este nuevo servicio.

[Signature]
Sección Copias

NOTA: Obsérvese que la presente y la foto que acompaña fueron copiadas en la 3M 209.

EM:aj.

Por las dudas recuerde el teléfono: 32-2951

3M | MINNESOTA (3M) ARGENTINA, S.A.C.I.F.I.A.
Tucumán 117 - Buenos Aires

COMODORO GERENCIAL.

General Motors Argentina designó gerente de publicidad y promoción de ventas a Carlos Alberto Rossi Paz. El nuevo decision maker es un ex comodoro de la Fuerza Aérea Argentina (donde se desempeñó durante tres décadas), ex diplomático, graduado en Administración de Empresas y, hasta hace poco, director de relaciones empresariales de importante agencia publicitaria nativa.

MINISTRO PRESIDENCIAL.

Alfredo Vaz Pinto, que fuera ministro de Estado adjunto de Portugal durante la presidencia de Marcello Caetano, asumió la presidencia de Transportes Aéreos Portugueses (TAP), que ya había desempeñado antes de alejarse para integrar el gabinete presidencial.

PRODUCTOLOGIA.

• Expertos en marketing de Sáenz Briones y Cia. se quedaron cortos al estimar la demanda potencial de los tallarines Barrita de Oro: las ventas están superando ampliamente todos los pronósticos. • Un nuevo combinado (Estéreo ST 2001) lanzó al mercado Barret SA, la prestigiosa empresa fabricante de tocadiscos y otros artefactos eléctricos. El ST 2001 posee un atractivo (y avanzado) diseño y todos los adelantos, chiches y exquisiteces que embellecen a las expresiones más modernas de la industria reproductora del sonido.

BONAFIDE.

Realizó conferencia de prensa (junio 29) en el Plaza Hotel para anunciar reactivación de sus esfuerzos promocionales. La reunión, a la que asistieron numerosos y caracterizados periodistas locales, fue gentilmente conducida por el PR man Pablo Frontaura. Compartió copas, saludos y breves diálogos el publicitario Edgardo Mermet, director de Grant Advertising.



MASSA, DE BONAFIDE.

VIAJEROS.

• Juan Carlos Del Vecchio, PR man de SA Francisco Cinzano & Cia., viajó a Venecia para participar del XVII Festival del Cine Publicitario. • Fernando Braga Menéndez, supervisor de cuentas de Lintas Publicidad regresó a Buenos Aires tras



TODOS LOS CAMINOS CONducEN A LA BOTICA DE DON ALBINO.

EL ARROYO ES CORTO PERO LA ESPERANZA ES LARGA

Pero lo que más atrae las miradas es, frente a la posada del León de Oro, la farmacia del señor Homals.

FLAUBERT, "Madame Bovary"

Desde que se conoció la noticia, Arroyo Corto, un villorrio cerealero recostado a la vera de los morros de Cura Malal, a 160 kilómetros de Bahía Blanca, ha visto esfumarse su inocencia de 86 años. Allí el polvo se deja arrastrar por el viento frío de junio y parece que nada ha cambiado.

Sin embargo, ya lo advirtió el taxista bahiense que acercó al enviado de *Panorama*: "Tenga cuidado: están furiosos con los periodistas". No es para menos; el 20 de junio se anunció la herencia que Consuelo Comendador Tinker de Canosa (75) habría recibido sorpresivamente, como en la fábula, desde los Estados Unidos. Entonces un tropel de corresponsales repasó cada casa de la aldea. Con doña Consuelo, todos fueron famosos: el marido, Albino Canosa, el hijo, Jorge, que cada mañana levanta las persianas de la farmacia, y hasta los vecinos cuyas riquezas —todas juntas— no llegan a un tercio de lo que habría dejado el magnate norteamericano (ver número 166).

Es cierto, para Arroyo Corto la vida es tranquila. Nadie quiebra la serenidad de los laboriosos amaneceres, de los desiertos crepúsculos. Ahora todo ha cambiado y tal vez nunca más sea como antes.

Aunque la fundación Tinker, de Nueva York, desconozca a los esposos Canosa como herederos, el sueño ha sido demasiado hermoso para transformarse en pesadilla: "No nos importa lo que digan allá —dice don Albino—; Consuelo es la legítima sucesora". ¿Como para

no serlo! ¿Quién sería capaz ahora de exponerse a las habladurías de los vecinos si los 300 millones de dólares no llegan, y pronto? Juana Chiappara de Berutta, una matrona que se entretiene haciendo beneficencia en la parroquia del pueblo, anticipó la ira: "¡Con todo el lío que hicieron ya los periodistas!".

VIVIR SU VIDA. La calle San Martín tiene apenas el largo de un tiro de escopeta. La plaza 25 de Abril está desierta y entre las ramas de los árboles, podados por el invierno y la tijera, puede verse el cielo claro. A las tres de la tarde parece aventurado molestar las celosías cerradas, detrás de las que se desperezan los vecinos luego de la siesta.

En la esquina de San Martín y Cassey, dos paisanos que disimulan sus ojos celestes bajo el ala del sombrero saludan con un movimiento de cabeza. A media cuadra de la farmacia de don Albino, la señora Hortensia abre la quejumbrosa cortina de su almacén. "¿Ha visto qué dicen por ahí de nosotros? —pregunta—. Dicen que somos unos envidiosos". Frunce la nariz y suelta la lengua: "¡Don Canosa no pudo haber dicho eso! Yo los hospedé cuando vinieron al pueblo con un par de valijas, hace seis años. ¡Eran muy pobres! Vea, si no me cree pregúntele al cura".

El cura no puede atender a nadie; una gripe lo tiene en cama y no oye al chico que lo llama desde la vereda: "¡Señor padre, señor padre, lo buscan!". Es preciso que Roberto Corino (29) redactor del *Noticiero de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen*, abandone el potrero y se dirija a la casa de don Albino.

Corto juegan un partido de fútbol contra los de Huanguelén, para que interceda; no hay caso: el cura tiene la nariz colorada y no se anima a salir. El cronista se conforma con escuchar al sacristán. "Nosotros no pretendemos que usted pinte el paraíso —se enoja—, pero no diga, como otros, que somos vagos; no olvide que existe una iglesia". Corino está de acuerdo y lo prueba: en su mano derecha esgrime un ejemplar de *Noticiero*: "De este número tiramos 150 ejemplares", se enorgullece. Es que ha conseguido nuevos suscriptores en pueblos vecinos, como Espartillar ("que ahora nos apoya"), y dará contra las narices de quienes aún ignoran —en Arroyo Corto— la existencia del periódico.

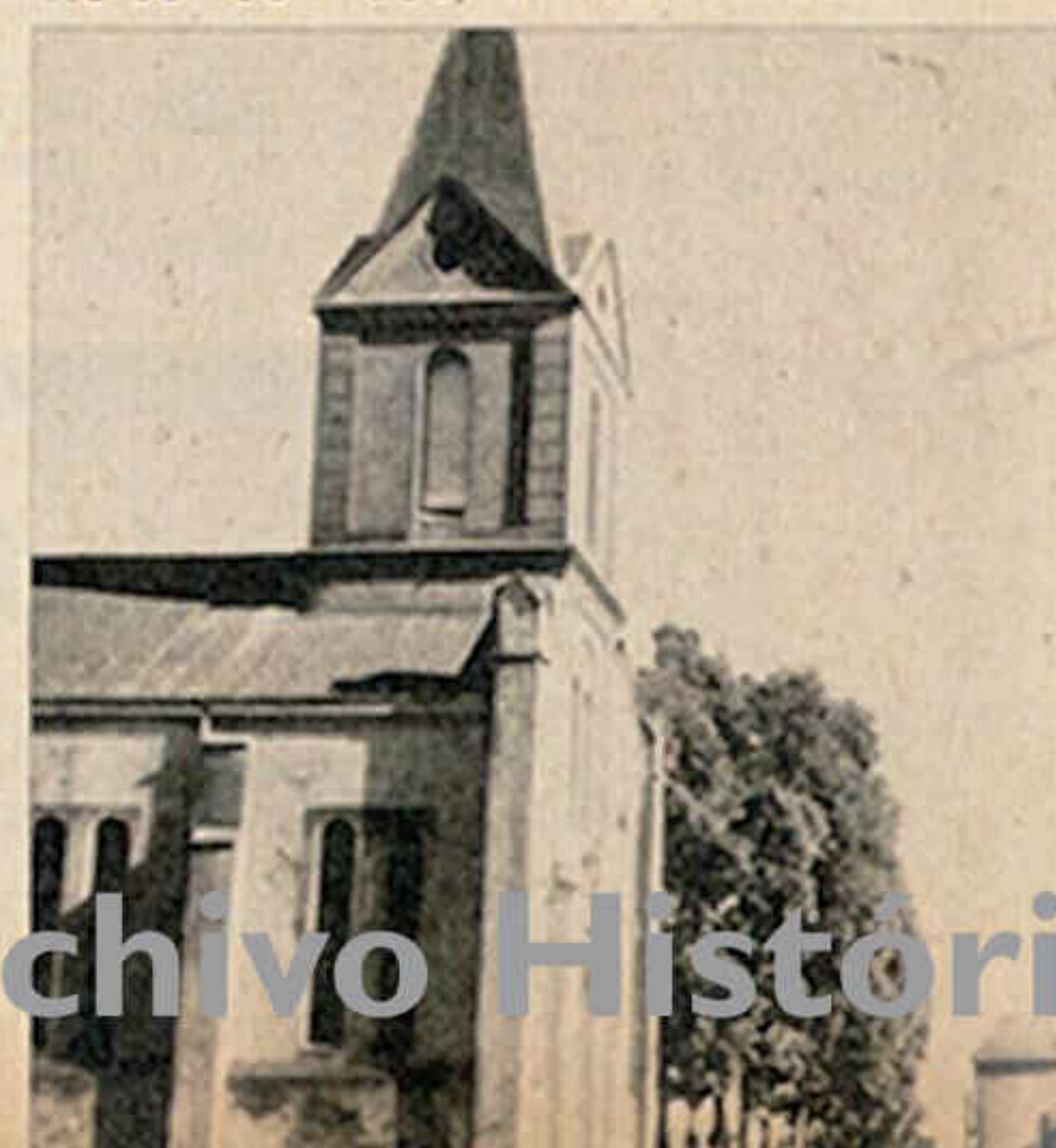
EL SPORTIVO. El viento cruza frío la cancha, pero el entusiasmo de los lugareños no lo advierte. Un puñado de mozas emperifolladas se aprietan contra sus novios y alientan cada ataque de los jugadores locales.

Jorge Canosa se ha puesto un saco de tweed y una camisa de lana; bien peinado, sobrio, sonríe apenas cuando Corino lo presenta a *Panorama*. Ya no le importa el partido: "De la herencia ya se ha dicho bastante —cuenta—; nosotros no tenemos confianza en las declaraciones del señor Chamberlain, de Nueva York". Se aferra, claro, a ese optimismo que sería duro destruir. "¿Qué haría yo con la plata? Es muy difícil saberlo; no se planifica así no más sobre 300 millones de dólares". Enseguida advierte la presencia de Corino y habla del pueblo: "¿Vio el Centro Médico? —pregunta—; está a un par de cuadras de aquí".

Es cierto, los periodistas no dejaron piedra sin remover: "Hasta dijeron que no tenemos enfermos". No es cierto, claro: en el Centro Médico se reponen dos vecinos que no necesitaron más que dos de las cuatro habitaciones para internados, ni del quirófano que espera casos más graves. El doctor no ha llegado todavía y la que habla es la enfermera, una muchacha con cara de perpetua vigilia: "Dijeron (los periodistas) que el médico se aburre, ¡qué barbaridad!, si aquí siempre hay enfermos".

Si alguien pudo creer que Arroyo

"NO SOMOS VAGOS, HAY UNA IGLESIA."



LOS CANOSA: "NOS QUEDA POCO HILO."

Corto era un lugar de envidiosos, se equivocaba. Lo que hay, sí, es un recelo —difícil de ocultar— contra tanto reportero porteño que se atrevió a distorsionar la fisonomía de la aldea, pidiendo a veces cosas que a nadie se le habían antojado antes. "Querían llevar a mi padre a la estación para fotografiarlo —historia Canosa—; él se negaba a dejar la farmacia pero lo obligaron". Es que nadie quería perderse una nota que ofrecía un pintoresquismo inédito. "A mí me vinieron a buscar justo cuando me iba de caza y la chatita no me arrancaba. ¡Qué bronca; los mandé a la m...!".

Cuando volvió a la cancha, Jorge Canosa se enteró que el Sportivo Arroyo-cortense ganaba ya dos a cero.

LOS HEREDEROS. Tiene la cara ancha y la papada le cae floja sobre la corbata. Habla con voz firme y alta, como si quisiera fingir seguridad; las elites hispanas se le entremezclan en la conversación y delatan su origen, algo olvidado ya por tantos años vividos en el interior argentino. Usa un traje ojo de perdiz, con chaleco, y las hombreras se le caen, lánguidas, a los costados de cada brazo. A los 72 años, Albino Canosa no quiere sentirse agobiado: la herencia le presenta la oportunidad de vivir otra vida, capaz de quebrar la rutina que se le impuso hace un lustro.

A la tarde abre siempre a las tres, también los domingos, porque siempre alguien necesita remedios. Ahora este asunto nos tiene sin dormir, pero ya pasará". Don Albino dice que todos los días el cartero le lleva las felicitaciones de colegas de todo el país porque "yo soy muy conocido: trabajé muchos años en Buenos Aires y mi hijo Jorge se pasó once años en la farmacia de Santa Fe y Agüero".

Aunque los dólares no aparecieron todavía, no puede decirse que la familia Canosa sea pobre. Los 100 mil pesos e

acciones compradas en la Sociedad Farmacéutica de Bahía Blanca le aseguran ya un buen pasar para el resto de sus días. Pero ahora está la herencia. "Si todo va bien voy a construir la sede para el club —promete—, si señor, lo voy a hacer: esta gente se lo merece".

Don Albino siente que tiene que borrar lo dicho a otros cronistas, en un momento de ira. "La botica se la vendo a un buen farmacéutico, ¿pero a uno bueno, eh? ¡Porque anda por ahí cada monigote suelto! Así ven que no soy (como dijeron algunos) un viejo tacaño. Lo que pasó es que vinieron dos periodistas y me agarraron de mal humor y les dije que no quería a nadie y qué sé yo... ¡Pero no es cosa de tomarse todo al pie de la letra, che!".

Hoy, en cambio, está de buen humor. Quiere sacarse una foto en la plaza y hasta es posible que pose señalando con el índice los silos cereales de la familia Chiappara, patriarca del pueblo. Quizá quiera mirar también los cerros de Cura Malal, que a la tarde se vuelven azules y tristes. "¡Qué lindo hubiera sido recibir esta herencia treinta años atrás —se deja llevar por la nostalgia—, cuando todavía tenía mucho hilo en el carretel!".

Pero todo ocurre hoy, "cuando mi mujer está enferma", y esta incertidumbre le juega una mala pasada. Después de todo, si el oropel de sueños se desvanece mañana, quedarán para Albino, Consuelo y Jorge, los días de la farmacia, las hojas parroquiales, la plaza, el vasto silencio de todos los días. ♦

Rodolfo Rabanal

ENTUERTOS

Zapata contra reloj

"Junio fue un mes tremendo para nosotros", se convenció la semana pasada Jacinto Morales (23, mexicano), un estudiante de antropología "decididamente izquierdista", según su propia definición. De paso por Buenos Aires, aseguró que "el Campeonato del Mundo nos ha molestado tanto como la campaña desatada más allá del río Grande para desprestigiar a Emiliano Zapata".

Es que los más radicalizados grupos estudiantiles, que pretendieron boicotear el evento deportivo, no tuvieron siquiera el consuelo de que la selección local llegara a las semifinales: el domingo 14 de junio, el equipo italiano apabulló a los aztecas con un 4 a 1. Después de todo, el sentir nacional es para los mexicanos un denominador común insoslayable. El peor dardo —sin embargo— lo recibieron del *Chicago Tribune*, un diario publicado en USA: Insertó durante el mes pasado una agresiva —casi lacerante— campaña publicitaria de la Elgin para los argentinos (una fá-

brica de relojes), que nada tenía que ver con la derrota.

EL TIC-TAC DE LA HISTORIA. Sucede que la propaganda fue concebida en términos supuestamente despreciativos para el piloso líder agrarista: "El nuevo Elgin es mejor que aquel por el cual Zapata estaba dispuesto a matar en 1914. Emiliano Zapata, el Robin Hood mexicano, fijó el siguiente anuncio en una estación ferroviaria del Oeste. *Cualquier maquinista a quien no se le encuentre un reloj Elgin será muerto por esconder objetos valiosos.* Según los memoriosos, por entonces los empleados del ferrocarril controlaban los horarios con relojes de esa marca. La historia continuaba con las argucias a que recurrían los ferroviarios para eludir desenlaces funestos. Finalmente, los imagineros de la agencia publicitaria insistían sobre las ventajas de los modernos relojes Elgin, y se aliviaban: "Es cosa buena que Zapata haya muerto. El estaría ahora robando los relojes tan aprisa como nosotros los fabricamos".

Estalló el escándalo cuando el nuevo vespertino mexicano *El Crucero* lanzó la primera chispa. En primera página tituló "Asesino y ladrón llaman a Zapata los gringos", lo que generó una serie de slogans como el que aconseja que "los mexicanos no deben comprar más Elgin", o airadas protestas de los políticos. Hubo grupos ideológicos nacionalistas que memoraron la insistencia que durante años provino del otro lado de la frontera, abusando sobre despectivas referencias a la historia mexicana y sus héroes nacionales, "para nutrir un cine de dudoso gusto, literatura barata, o una publicidad primitiva".

La secuela de estos entredichos fatiga ahora al embajador en Washington: prepara un detallado informe sobre el suceso, que le pidió su Cancillería. ♦



EMILIANO EN SU MEJOR HORA.

Argentinos por todas partes

Los argentinos son la *repampanocha*, así como suena. Esta esotérica palabreja (sin huella en el diccionario, aunque casi seguro un madrilonismo) huele a elogio cariñoso como remate de una columna publicada hace 15 días en el semanario *Triunfo*, de la capital española.

Los ditirambos del comentarista Pablo de la Higuera (quien además es funcionario de la UNESCO, en París) asoman desde las primeras líneas: "Ya mismo la máquina se me echa a temblar al recibir semejante tema en el rodillo. Tema trascendente y universal si los hay. ¡Los Argentinos! Perdón por esta A provocadora, pero es que hay que escribirlos con mayúscula, como Dios; porque, como Dios, están en todas partes. Como Dios y como los gallegos. Aunque, y esto es lo grave, sin

triumfal los predios movedizos del arte, de la cultura y de la televisión".

Este malón de los Sandro, Palito Ortega, Piero, Greco, Los Quilla Huasi (para nombrar a algunos) constituyó para el cronista "una operación suave y envolvente, sonriente y sentimental pero arrolladora e implacable como un tango justiciero". Y exhorta: "Si todavía queda un ciudadano español que no haya oído hablar a un Argentino, que se apresure a colmar inmediatamente tan imperdonable laguna. Si, por alguna grave deformación congénita, es alérgico a la televisión, que haga una visita a Madrid o a París. Allí están. Pululan, efectivamente, en las ciudades fantasmas, en las ciudades truculentas de los *diletantes* geniales, en el heterogéneo caldo de cultivo de vagos mundos futuros. Estetillas habilladosos y hasta osados, esculpirtan, dibujan, decoran, escenifican, audiovisualizan, pelliculean, hacen la revolución en la UNESCO, están metidos en lo de los trasplantes de corazón y, si todavía no son astronautas, alguno debe de haber manipulado los aparatos de control de

Houston. No es concebible que haya un organismo de la envergadura de la NASA que pueda funcionar sin ellos".

Y no se equivoca. De la Higuera: en los laboratorios norteamericanos que colaboran con los proyectos espaciales de la NASA, hay 15 argentinos trabajando en la mecánica celeste y en las matemáticas aplicadas. Uno de ellos, el ingeniero Carlos Cavotti, realizó justamente para la NASA el

Cálculos de trayectorias óptimas de descenso lunar, y para la General Electric un estudio clave sobre Efectos de impactos a hipervelocidad de micrometeoritos en el vehículo Apolo.

En otra parte, De la Higuera no deja de alabar (sin nombrarlos) al cuarteto de argentinos (Víctor García, Delfor Peralta, Jorge Lavelli y Alfredo Rodríguez Arias) que deslumbra en los teatros franceses con sus revolucionarias puestas en escena. Dice así: "Es una mafia blanca, etérea, bondadosa, discreta, pero tenazmente operacional. Los más jovencitos y más iluminados han cruzado presurosamente el Atlántico para venir a explicar a los dramaturgos de Europa lo que en realidad querían decir, y sacarles así de su error". Y agrega: "Han conseguido imponer a Borges a la izquierda intelectual europea, por encima y por debajo de toda consideración ideológica. Hace falta toda la frigeidez de témpano de la Academia sueca para resistirse año tras año a darle el Nobel a Borges, sabiendo que el premio es suyo".

TELEFONOS

Para terminar con los chistes

Usted no es un gracioso; es un enfermo. Porque las llamadas que usted hace no son bromas. Son crímenes, para las leyes locales y desde ahora también para las federales. Porque el Congreso acaba de sancionar una ley que lo condenará a pagar una multa y pasar 6 meses preso si lo descubrimos y lo denunciemos. Y lo vamos a descubrir. Porque ahora los dueños de la situación somos nosotros y no usted. Se lo aseguramos porque somos la Compañía General de Teléfonos y sabemos de lo que hablamos. Acabamos de instalar en nuestras centrales un sistema para detectar el origen de las llamadas desde el teléfono que las recibe. Y es inútil que corte rápido. Si del otro lado de la línea no terminan la comunicación, usted está agarrado. Haga lo que haga. Y el otro interlocutor puede llamarnos sin necesidad de cortar. Si eso no es suficiente, tenemos también nuestro sistema de impresión de voces: un retrato electrónico de la voz humana que es tan preciso como las impresiones digitales. La identificación es infalible, por más que trate de disimular su voz. Y si esto no es suficiente, tenga cuidado la próxima vez: nos reservamos otros métodos.

El aviso tapizó los diarios y las revistas de Estados Unidos, la semana pasada. Lo acompañaba la foto de una tenebrosa cabina telefónica. El exabrupto, publicado por la General Telephone & Electronics, la segunda red telefónica de los Estados Unidos, culminó una enconada campaña contra las bromas a través de ese medio.

Un ejecutivo de la empresa admitió, sin embargo, que los motivos de la ofensiva no eran particularmente éticos: "Lo que pasa es que las bromas telefónicas han crecido tanto en los últimos años —explicaba la semana pasada—, que en las horas picos bloquean las líneas principales."

**A warning
to people who make
obscene phone calls.**

You're back. Not cancer. Indecor.

Because the cars you make aren't yours. They're Chrysler's. So local is also, by definition, national.

Complicated and recently passed a bill that can force you and send you to prison for 15 months if you're caught and convicted.

And you will be. Because now the odds are not in your favor.

We can reach that break at General Telephone—the sacred target, the sacred operating company in the country—we know what's being done about you.

Although we don't have it through our entire system yet, today's national telephone equipment isn't just yours back and identify your phone from the answering party's point of view. It can

your mind.

And don't think you can bear it by keeping your cell short, either.

Because it can also prevent you from disconnecting. As long as the party you call doesn't hang up, the line will remain open. No matter what you do.

And while they wait the line open, they can make another call. Toss.

Then there's the work being done at the same point: an electronic picture of the human voice.

If you're lucky, it's as good as getting your fingerprints. That's how distinctive your voice is. No matter how good you are at disguising it.

And if it's not good enough to trip out, you can use it the next time you get the urge to call.

We haven't told you most of what

General Telephone & Electronics



DEJAD QUE LOS SOBRINOS VENGAN

SERVICIOS

El favorcito de las tías

El aviso apareció en el *Buenos Aires Herald*: "Las Tías Unidas resolverá sus problemas de negocios. Ideal para madres y amas de casa, turistas y personas entradas en años. Llame al 44-4223 y 84-4728". Los números corresponden a dos elegantes departamentos del barrio Norte, en donde un cuarteto de atildadas damas anglo-argentinas están dispuestas a solucionar una amplia gama de menesteres y contrataciones; oficiar —en fin— de intermediarias entre los avisados lectores de la colonia británica, en especial los turistas.

"Como tenemos bastante tiempo libre y somos muy amigas, decidimos trabajar en algo provechoso para el prójimo y que a la vez nos reditúe", confiesa —en dificultoso castellano— Guy Kennard, una cuarentona que oculta su verdadera edad. Desde luego, Tías Unidas no es una agencia de colocaciones, emula en cambio a la Universal Aunts del Londres de los años 20, una especie de Ejército de Salvación, pero remunerado. "Conseguimos damas de compañía para personas enfermas, hogares para ancianos, o le agenciamos departamento a personas muy ocupadas. En síntesis, tratamos de brindar servicios a la comunidad británica y a los turistas que no conocen el idioma", se ufana Mrs. Colin Campbell (46, una hija), otra tía.

A los viajeros recién arribados llegan a instalarle el nuevo hogar, encareciendo la compra de muebles y obras de arte. Todos los artefactos y el acondicionamiento de la decoración llevan el toque de sus decisiones. La obra se completa cuando la familia se instala. "Entonces acompañamos a la señora a realizar sus primeras compras por la zona, hasta que se afiance con los precios y la calidad de los productos", dice el Sr. Eric Leclercq.

Claro que las tías compensan tantas molestias con remuneraciones satisfactorias: un día de compras por Santa Fe o Alvear (con adecuados consejos y sugerencias) cuesta diez pesos nuevos por hora. La tarifa incluye la movilidad en taxis. Pueden preparar además toda la secuencia de un casamiento (arreglos florales, preparación de tortas de bodas, contratación de salones) por honorarios que van de los 100 hasta los 300 pesos nuevos por día. Inscriben además a la clientela en cursos acelerados del idioma local, conciertan horarios con dentistas o ginecólogos de la colectividad y se vanaglorian de conseguir desde caballos de polo hasta baby sitters y casas de veraneo. Rechazaron —eso sí— a dos clientes: "Uno quería novia, y eso no lo hacemos, y otro nos pidió una entrada para el Colón con sólo tres días de anticipación", memoraron. ♦

LA CIUDAD

La medialuna castrense

Quando comenzó a erigirse el encofrado en semicírculo, algunos vecinos creyeron que un nuevo estadio deportivo se asentaba en la zona. Los más curiosos se informaron luego que se trataba de un edificio en torre con una rara particularidad: ofrece un frente curvo, en 180 grados.

El engendro comenzó a crecer hace poco más de un año en Dorrego y Luis María Campos, en Palermo; ya se completaron los 30 pisos que albergarán 240 departamentos (mide 102 metros de altura y 106 de desarrollo).

Hacia fines de año el gigante será invadido por los jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas, miembros de la cooperativa *Casa propia, ahorro y bienestar* (CAPYBI), un aglutinamiento societario surgido en 1961, en la Agrupación Blindada de Campo de Mayo. Para entonces, el ejército de la Unión, coro-



PARA REDONDEAR LA COSA

nel Juan Montiel Forzano (51, cuatro hijos, quien sublevó para el general Aramburu, en 1955, a Curuzú-Cuatí) convino con otros oficiales encarar juntos el problema de la vivienda propia. "Yo, como jefe, vivía siempre el problema de la vivienda que tenía mi gente. Usted sabe —grita, tratando de sobreponerse al tambor y al arpa de sus hijos, al piano de su mujer y a los agudos de una coker-spaniel que llaman Belle— que el personal militar padece serios problemas de ese tipo, por los traslados, que los obligan a pagar alquileres siempre actualizados. Cuando creamos la cooperativa fui elegido presidente. Nos enfrentamos de inmediato con una barrera de créditos limitados. En 1966, por fin, el Instituto de Ayuda Financiera (que es nuestra caja de jubilaciones) empezó a trabajar con un sistema de ahorro y préstamo ágil y automático. Hicimos nosotros mismos un proyecto que más se parecía a un dibujo de Oski".

El peregrinaje iniciado para concretar la mole que ahora se levanta a 4 cuadras de las canchas de polo y el hipódromo, arrancó con la visita a varios estudios de arquitectura: consiguieron la colaboración ad honorem de 13 especialistas, que ensayaron una especie de concurso informal. Finalmente, optaron por el presentado por la firma Luis Caffarini, Alfredo Joselevich y Alejandro Ricur. "Esta torre —exclamó satisfecho la semana pasada el arquitecto Caffarini (38)— es nuestra mascota. Nos trajo cosas gordas: el edificio Calvet, que tendrá 66 pisos, y otro de 55 en la avenida Libertador".

En los pisos más altos se domina desde el parque 3 de Febrero hasta el Tigre; pero allí "no todo será dorado", según la opinión del arquitecto Miguel Estévez (28): "Cuando usted hace un dormitorio redondo —comenta maliciosamente— también tiene que hacer una cama circular y una mesa de luz igual. Con muebles convencionales le sobrarán pedacitos por todos lados". ♦

El puente que trae cola

"El cruce de las avenidas del Libertador y General Paz había sido proyectado, licitado y adjudicado en forma mucho más simple que lo construido en la actualidad". La tajante afirmación asoma casi al comienzo de una carta privada que el ingeniero Roberto Agüero (53, administrador general de la Dirección Nacional de Vialidad) enviara el 22 de diciembre último al intendente Manuel Iricibar. Una copia fue dada a publicidad ahora por el ex concejal Héctor Polino, en la que se revelan los entretelones de una agria polémica: la oposición de Vialidad a la construcción de un puente tan complicado y costoso como el que se ha extendido sobre la avenida del Libertador. Es que el problema volvió a replantearse cuando la Municipalidad quiso dar un nuevo trazado a la calle Leopoldo Lugones (que prolonga la General Paz hacia el río) y propuso la mano única que inutilizaría algunas de sus rampas de acceso.

De acuerdo con manifestaciones del gobierno municipal, la apertura de Leopoldo Lugones obedece a "la necesidad de dar una vía de escape al denso tránsito del acceso norte". Cabe entonces preguntarse si realmente era una solución el ensanche de la General Paz y su complementación con esas tremendas rampas, imposibles de eliminar ahora, porque el puente se vendría abajo debido a su estructura compacta.

Superadas en la actualidad las diferencias (mediante la doble mano en Leopoldo Lugones), subsisten sin embargo dos interrogantes: por qué se prefirió invertir 1.200 millones de pesos viejos en la mastodóntica obra si el proyecto de Vialidad apenas exigía erogar la mitad de esa suma. Y por qué la Comuna influyó desde el comienzo para dar sentido único a la calle Leopoldo Lugones, si semejante trazado implicaba clausurar cuatro ramas del puente con la consiguiente incineración de 500 millones de pesos.

El ex concejal Polino, tras revelar los entretelones de esta polémica, expresó



LA ESCUELA ROTA: ¿Y AHORA?

a *Panorama*: "Las autoridades se han empeñado en construir puentes, pero resulta que cometen barbaridades demasiado onerosas. Un caso típico es la faraónica estructura elevada sobre la avenida del Libertador y General Paz, cuyo trazado obligó a derrumbar un ala de la Escuela Raggio, recibida en donación por la propia Municipalidad. Se justificaría que le hubieran seccionado un sector para dar lugar a una obra pública de envergadura; jamás para pergeñar rampas que luego se intenta inutilizar. De haberse atendido el consejo de la Dirección de Vialidad, no se habría cometido semejante desatino".

MEJOR ES NO MENEARLO. Apoltronado en su despacho oficial, el ingeniero Agüero susurra: "No quiero aparecer como enemigo del intendente. Los comentarios tejidos alrededor de un supuesto desacuerdo con Iricibar son totalmente insensatos. Ahora, con la doble mano en Leopoldo Lugones, el puente tiene sentido y aparece como una obra integrada".

No obstante la actitud contemporizadora del director de Vialidad, algunos párrafos de su carta al Lord Mayor porteño indicaban acres y pretéritas críticas: "Como usted podrá apreciar —le decía allí—, habilitar una obra de la envergadura del puente de que se trata, poniendo en evidencia que se construyeron ramas y rampas inútiles, va a constituir un impacto psicológico muy

grande en la opinión pública, pues evidenciará la deficiente forma en que se invierten los fondos para obras viales. Además, todos se preguntarán para qué se construyó una rama del puente demoliendo parte de una tradicional escuela, cuando no circula tránsito por la misma". Y concluía con una sugerencia: "Esta repartición no se opone al ordenamiento propuesto por la comuna a su cargo, sino que considera conveniente postergarlo hasta tanto se materialice la autopista costera, salvaguardando de tal forma el prestigio de esta dirección nacional, la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y los intereses de los usuarios".

SOLUCION TRANSITORIA. A juicio de algunos expertos, la solución definitiva de este espinoso problema de tránsito sería la famosa (y publicitada) Autopista Costera, en lugar del nuevo trazado de la calle Leopoldo Lugones, pues ésta apenas tendría cierto carácter transitorio: el de una ruta de escape, complementaria, en lo futuro, de la autopista costera. Según los técnicos municipales, su construcción es por el momento una verdadera utopía: exigiría una inversión del orden de los 35 mil millones de pesos viejos y aproximadamente seis años para su habilitación.

Quizás porque muchos sectores consideran que la Autopista Costera —única salida viable— no quedará indefinidamente postergada, objetan seriamente el proyecto municipal de pavimentar en toda su extensión la calle Leopoldo Lugones y de convertirla en acceso hacia la General Paz. Los afectados (vecinos, comerciantes, dirigentes de clubes) juzgan disparatado gastar casi 2 mil millones en una obra cuya utilidad práctica una vez inaugurada (hacia 1972) será de cuatro años, a lo sumo, pues para entonces piensan que estará en marcha el Proyecto Costanera.

De diferente carácter son las quejas de Lorenzo Raggio (ex Secretario de Agricultura): sus abuelos donaron en 1924 el monumental edificio románico-dieciescheco donde funciona la escuela homónima (ahora despojada de un ala). "Estoy de acuerdo con el progreso —confesó a *Panorama*—, pero lo que se ha destruido debe levantarse otra vez para que el instituto vuelva a funcionar normalmente". ♦



COMPRESME ESTE SABLECITO...

COSTUMBRES

Del cuartel al hogar

Tal vez no satisfaga las necesidades de algún porteño acunado por fervores belicistas. Con todo, la esquina de Florida y Viamonte rezuma la curiosidad de ociosos viandantes interesados en adquirir, o al menos manipular por unos instantes, una agresiva bayoneta o una rústica pala-corazón.

En Guimel's —que ostenta el presuntuoso calificativo de "la esquina de la felicidad"— rodeado de domésticas heladeras, televisores y otros prosalcos adminículos de consumo diario, arrumban su desgastado brillo veteranos bártulos militares caídos en irrespetuoso desuso. "Hace aproximadamente un mes que los exhibimos para su venta —descubre Raúl Sánchez, vendedor—. Todos los días desfilan muchos interesados. La gente compra cualquier cosa", filosofa. El atractivo del aguerrido aquelarre quizá reside en los precios: por 5,90 pesos nuevos, un aplicado excavador de trincheras puede acceder a una eficiente pala-corazón o a un punzante pico por 6,50. Las bizarras bayonetas y mutilantes sables admiten un desembolso mayor: 35,90 pesos nuevos. Menos inquietantes, dos obsoletos pares de esquís —con sus respectivos bastones— oblan 42,50 pesos. Las flebres paramilitares también llegaron a un derruido garaje de Paraguay al 700: un viejo carro del ejército merece insólita cotización: 250 pesos nuevos.

Desde hace dos años —cuando el ejército liquidó vetustos tanques y carriers— trasnochados coleccionistas y aficionados de los invictos trebejos marciales engalanaron sus casas con pañoñas repletas de sables, trabucos, fusiles y explosivos granadas: es el sueño del arsenal propio o el recuerdo de épicas gestas. ♦

DEMOLICIONES

Adiós al Pedemonte

A media mañana del lunes pasado casi un centenar de curiosos se apretujaban en la esquina de Rivadavia y Florida. Algunos —los más comedidos— intentaban sin éxito franquear el cordón policial que custodiaba ese sector de la manzana completada por Malpú y Diagonal Norte. Tanta inquietud no fue finalmente correspondida: un funcionario de la Municipalidad se encargó de anunciar, al rato, que la demolición del casi centenario restaurante Pedemonte, lo mismo que la de varios edificios linderos, había quedado postergada, sin plazo fijo, para permitir que sus dueños retiraran bártulos y mobiliario.

Mientras tanto, sólidas vigas apuntalaban las paredes exteriores del viejo local y confirmaban un final próximo e inevitable. Unos días antes, técnicos de la Secretaría de Obras Públicas habían certificado ya la defunción al verificar serios deterioros en su estructura. "No hay nada de cierto en esas versiones tendenciosas", desmintió José Manuel Pedemonte (32, casado, 3 hijos), actual gerente del restaurante y nieto de su fundador, ante insinuaciones que atribuían a los Bustillo, propietarios de las fincas a demoler, un fundamentado interés por precipitar la llegada de las piquetas y concertar después la venta del terreno, valuado en cifras varias veces millonarias.

BELLE EPOQUE. El Pedemonte fue abierto en 1890 por un italiano que había aprendido los secretos del arte culinario en el palacio del marqués de Pallavicino, en Génova. José Pedemonte Intuyó, no bien llegado a la gran aldea, que un establecimiento de lujo fructificaría rápidamente. No se equivocó: en la década del 20 conocía ya momentos de esplendor. El salón, enjorjado por una boiserie del mejor estilo *art nouveau*, y enmarcado por espejos y

arañas de bronce, conquistó los fervores gastronómicos de una clientela "selecta". Bartolomé Mitre, Miguel Juárez Celman, Leandro N. Alem, Marcelo Torcuato de Alvear, Leopoldo Lugones, Rubén Darío, Jorge Newbery, solían compartir las exquisitas especialidades de la casa: canelones de ave, tripa al champagne, torta de alcauciles, medallones de cerdo a la francesa. Hasta 1931 una orquesta de señoritas amenizó además la hora del té; pero este espectáculo se terminó cuando las chicas advirtieron la pésima acústica del local.

Menos propicia resultó para el lujoso comercio la época peronista. "Estábamos destinados a la hoguera", memoria José Manuel Pedemonte. Es que, según parece, el elenco gobernante no mostraba demasiado interés por rociar sus comidas en público con vinos importados de Italia, Francia y Alemania. Tampoco le hubiera agradado, tal vez, la compañía de Jorge Luis Borges, uno de los hábitos más empedernidos. Y menos aún comprobar que el Pen Club, con Victoria Ocampo a la cabeza, celebraba sus reuniones en un salón reservado del subsuelo.

Once mozos, dos *maitres*, cuatro ayudantes, tres chefs, además de personal subalterno y de limpieza, eran los encargados de cumplir con los refinamientos exigidos por los ocupantes de las 65 mesas diseñadas, a principios de siglo, por el alemán Dickman, el ebanista más cotizado de aquel entonces. En una de esas pequeñas obras de arte se sentó Lisandro de la Torre, como tantas otras veces, la noche del 5 de enero de 1939. Era para cumplir con un rito muy especial: el de su última cena. Cuando se levantó, fue para caminar sólo unas pocas cuadras hasta su casa de la calle Esmeralda, donde esa misma noche se disparó un tiro en el corazón.

Esta otra muerte —la del Pedemonte—, en cambio, se anuncia como transitoria. "Resurgirá de los escombros", afirma su propietario, quien por ahora estudia algunas ofertas de locales, entre ellas el de la droguería La Estrella (Alsina y Defensa), que le ofreció la Comuna. ♦



AYER, CON LAS LUCES ENCENDIDAS; HOY, CON LAS CORTINAS BAJAS.



Ciencia y Técnica



LAZARILLO. Un par de anteojos electrónicos diseñados en Gran Bretaña prometen terminar con la era de los perros guía para ciegos. Los anteojos son una versión miniatura de las sondas sonoras que usan los submarinos bajo el agua. Tres pequeños emisores colocados en la armazón lanzan haces de ultrasonidos, imperceptibles para el oído humano. Las ondas sonoras rebotan en los objetos circundantes, son vueltas a captar por el aparato y convertidas en sonidos audibles por el hombre. Esos murmullos son transmitidos al oído del ciego a través de pequeños audífonos ocultos en las patillas. El resultado es una especie de eco estereofónico que permite al ciego orientarse con tanta exactitud como si tuviera vista.

TERREMOTOS. Se acerca el día en que los terremotos, aunque inevitables como hasta ahora, serán por lo menos fácilmente previsibles. Un estudio publicado por Louis C. Parkiser del Centro Nacional de Estudio de Terremotos, de los Estados Unidos, lo afirma confiadamente. Los terremotos se desarrollan en tres franjas precisamente determinadas del globo terráqueo y con una frecuencia que es posible computar. El 80 por ciento de todos los sismos conocidos se produjo en un circuito del hemisferio norte paralelo al Ecuador, que pasa por California, Japón y las Islas Aleutianas. Anualmente se producen cerca de 50 mil temblores de tierra, de los que un centenar pueden provocar daños graves. La predicción, sin embargo, se puede lograr hasta con varias horas de adelanto, dando tiempo a medidas de seguridad.

LECTURA. El desarrollo de cristales "líquidos" revolucionará a corto plazo los letreros de las estaciones, los marcadores de tantos y en general todos los carteles o indicadores que funcionan con letras móviles. Los cristales líquidos tienen la propiedad de transmitir la electricidad y transformarla en impulsos luminosos. Para aprovechar esta virtud basta encerrarlos entre dos capas de vidrio común y atribuirles una forma significativa (letra, número o signo). Así es posible apilar todas las le-

tras del alfabeto en unos pocos milímetros de espesor y —dado que el conjunto es transparente— "encender" cualquiera de ellas aplicándole una corriente eléctrica. Patentado por la casa británica Marconi, el sistema puede extender sus beneficios a la pantalla de televisión permitiendo construir receptores no más gruesos que un libro.

SUPERCONTAINER. Tras la aparición de los supertanques, una nueva especie de gigantes del mar anuncia su aparición en la década del 70: son los supercontainers. Se trata de embarcaciones de gran porte (más de 200 metros de eslora) capaces de cargar, en bodegas diseñadas como estanterías, unidades estandar de embalaje, conocidas como "containers". Los containers gozan de creciente favor en el flete marítimo: son reutilizables y simplifican al máximo las maniobras de carga y descarga. Francia acaba de botar su más flamante ejemplar de supercontainer, el Kangourou. Mide 228 metros de eslora (el doble de una cancha de fútbol) y 30 de ancho (un tercio más que la avenida Santa Fe). Vacío pesa 28.500 toneladas y todos sus controles están centralizados en una sala, aislada absolutamente a prueba de ruidos, donde funciona una computadora electrónica. De esta manera, el cuarto de máquinas opera automáticamente y sin necesidad de fogoreros ni maquinistas.

ASTRONAUTAS

Mareo espacial

El único tanto que la Unión Soviética había logrado apuntarse en los últimos doce meses del torneo espacial fue casi una victoria a lo Pirro. El sábado 20 de junio, tras establecer un record de 17 días en el espacio y descender sanos y salvos en tierra firme, Andrian Nikolayev y Vitaly Sevastyanov no pudieron salir por sus propios medios de la cápsula Soyuz 9 y debieron ser llevados prácticamente en andas hasta el vehículo que los condujo al complejo espacial de Baikonur. Luego de 424 horas y 59 minutos en órbita, sus organismos se encontraban al borde del agotamiento físico: habían perdido la visión de los colores y el sentido de orientación; si estas circunstancias se hubieran dado en el espacio, podrían haber conducido a una nueva catástrofe. La recuperación física de Nikolayev y Sevastyanov se prolongó mucho más allá de lo previsto y la semana pasada los especialistas meditaban sobre la influencia de este hecho en el futuro programa espacial soviético.

El lanzamiento simultáneo de las Soyuz 6, 7 y 8, en octubre de 1969, confirmó la esperanza de los rusos de poner en órbita una estación espacial formada por módulos unidos entre sí. El programa Soyuz 9 debía medir la capacidad operativa del hombre en tales condiciones. A primera vista los resultados fueron negativos (el hombre no resiste tanto tiempo privado de la gravedad) y obligarán a una reconsideración, tanto del entrenamiento que reciben los astronautas como del diseño de las cápsulas. A los tableros de dibujo volverán pronto las estaciones en forma de "barra de pesista" (dos esferas unidas por un largo eje), capaces de producir gravedad artificial en el espacio. ♦

SILLITA DE ORO PARA NIKOLAYEV
(Microfilm del regreso de la Soyuz 9)



"PIP. SOBRAN 5 CARDIOLOGOS. PIP. FALTA GASA. PIP."

MEDICINA

La caja de Pandora

Cuando se inaugure la Exposición de Ingeniería en los predios de la Sociedad Rural, en noviembre próximo, el stand de la Universidad de Buenos Aires desplegará como centro de atracción una experiencia cibernética que se realiza por primera vez en el país: una estación de consulta remota telexeará —vía satélite— los parámetros de un electrocardiograma a Estados Unidos. La computadora de un hospital cercano a Nueva York los analizará, y emitirá el diagnóstico, que será recibido en pocos minutos en la tele-tipo de Palermo. Pero quizás la noticia más importante surgirá dentro de pocos meses: todo el ciclo será completado en la Argentina. En lograrlo se empeña un grupo de cardiólogos y analistas de sistemas del Centro de Cómputos en Salud, el mayor complejo sudamericano para procesamiento de datos dedicado con exclusividad a problemas médicos y sanitarios, que se aloja en un entresuelo del Hospital Escuela San Martín desde marzo de este año.

La interpretación de electrocardiogramas es sólo uno de los sectores en los que incursionará Pandora, el nombre de batalla de una gran caja electrónica IBM, modelo 360/50, que costó 370 millones de pesos viejos. Además del trabajo científico, el Centro tratará de llevar orden a dos de las áreas más desquiciadas y anárquicas del sistema nacional de salud: la organización hospitalaria y el manejo de estadísticas globales.

"Queremos planificar primero el Hospital Escuela —acabó Jorge O. Victorero, 42, secretario técnico del C.C.S.— porque es quizás el más complejo del país. El resto, en comparación, será tarea fácil", se jactó. La tarea es muy ambiciosa: consiste —nada menos— que en conocer a fondo hasta el último hospital argentino, planificar sus recursos, estudiar sus costos en relación con los servicios que presta a la comunidad donde está instalado. Los gráficos de Pandora serán verdaderos perfiles de cada establecimiento que evitarán las decisiones a ciegas indicando carencias y excesos de instrumental y profesionales.

Construir un modelo eficaz de ordenamiento demandó tres años de esfuerzos a un equipo de especialistas de la Secretaría de Salud Pública capitaneados por el actual director del C.C.S., Virgilio Alonso Fernández. Ellos pudieron condensar las particularidades de cada uno de los 200 hospitales principales del país en sólo 9 clasificaciones, según su complejidad. Uno de los primeros trabajos de Pandora será comparar este modelo teórico con encuestas que detallan la realidad de cada institución. A partir de allí se podrá planificar sobre terreno firme, pero habrá que pensar en un equipo aún más poderoso que el actual: en 1972 Pandora apenas podrá dar cuentas del movimiento diario del gigantesco Hospital Escuela.

Hay gente que
piensa que
todos los lentes
de contacto
son iguales...



...con esa gente
no discuto.

Yo tuve oportunidad de probar...
y comprobé que el servicio más especializado,
el mejor lente de contacto, la mejor atención
y los precios más convenientes, están en:

Laboratorio

Pförtner - Cornealent

... y mi oculista opina lo mismo!

Av. Pueyrredón 1706, esq. Juncal - Bs. Aires

Cornealent-Córdoba: 9 de Julio 510

Cornealent-La Plata: Calle 53, Esq. 4

Cornealent-Mendoza: Espejo 333

Cornealent-Rosario: General Mitre 523

Cornealent-Santa Fe: San Martín 2715

en Mar del Plata: Laboratorio Neiman,

Agencia Cornealent San Luis 2105

Pruebas sin compromiso y facilidades de pago

Laboratorio Pförtner-Cornealent, certifica
por escrito su sistema de adaptación exclusivo
"Speedfitting", únicamente en su Casa Central
y en sus agencias autorizadas.

compramos mensual- mente tanto como un barrio de 160 familias y pagamos sueldos y jornales por cientos de millones de pesos

Esto es parte de nuestra efectiva contribución a la economía de la provincia. Ese caudal se transforma en actividad

económica, bienestar, ventas, consumo, producción, industria, comercio.



1 CUADERNOS PANORAMA

Casa Rosada, 28 de junio de 1966: el general Julio Alsogaray (jefe del I Cuerpo de Ejército con asiento en Palermo) entra en el despacho del doctor Arturo Umberto Illia, presidente de la Nación desde el 12 de octubre de 1963, y le comunica que debe dejar su cargo. Detrás de esa orden, que en un primer momento es resistida por el destinatario, surge un hecho histórico que luego fue conocido como la Revolución Argentina. La ruptura del mandato constitucional había sido decidida por el teniente general Pascual Angel Pizarini, el almirante Ignacio Marcelino Varela y el brigadier general Adolfo Teodoro Alvarez, que en esa fecha eran respectivamente los comandantes en jefe del Ejército, de la Armada y de la Fuerza Aérea. Esa medida de los altos mandos, constituidos de inmediato en Junta Revolucionaria, deriva en un nuevo régimen de gobierno, presidido por el teniente general (en retiro) Juan Carlos Onganía.

Cuatro años después, Panorama recopila en este Cuaderno los documentos que registran aquella acción: el Acta inicial, el primer mensaje al pueblo, los Estatutos de la Revolución, los objetivos que fueron proclamados, el contenido de los primeros decretos, un segundo mensaje pronunciado por Onganía. A esos escritos preliminares se agregan en este Cuaderno otras constancias, registrando las diferencias entre el texto denominado Objetivos de la Revolución y otro texto previo que fue su antecedente y que no había sido publicado hasta ahora. A modo de apéndice, se vierte la nómina cronológica de las personas que ocuparon los distintos ministerios y la jefatura de los tres cuerpos militares. La última parte del Cuaderno reseña los cambios producidos desde el 8 de junio de 1970.

Es por la importancia histórica de esa documentación que Panorama decidió dedicarle este sexto Cuaderno.

1966—28 de junio—1970

LOS DOCUMENTOS Y LOS HOMBRES

mil
(114 %
cia.)

ATIVAS
/69 — Ejemplo: 20"

Cost Mil	
66	
141	



ada del
rio.
ARTEL

ACTA DE LA REVOLUCION ARGENTINA

En la ciudad de Buenos Aires, Capital de la República Argentina, a los veintiocho días del mes de junio del año mil novecientos sesenta y seis, reunidos el Comandante en Jefe del Ejército, Teniente General D. Pascual A. Pistarini, el Comandante de Operaciones Navales, Almirante D. Benigno I. Varela, y el Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, Brigadier Mayor D. Teodoro Alvarez, proceden a realizar un último y exhaustivo análisis de la situación general del país, como así también de las múltiples causas que han provocado la dramática y peligrosa emergencia que vive la República. Ese examen pone de manifiesto que la pésima conducción de los negocios públicos por el actual gobierno, como culminación de muchos otros errores de los que le precedieron en las últimas décadas, de fallas estructurales y de la aplicación de sistemas y técnicas inadecuados a las realidades contemporáneas, han provocado la ruptura de la unidad espiritual del pueblo argentino, el desaliento y el escepticismo generalizados, la apatía y la pérdida del sentir nacional, el crónico deterioro de la vida económico-financiera, la quiebra del principio de autoridad y una ausencia de orden y disciplina que se traducen en hondas perturbaciones sociales y en un notorio desconocimiento del derecho y de la justicia. Todo ello ha creado condiciones propicias para una sutil y agresiva penetración marxista en todos los campos de la vida nacional, y suscitado un clima que es favorable a los desbordes extremistas y que pone a la Nación en peligro de caer ante el avance del totalitarismo colectivista.

Esta trágica realidad lleva ineludiblemente a la conclusión de que las Fuerzas Armadas, en cumplimiento de su misión de salvaguardar los más altos intereses de la Nación, deben adoptar, de inmediato, las medidas conducentes a terminar con este estado de cosas y encauzar definitivamente al país hacia la obtención de sus grandes objetivos nacionales.

Por ello, se

RESUELVE:

- 1º) Constituir la Junta Revolucionaria con los Comandantes en Jefe de las tres Fuerzas Armadas de la Nación, la que asume el poder político y militar de la República.
- 2º) Destituir de sus cargos al Presidente y Vicepresidente de la República, y a los Gobernadores y Vicegobernadores de todas las Provincias.
- 3º) Disolver el Congreso Nacional y las Legislaturas Provinciales.
- 4º) Separar de sus cargos a los miembros de la Corte Suprema de Justicia y al Procurador General de la Nación.
- 5º) Disolver todos los partidos políticos del país.
- 6º) Hacer conocer, al pueblo de la República, las principales causas que han motivado el Acto Revolucionario, cuyo texto se agrega como Anexo 1 a esta Acta.
- 7º) Poner en vigencia el Estatuto de la Revolución Argentina, que se agrega como Anexo 2 a esta Acta.

- 8º) Fijar los Objetivos Políticos de la Nación que se agregan como Anexo 3 a esta Acta.
- 9º) Designar a los miembros de la Corte Suprema de Justicia y al Procurador General de la Nación.
- 10º) Hacer prestar juramento en manos de esta Junta Revolucionaria a los miembros de la Corte Suprema de Justicia, quienes jurarán desempeñar sus obligaciones, administrando justicia bien y legalmente, y en conformidad a lo que prescriben los fines Revolucionarios, el Estatuto Revolucionario y la Constitución Argentina.
- 11º) Ofrecer el cargo de Presidente de la República al señor Teniente General (R. E.), D. Juan Carlos Onganía, quien aceptado el mismo, y al tomar posesión de su cargo, prestará juramento en manos de esta Junta Revolucionaria, en los términos siguientes:
"Yo juro por Dios Nuestro Señor y estos Santos Evangelios, desempeñar con lealtad y patriotismo el cargo de Presidente de la Nación, y observar fielmente los Fines Revolucionarios, el Estatuto de la Revolución y la Constitución de la Nación Argentina. Si así no lo hiciere, Dios y la Nación me lo demanden."
- 12º) Promulgar los decretos necesarios para ejecutar lo dispuesto en esta Acta.
- 13º) Notificar lo actuado a las representaciones diplomáticas acreditadas en nuestro país, a los efectos de las normales relaciones con sus respectivos países.
- 14º) Considerar disuelta esta Junta Revolucionaria en el momento que el nuevo Presidente de la República jure su cargo.

Adoptada la resolución precedente, se da por terminado el acto, firmándose cuatro ejemplares de este documento, a los fines de su registro, conocimiento y ulterior archivo en la Presidencia de la Nación, Comando en Jefe de Ejército, Comando de Operaciones Navales y Comando en Jefe de la Fuerza Aérea.

PASCUAL ANGEL PISTARINI. — BENIGNO IGNACIO MARCELINO VARELA. — TEODORO ALVAREZ.

Junio 28 de 1966.

MENSAJE DE LA JUNTA REVOLUCIONARIA AL PUEBLO ARGENTINO

Nos dirigimos al pueblo de la República en nombre del Ejército, la Armada Nacional y la Fuerza Aérea, con el objeto de informar sobre las causas de la Revolución Argentina.

El Gobierno que acaba de ser sustituido contó con el anhelo de éxito más fervoroso y con un crédito de confianza ilimitado por parte de todos los sectores de la vida nacional.

Un pueblo se elevaba generosamente por encima

mil
(114 %
cia.)

ATIVAS
/69 — Ejemplo: 20"

as	Cost Mil
	66
	141



ada del
rio.
ARTEL

con
men
barri
pago
y jor
de m

Esto es parte c
efectiva contri
la economía d
provincia. Ese
transforma en



de las diferencias de partidos, abrumado por la angustia, los desaciertos y frustraciones del pasado, alentando la gran esperanza que se iniciara de una vez para siempre la marcha hacia la conquista de un destino de grandeza. Sin embargo, la falta de una política auténtica que incorporara al quehacer nacional a todos los sectores representativos, se tradujo en un electoralismo que estableció la opción como sistema.

Este recurso vulneró la libertad de elección, instituyendo en los hechos una práctica que estaba en abierta contradicción con la misma libertad que se proclamaba.

La autoridad, cuyo fin último es la protección de la libertad, no puede sostenerse sobre una política que acomoda a su arbitrio el albedrío de los ciudadanos.

Sin autoridad auténtica, elemento esencial de una convivencia armoniosa y fecunda, sólo puede existir un remedo de sociedad civilizada, cuya excelencia no puede ser proclamada sin agravio de la inteligencia, la seriedad y el buen sentido.

Nuestro país se transformó en un escenario de anarquía caracterizado por la colisión de sectores con intereses antagónicos, situación agravada por la inexistencia de un orden social elemental.

En este ámbito descompuesto, viciado además de electoralismo, la sana economía no puede subsistir como un proceso racional, y los servicios públicos, convertidos en verdaderos objetivos electorales, gravaron al país con una carga insostenible.

La inflación monetaria que soportaba la Nación fue agravada por un estatismo insaciable e incorporada como sistema y, con ello, el más terrible flagelo que puede castigar a una sociedad, especialmente en los sectores de menores ingresos, haciendo del salario una estafa y del ahorro una ilusión.

Este cuadro penoso sólo podía revertir al exterior una imagen lamentable, sin vigor ni personalidad.

Nuestra dignidad internacional ha sido gravemente comprometida por la vacilación y la indiferencia en conocidos episodios.

Las fuerzas armadas observaron con creciente preocupación este permanente y firme deterioro. No obstante, no sólo no entorpecieron la acción del gobierno, sino por el contrario, buscaron todas las formas posibles de colaboración, por la sugerencia, la opinión seria y desinteresada, el asesoramiento profesional, todo ello como intento sincero de mantener la vigencia de las instituciones y evitar nuevos males a nuestro sufrido Pueblo Argentino.

Debe verse en este acto revolucionario, el único y auténtico fin de salvar a la República y encauzarla definitivamente por el camino de su grandeza.

A las generaciones de hoy, nos ha correspondido la angustia de sobrellevar la amarga experiencia brevemente señalada.

Inútil resultaría su análisis si no reconociéramos las causas profundas que han precipitado al país al borde de su desintegración.

La división de los argentinos y la existencia de

rígidas estructuras políticas y económicas anacrónicas que aniquilan y obstruyen el esfuerzo de la comunidad.

Hoy, como en todas las etapas decisivas de nuestra historia, las fuerzas armadas, interpretando el más alto interés común, asumen la responsabilidad irrenunciable de asegurar la unión nacional y posibilitar el bienestar general, incorporando al país los modernos elementos de la cultura, la ciencia y la técnica, que al operar una transformación substancial lo sitúen donde le corresponde por la inteligencia y el valor humano de sus habitantes y las riquezas que la providencia depositó en su territorio.

Tal, en apretada síntesis, el objetivo fundamental de la Revolución.

La transformación nacional es un imperativo histórico que no puede demorarse, si queremos conservar nuestra fisonomía de sociedad civilizada y libre y los valores esenciales de nuestro estilo de vida.

La modernización del país es impostergable y constituye un desafío a la imaginación, la energía y el orgullo de los argentinos.

La transformación y modernización son los términos concretos de una fórmula de bienestar que reconoce como presupuesto básico y primero, la unidad de los argentinos.

Para ello era indispensable eliminar la falacia de una legalidad formal y estéril, bajo cuyo amparo se ejecutó una política de división y enfrentamiento que hizo ilusoria la posibilidad del esfuerzo conjunto y renunció a la autoridad de tal suerte que las fuerzas armadas, más que sustituir un poder, vienen a ocupar un vacío de tal autoridad y conducción, antes de que decaiga para siempre la dignidad argentina.

Por todo ello, en este trascendental e histórico acto, la Junta Revolucionaria, constituida por los Comandantes en Jefe de las tres fuerzas armadas de la Patria, ha resuelto:

- 1º) Destituir de sus cargos al actual presidente y vicepresidente de la República y a los gobernadores y vicegobernadores de todas las provincias.
- 2º) Disolver el Congreso Nacional y las legislaturas provinciales.
- 3º) Separar de sus cargos a los miembros de la Suprema Corte de Justicia y al procurador general de la Nación.
- 4º) Designar de inmediato a los nuevos miembros de la Suprema Corte de Justicia y al procurador general de la Nación.
- 5º) Disolver todos los partidos políticos del país.
- 6º) Poner en vigencia el Estatuto de la Revolución.
- 7º) Fijar los objetivos políticos de la Nación (Fines Revolucionarios).

Asimismo, en nombre de las Fuerzas Armadas de la Nación, anunciamos que ejercerá el cargo de presidente de la República Argentina el señor teniente general D. Juan Carlos Onganía, quien prestará el juramento de práctica en cuanto se adopten

mil
(114 %
cia.)

ATIVAS
/69 - Ejemplo: 20"

as	Cost Mil
	66
	141



ada del
rio.
ARTEL

con
men
barri
paga
y jor
de m

Esto es parte c
efectiva contri
la economía d
provincia. Ese
transforma en



los recaudos necesarios para organizar tan trascen-
dental ceremonia.

Nadie más que la Nación entera es la destinataria
de este hecho histórico que ampara a todos los ciu-
dadanos por igual, sin otras exclusiones que cual-
quier clase de extremismos, siempre repugnantes a
nuestra acendrada vocación de libertad.

Hace ya mucho tiempo que los habitantes de es-
ta tierra bendita no nos reconocemos por nuestro
propio nombre: argentinos.

Unámonos alrededor de los grandes principios de
nuestra tradición occidental y cristiana, que no ha-
ce muchos años hizo de nuestra patria el orgullo
de América, e invocando la protección de Dios, ini-
ciamos todos juntos la marcha hacia el encuentro
del gran destino argentino.

Que así sea.

PASCUAL ANGEL PISTARINI. — BENIGNO IGNACIO
MARCELINO VARELA. — TEODORO ALVAREZ.

ESTATUTO DE LA REVOLUCION ARGENTINA

VISTA:

El Acta de la Revolución Argentina, teniendo en
cuenta lo que de ella resulta, y

CONSIDERANDO:

Que el gobierno ejerce la representación de todo
el pueblo de la República, cuyo sacrificado concurso
es indispensable para alcanzar los fines revolucio-
narios y reconstruir la grandeza de la Nación;

Que el gobierno cuenta con el acatamiento de
las Fuerzas Armadas de la Nación y de las demás
fuerzas de seguridad y policiales; y dispone, por lo
tanto, de poder suficiente para asegurar la paz y
el orden público y proteger la vida y propiedad de
los habitantes;

Que es menester imprimir, a los órganos guber-
nativos, una estructura eficiente y ágil, con facul-
tades para realizar todos los actos que sean nece-
sarios, inclusive los de carácter legislativo;

Que el principio de inamovilidad de los miembros
del Poder Judicial debe ser mantenido como medio
irreemplazable para lograr la vigencia del derecho,
cuya permanente violación ha sido una de las prin-
cipales causas de los males que afligen a la Repú-
blica;

Que debiendo regirse el gobierno por lo que pres-
criben los fines revolucionarios, el Estatuto de la
Revolución y la Constitución Nacional, resulta im-
prescindible contar con una Corte Suprema de Jus-
ticia cuyos miembros hayan jurado acatamiento a
aquellas normas;

Que la República mantendrá el cumplimiento es-
tricto de los compromisos contraídos;

Que para el caso de acefalía es preciso establecer
la forma en que se procederá al reemplazo del pre-
sidente;

Por todo ello:

La Junta Revolucionaria, a efectos de cumplir con
los objetivos de la Revolución y en ejercicio del
Poder Constituyente,

ESTATUYE:

Artículo 1º — El Poder Ejecutivo de la Nación
será desempeñado por el ciudadano que con el tí-
tulo de presidente de la Nación Argentina designe
esta Junta Revolucionaria.

Art. 2º — Una ley establecerá el número de mi-
nistros y secretarios de Estado que tendrán a su
cargo el despacho de los negocios de la Nación, co-
mo asimismo sus funciones y vinculación de de-
pendencia.

Art. 3º — El gobierno ajustará su cometido a las
disposiciones de este Estatuto, a las de la Constitu-
ción Nacional y Leyes y Decretos dictados en su
consecuencia, en cuanto no se opongan a los fines
enunciados en el Acta de la Revolución Argentina.

Art. 4º — El gobierno respetará todas las obliga-
ciones internacionales contraídas por la República
Argentina.

Art. 5º — El presidente de la Nación ejercerá to-
das las facultades legislativas que la Constitución
Nacional otorga al Congreso, incluidas las que son
privativas de cada una de las Cámaras, con excep-
ción de aquellas previstas en los artículos 45, 51 y
52 para los casos de juicio político a los jueces de los
tribunales nacionales.

Art. 6º — A efectos de un mejor asesoramiento
para el ejercicio de las facultades legislativas, el
presidente de la Nación podrá convocar los organis-
mos permanentes o transitorios que se establezcan
por ley.

Art. 7º — Los magistrados designados para in-
tegrar la Corte Suprema de Justicia y los actuales
miembros de los tribunales inferiores de la Nación,
gozarán de las garantías que establece el artículo
96 de la Constitución Nacional.

Art. 8º — A los efectos previstos en los artícu-
los 45, 51 y 52 de la Constitución Nacional, en lo
referente a los miembros de la Corte y Tribunales
inferiores, el gobierno dictará una ley para proveer
la integración y funcionamiento de un jurado de
enjuiciamiento para los magistrados nacionales.

Art. 9º — El gobierno proveerá lo concerniente
a los gobiernos provinciales y designará los gober-
nadores respectivos, quienes ejercerán las faculta-
des concedidas por las respectivas constituciones
provinciales a los poderes Ejecutivo y Legislativo
y desempeñarán su cometido sujetos a los principios
expuestos en los artículos 3º y 5º del presente Es-
tatuto y a las instrucciones del Gobierno Nacional.

En lo referente al Poder Judicial, los gobernado-
res podrán proponer la remoción total o parcial, por
esta única vez, de los actuales jueces del Tribunal
Superior de cada provincia, ajustándose en lo que
respecta a los demás magistrados, a las garantías
de inamovilidad que resulten de cada Constitución.
Para la remoción de magistrados, los gobernadores
establecerán un régimen de enjuiciamiento confor-
me a los principios que se establezcan para los ma-
gistrados nacionales.

Art. 10. — En caso de ausencia del país del pre-
sidente de la Nación Argentina, el Poder Ejecutivo
será ejercido por el ministro del Interior.

mil
(114 %
cia.)

ATIVAS
/69 — Ejemplo: 20"

Cost Mil	
66	
141	



ada del
rio.
ARTEL

con
men
barri
pago
y jor
de m

Esto es parte c
efectiva contri
la economía d
provincia. Ese
transforma en



Para el caso de incapacidad o muerte del presidente, su sucesor será designado de común acuerdo por los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas.

PASCUAL ANGEL PISTARINI. — BENIGNO IGNACIO MARCELINO VARELA. — TEODORO ALVAREZ.

OBJETIVOS POLITICOS

(Fines de la Revolución)

I. — OBJETIVO GENERAL

Consolidar los valores espirituales y morales, elevar el nivel cultural, educacional, científico y técnico; eliminar las causas profundas del actual estancamiento económico, alcanzar adecuadas relaciones laborales, asegurar el bienestar social y afianzar nuestra tradición espiritual inspirada en los ideales de libertad y dignidad de la persona humana, que son patrimonio de la civilización occidental y cristiana, como medios para restablecer una auténtica democracia representativa en la que impere el orden dentro de la ley, la justicia y el interés del bien común, todo ello para reencauzar al país por el camino de su grandeza y proyectarlo hacia el exterior.

II. — OBJETIVOS PARTICULARES

A. En el ámbito de la política exterior

1. Mantener con firmeza la soberanía nacional, defendiendo su integridad territorial, los valores espirituales, el estilo de vida y los grandes fines morales que hacen a la esencia de la nacionalidad.
2. Desarrollar una política exterior inspirada en lo mejor de nuestra historia, ejecutada en continuidad con sus tradiciones y compromisos internacionales y guiada por una concepción moderada y razonada de su futuro; en suma, una política exterior que afirme su fe en la grandeza de la misión nacional.
3. Asumir con decisión irrevocable, por propia y libre determinación, conforme a sus orígenes y destino, el compromiso de participar en la defensa del mundo libre occidental y cristiano.
4. Contribuir con nuestras mejores energías para alcanzar el bien común internacional y preservar las vinculaciones amistosas entre los pueblos. funda-

LOS MINISTROS DE ONGANIA

MINISTERIOS	1966	1967	1968	1969	1970
Relaciones Exteriores	Nicanor Costa Méndez			Juan B. Martín (junio)	
Defensa	Antonio Lanusse		Emilio Van Peborgh (marzo)	José R. Cáceres Monié (junio)	
Educación ¹ y Cultura				Dardo Pérez Guilhou (octubre)	
Economía	Néstor Salimei	Adalbert Krieger Vasena (enero)		José María Dagnino Pastore (junio)	
Bienestar Social	Roberto Petracca	Julio Alvarez (marzo)	Conrado Bauer (marzo)	Carlos Alberto Consigli (junio)	
Obras y Servicios Públicos ²				Luis María Gotelli (octubre)	
Interior	Enrique Martínez Paz	Guillermo Borda (abril)		Francisco A. Imaz (junio)	
Justicia ³				Conrado J. Etchebarne (octubre)	
COMANDANTES					
Ejército	Pascual Pistarini	Julio Alsogaray ⁴	Alejandro A. Lanusse (agosto)		
Armada	Benigno Varela		Pedro Gnavi (octubre)		
Fuerza Aérea	Adolfo Teodoro Alvarez		Jorge M. Martínez Zuviria (agosto)		Carlos Alberto Rey (marzo)

¹ La Secretaría de Educación y Cultura dependía en 1966 del Ministerio del Interior y estuvo a cargo sucesivamente del profesor Carlos María Gelly y Obes (1966) y del doctor José Mariano Astigueta (1967). Con el nombramiento del doctor Pérez Guilhou se le dio rango de Ministerio.

² La Secretaría de Obras y Servicios Públicos dependía del Ministerio de Economía y estuvo a cargo del ingeniero Esteban

Guala. En octubre de 1969 se creó el Ministerio de Obras y Servicios Públicos, designándose al ingeniero Luis María Gotelli (antes titular de la Secretaría de Energía y Combustibles).

³ La Secretaría de Justicia dependía del Ministerio del Interior. Ascendió a rango ministerial en octubre de 1969, sin cambiar a su titular, doctor Conrado Etchebarne. Depende ahora de la Presidencia de la Nación.

⁴ El general Julio Alsogaray asumió en diciembre de 1966.

mil
(114 %
cia.)

ATIVAS
/69 — Ejemplo: 20°

as	Cost Mil
	66
	141



ada del
rio.
ARTEL

con
men
barri
pago
y jor
de m

Esto es parte de
efectiva contri
la economía d
provincia. Ese
transforma en



- das en una paz verdadera y afianzadas en las organizaciones jurídicas internacionales.
- B. En el ámbito de la política interna
1. Promover un espíritu de concordia, de solidaridad y de tolerancia entre los argentinos; restaurar en el país el concepto de autoridad, el sentido del respeto a la ley y el imperio de una verdadera justicia, en un régimen republicano en el que tenga plena vigencia el ejercicio de las obligaciones, derechos y libertades individuales.
 2. Promover la consolidación de una cultura nacional inspirada esencialmente en las tradiciones del país, pero abierta a las expresiones universales propias de la civilización cristiana occidental de la que es integrante.
- C. En el ámbito de la política económica
1. Eliminar las causas profundas que han conducido al país a su estancamiento actual.
 2. Establecer bases y condiciones que hagan factibles una gran expansión económica y un auténtico y autosostenido desarrollo mediante la utilización plena, al más elevado nivel de rendimiento posible, de los recursos humanos y naturales con que cuenta el país.
 3. Asegurar el acceso a la disponibilidad de mayores bienes y servicios de todos aquellos que estén dispuestos a realizar un sostenido esfuerzo para obtenerlos; con la finalidad última de procurar a los habitantes de la República la mayor libertad, prosperidad y seguridad compatibles con el orden, la disciplina social y las posibilidades reales del país.
- D. En el ámbito de la política laboral
- Alcanzar un justo equilibrio entre los intereses de la Nación, del trabajo y de la empresa, manteniendo las organizaciones correspondientes dentro del marco específico de su función propia.
- E. En el ámbito de la política de bienestar social
- Crear las condiciones para un creciente bienestar social de la población, desarrollando la seguridad social, elevando al máximo posible los niveles de la salud y facilitando su acceso a una vivienda digna.
- F. En el ámbito de la política de seguridad
- Alcanzar la aptitud integral necesaria para asegurar la obtención de los objetivos en los otros ámbitos.

PASCUAL ANGEL PISTARINI. — BENIGNO IGNACIO MARCELINO VARELA. — TEODORO ALVAREZ.

(Acta de la Revolución Argentina y anexos 1 y 2: Boletín Oficial del 8 de julio de 1966.) (Anexo 3: Boletín Oficial del 19 de julio de 1966.)

PRIMERAS DISPOSICIONES

Los diez primeros decretos, fechados el 28 de junio de 1966, han sido encabezados por la frase "La Junta Revolucionaria, en ejercicio de sus propios poderes, decreta..." y llevan las firmas de Pistarini, Varela y Alvarez. En ellos se resuelve:

- 19) Destituir a Arturo U. Illia y Carlos H. Perette como presidente y vicepresidente de la Nación;
- 29) Intervenir todas las provincias y territorios;
- 39) Cesar en sus cargos a los miembros de la Corte Suprema de Justicia y al procurador general de la Nación.
- 49) Disolver el Concejo Deliberante de Buenos Aires y destituir a Francisco Rabanal como intendente;
- 59) Decretar feriado bancario el día 28 de junio, con alcance a operaciones cambiarias y Mercado de Valores en todo el país;
- 69) Disolver todos los partidos políticos;
- 79) Encargar al nuevo presidente la designación de nuevos miembros para la Corte Suprema de Justicia;
- 89) Designar a 23 oficiales para hacerse cargo de los gobiernos provinciales;
- 99) Designar presidente de la Nación al teniente general Juan Carlos Onganía;
- 109) Ampliar al día 29 de junio el feriado bancario, con los mismos alcances previstos en el decreto N° 5.

ANTECEDENTES DE UN TEXTO

El capítulo titulado *Objetivos políticos (Fines de la Revolución)*, tal como aparece transcrito antes, fue oportunamente publicado con otros documentos de la Revolución (Imprenta del Congreso de la Nación, 1966) y constituye en definitiva el pronunciamiento oficial sobre los propósitos del nuevo régimen. Se trata, sin embargo, de la segunda versión de un texto preparado a ese efecto. El texto original fue atribuido al general Julio Alsogaray, a su hermano Alvaro Alsogaray y a un grupo de jóvenes abogados. Las modificaciones han sido adjudicadas al abogado Mario Díaz Colodrero, al coronel en retiro Juan Francisco Guevara y a economistas cuyos criterios coincidían mayormente con el de Adalberto Krieger Vasena, todos ellos con el respaldo y la aprobación de Onganía.

Como curiosidad histórica interesa hacer constar las diferencias principales entre el texto original y el luego promulgado:

- *Objetivo general.* — El primer texto comienza por pedir que se restablezca una "auténtica democracia representativa"; el segundo retoca esa frase: propone consolidar valores espirituales y morales, eliminar el estancamiento económico, alcanzar adecuadas relaciones laborales, asegurar el bienestar social, "como medios para restablecer una auténtica democracia representativa".
- *Política exterior.* — El texto original propone "impedir, aun por la fuerza de las armas, la caída del

mil
(114 %
cia.)

ATIVAS	
/69 — Ejemplo: 20"	
as	Cost Mil
	66
	141



ada del
rio.
ARTEL

con
men
barri
pago
y jor
de m

Esto es parte de
efectiva contri
la economía d
provincia. Ese
transforma en



país en el sometimiento a un régimen marxista-leninista". El texto oficializado omite ese concepto.

• *Política exterior.* — El texto original propone el liderazgo argentino en el Río de la Plata y formula precisiones sobre alianzas y entendimientos a procurarse con Brasil, Perú, Bolivia, Chile, España, Gran Bretaña, Alemania, Italia y Francia, además de "ampliar la influencia argentina al resto de los países hispanoamericanos" y de "concretar la alianza con los Estados Unidos de Norte América". El texto definitivo omite la mención de países.

• *Política interna.* — El texto original reitera el pedido de "una auténtica democracia representativa sin proscripciones de ninguna clase y con pleno ejercicio de las obligaciones, derechos y libertades individuales". El otro, aunque mantiene conceptos similares, no menciona la palabra "democracia".

• *Política económica y social.* — El texto original contenía un inciso que proponía "desarrollar la Seguridad Social a efectos de que la comunidad concorra solidariamente a llenar ciertas necesidades que muchos no pueden, por sí solos, atender". El segundo texto traslada esta idea con otra redacción: "Crear las condiciones para un creciente bienestar de la población, desarrollando la seguridad social, elevando al máximo posible los niveles de la salud y facilitando su acceso a una vivienda digna".

• *Cursos de acción.* — El texto original contiene un capítulo titulado *Políticas (cursos de acción) conducentes al logro de los objetivos políticos*. En diez carillas (tamaño carta, mecanografiadas a doble espacio) se desarrollan allí las ideas sobre política exterior, con especial atención a Uruguay, Brasil, Estados Unidos, España y Gran Bretaña. Allí se dice: "El escenario de la OEA no es necesario y a la Argentina no conviene que este organismo tome demasiado vuelo". Y más adelante: "Debe darse la mayor importancia a la acción que pueda desarrollar nuestro país ante los sectores económicos, financieros, industriales y comerciales de los Estados Unidos". Otras cinco carillas están dedicadas a directivas sobre política interior, económica, social y de seguridad. El segundo de los diez propósitos relativos a la política interna decía: "Elaborar las bases que permitan, al término de la gestión, el funcionamiento de un mínimo de grandes partidos políticos". El texto publicado omite tales conceptos; se atiene a mencionar con mayor brevedad los objetivos generales y particulares, pero no los cursos de acción específica.

EL MENSAJE DE ONGANIA

Desde la Casa Rosada, y en un acto transmitido por radio y televisión, el 30 de junio de 1966, el teniente general Juan Carlos Onganía pronunció el siguiente discurso:

Argentinos:

He asumido el cargo de Presidente de la Nación que las Fuerzas Armadas han coincidido en conferirme, convencido de que la gravedad de la circunstancia nacional nos impone obligaciones inexcusa-

bles. Acepto esta responsabilidad excepcional persuadido de que es menester producir en la República un cambio fundamental, una verdadera revolución que devuelva a los argentinos su fe, su confianza y su orgullo.

Hubo épocas en que esta Revolución pudo ser una feliz anticipación al desafío de circunstancias previsibles. Hoy constituye una necesidad impostergable, y este gobierno viene a cumplir ese imperativo que otros desatendieron. La resolución adoptada por las Fuerzas Armadas con una unanimidad y disciplina que son testimonio de su patriotismo y desinterés, ha nacido de esa finalidad, de ese levantado ideal y de una realidad que es harto elocuente.

El país estaba disminuido espiritual y físicamente. Heredero de un pasado ilustre y dueño de potencialidades que le obligan a proyectarse hacia sus altos destinos, el pueblo argentino ha estado en peligro de ser infiel a su historia y de traicionar su porvenir. Todos hemos sufrido esta realidad, y hemos experimentado la angustia de una frustración crónica que resultaba incomprensible ante la riqueza de nuestros recursos morales y materiales.

La exigencia de la subordinación a la ley implica la obligación correlativa, por parte del gobierno, de proporcionar a aquélla un contenido real y fecundo. Cuando esa obligación es ignorada y el sistema institucional se convierte en una carga que oprime al país y anula sus mejores energías, vuelve al pueblo el supremo derecho de rebelarse en defensa de su libertad y de su futuro. Incumbía a las Fuerzas Armadas el deber de hacer efectivo ese derecho irrenunciable. Pretender lo contrario implicaría ofrecer un acatamiento formalista a normas desprovistas de vigencia efectiva, y optar por una complicidad colectiva en la falsedad y el engaño, que hubiese corrompido la fe, generando el escepticismo y debilitando la voluntad.

Sería incompatible con la seriedad y el honor perseguir un mero cambio de personas o la sustitución de partidos. Esta Revolución Argentina no está dirigida contra ningún hombre público ni agrupación política. Inicia una nueva etapa en la vida nacional. Mira sólo hacia adelante, y se propone realizar la transformación que el país exige para vivir con dignidad.

Hemos llegado a la Revolución Argentina con un vasto plan de afirmaciones positivas y de realizaciones concretas. Este es el fin del proceso de deterioro que nos ha inmovilizado, y el despuntar de una magnífica esperanza para nuestra Patria.

Todos estamos convencidos de que no podíamos seguir viviendo en medio de la ficción y el desprestigio. La autenticidad será, pues, característica de mi gobierno. Sabremos mirar la realidad de frente e ir al fondo de los problemas para darles remedio adecuado.

El país conocerá muy pronto mi plan de gobierno. Está inspirado en los Fines Revolucionarios y aspira a fortalecer la conciencia de los grandes objetivos de

mil
(114 %
cia.)

ATIVAS
/69 — Ejemplo: 20"

as	Cost Mil
	66
	141



ada del
rio.
ARTEL

con
men
barri
pago
y jor
de m

Esto es parte de
efectiva contri
la economía d
provincia. Ese
transforma en



la Nación y poner en ejecución los medios idóneos para lograrlos.

En estos momentos estoy empeñado en la designación de los colaboradores que me acompañarán en la tarea. Ello ocurre ahora porque la Revolución antes que seleccionar hombres, debió primero concretar sus objetivos fundamentales.

Será un grupo de hombres dispuestos a entregar al país lo mejor de sí, homogéneos en su concepción del interés nacional y destacados por su inteligencia y sus calidades. La conducta que seguirán será prueba acabada de su honestidad. Con su concurso, emprenderé la obra de gobierno.

He de gobernar para todos los argentinos sin distinción alguna, y pido la cooperación de todos sin exclusiones. Abriremos una ancha puerta para que se incorporen al esfuerzo común las jóvenes generaciones, los hombres cargados de experiencia y todos aquellos que con su esfuerzo indispensable harán posible la renovación de nuestro país.

Comenzamos un proceso de conciliación y de reconstrucción. El objetivo no será alcanzado si permanecemos divididos, cerrados en los propios intereses y egoísmos. Los argentinos nunca nos hemos rehusado al trabajo y al esfuerzo, cuando ellos nos fueron solicitados con honestidad al amparo de la justicia y en nombre de la dignidad de la Nación.

Ante la magnitud de las dificultades no es prudente esperar soluciones inmediatas. Pero el esfuerzo sostenido, nuestra decisión y energía nos permitirán superarlas. Sepamos que construimos para los que vienen después de nosotros y también para nosotros mismos. Seamos capaces de entender que estamos frente a una nueva concepción de la gran política nacional.

Casi una vida en el ejercicio de la profesión militar y un acendrado amor a la Patria son los únicos títulos que ofrezco a vuestra consideración.

La fe en Dios, las enseñanzas de la historia, la decisión de ser justo, una viva pasión por el bien público y la grandeza argentina, son las normas que guiarán mi conducta.

El mundo contempla con esperanza esta circunstancia de la historia argentina. Propongámonos ser un ejemplo y practiquemos con entusiasmo el amor, la generosidad y el patriotismo, que son virtudes proverbiales del espíritu argentino.

Esta proposición que hoy formulo a todos mis compatriotas constituye el fundamento de mi aceptación al cargo de Presidente de la Nación.

Para llevarla a feliz término comprometo mi honor y mi voluntad y solicito de cada ciudadano su participación laboriosa.

Invocamos la protección de Dios, con cuya ayuda, todos unidos, haremos realidad esta gran esperanza argentina.

CAMBIO EN LA ESTRUCTURA

En 1966 el gobierno estaba dividido en cinco ministerios: Relaciones Exteriores, Defensa, Economía, Bienestar Social, Interior. Cada uno de ellos com-

NOVEDADES DE 1970

prendía diversas secretarías, con una cifra mayor en las ocho que dependían del Ministerio de Economía.

Con diversas ampliaciones y traslados, ese esquema se transformó durante los cuatro años. En 1970 existen siete ministerios: Relaciones Exteriores, Defensa, Educación y Cultura, Economía, Bienestar Social, Obras y Servicios Públicos, Interior. Esa cuenta se eleva a ocho si se considera que la Secretaría de Justicia tiene ahora rango ministerial y depende de la Presidencia.

También dependen de Presidencia el Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), el de Ciencia y Técnica (CONACYT), el de Seguridad (CONASE), la Secretaría General y la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE).

En la mañana del viernes 29 de mayo se produjo el secuestro del teniente general Pedro Eugenio Aramburu, causando una conmoción popular y diversas especulaciones políticas. En la primera semana de junio, el presidente Onganía se reunió varias veces con oficiales de la más alta graduación, a quienes dio su informe y perspectivas sobre la marcha de la gestión gubernamental.

A las 14.15 horas del lunes 8 de junio la Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas resolvió reasumir el poder político de la República. Así lo hizo constar en el denominado Comunicado Nº 1, cuya segunda frase es: "Como consecuencia de esta resolución ha depuesto de su cargo de Presidente de la Nación al señor teniente general Juan Carlos Onganía". En otros 15 comunicados del mismo día, la Junta hizo constar que era apoyada por los mandos militares en todo el país, que los gobiernos municipales, provinciales y reparticiones nacionales debían continuar en el ejercicio de sus funciones, que las Fuerzas Armadas son eminentemente democráticas y que era propósito de los comandantes evitar en la emergencia todo derramamiento de sangre.

Después de permanecer durante casi todo el día en su despacho de Casa Rosada, el presidente Onganía se presentó cerca de medianoche a los comandantes en jefe, reunidos en el Ministerio de Defensa, y les hizo entrega de su renuncia. El texto:

Las circunstancias que el país ha vivido en estas últimas horas me obligan, bajo la presión de las armas, a alejarme del cargo de presidente de la República.

Asumo la total responsabilidad de los hechos acaecidos desde el comienzo de la Revolución Argentina, a la vez que impongo a mis sucesores la responsabilidad que les cabe, ante el pueblo y la historia, por los acontecimientos que han ocurrido.

Quiera Dios que los pasos irrevocables que han tomado sean para bien de la República.

Ya como ciudadano exhorto a mi pueblo una vez más a la unión y a la concordia, para labrar en paz su destino de grandeza.

mil
(114 %
ia.)

ATIVAS
/69 - Ejemplo: 20"

Cost Mil	
66	
141	



ada del
rio.
ARTEL

Y que nadie jamás utilice los hechos de esta triste noche para dividir a los argentinos.

EL NUEVO GOBIERNO

A partir del lunes 8 de junio, los comandantes se hicieron cargo en forma rotativa del despacho de los asuntos oficiales. El sábado 13 se anunció públicamente la designación del general de brigada Roberto Marcelo Levingston como nuevo presidente de la República. Se le dio posesión del cargo en un acto oficial, cumplido el jueves 18.

El viernes 19 se dieron a conocer dos documentos oficiales. El primero corresponde a una resolución de la Junta de Comandantes, agregando un segundo párrafo en el artículo 5º del Estatuto de la Revolución. El agregado dice:

Las leyes y decretos de significativa trascendencia para los fines de la Revolución Argentina requerirán el acuerdo de la Junta de Comandantes en Jefe. A esos efectos, una ley establecerá las normas de procedimiento correspondientes.

El segundo documento está encabezado con las palabras "En ejercicio de las facultades del Poder Legislativo y Ejecutivo, la Junta de Comandantes en Jefe sanciona y promulga con fuerza de ley...". Allí se resuelve que la designación del antedicho carácter de "significativa trascendencia" para proyectos de leyes y decretos compete tanto al presidente como a los comandantes en jefe.

En la misma resolución se procede a modificar la ley 18.416, también conocida como Ley de Ministerios, promulgada el 20 de octubre de 1969. Dicha ley establecía las funciones de ministerios, comandos en jefe y secretarías de Estado. Las modificaciones afectan a los artículos 1º, 2º, 7º y 13º, en todos los casos para introducir a la Junta de Comandantes en Jefe como órgano resolutorio, junto al presidente. También elimina el artículo 9º de la ley 18.416, que establecía las funciones de carácter general que competían a los comandantes en jefe.

El sábado 20 de junio, el Poder Ejecutivo dio a conocer su decreto Nº 46, que fija las "Políticas Nacionales": 160 artículos que abarcan educación, economía, salud, vivienda, agro, industria, energía, turismo y otras materias. El artículo 4º dice:

Estructurar un sistema político democrático, estable y eficiente, bajo la forma de gobierno republicana, representativa y federal, que asegure la libertad, el respeto y la protección de la persona humana, en procura del bien común. ♦

tenemos el mas bajo costo por mil personas alcanzadas: \$ 66,00 m/ (114 % de ganancia sobre la competencia.)

Datos IPSA, según investigación en el área de la ciudad de Córdoba (2 Canales).

Se excluye el interior de la provincia, donde la influencia de Canal 12 es del 100 %

Menciones Rotativas							MENCIONES ROTATIVAS
							Promedio semanal/69 - Ejemplo: 20"
	Tarifa	Ratings prom.	Tot. Hog. con T.V.	Hogares Alcanz.	Pers. T.V.	Personas Alcanz.	Cost Mil
Canal 12	6.750	21.2	180.000	38.160	2.7	103.032	66
Competencia	3.510	6.4	150.000	9.600	2.6	24.960	141



CANAL 12

CORDOBA

Primera televisora privada del país en su 10º aniversario.

Representante en Buenos Aires: PROARTEL

Lo importante es divertirse

"Me divierte lo que hago; si no, no lo haría". Manuel Lamarca, 28, ascendió dos pisos y se instaló en un departamento que ahora es también su taller de diseño. En el tercer piso de Posadas 1317, el desnivelado living ofrece un aspecto informal. Lo domina una enorme chimenea de mármol, frente a la mesa de vidrio, cuadrada, que separa los mullidos sofás grises sobre los cuales suele derrumbarse la displicencia de Manuel (o sobre la alfombra blanca y peluda). A ratos, el menudo y flequillado diseñador se mira en el espejo de pie (rojo y ovalado). Un largo perchero muestra todo, desenfadadamente. Sobre un antiguo escritorio se derraman muestras de telas, papeles y flores.

Fotos y más fotos de María Larreta, la bellísima mujer de Lamarca, se miran con un gato negro de Edgardo Giménez, entre cuadros de Nicolás García Uriburu, objetos de acrílico y cosas por todas partes. Vestidos colgados en algún rincón; en otro, collares y cinturones; y más vestidos, y más fantasías.

UN HOMBRE Y UNA MUJER. "Empecé diseñando para María". Vestir a su mujer fue el comienzo de lo que Manuel quería proponer en ropa. Los arneses fueron la primera creación que impuso y mantuvo durante dos años. En 1968 inauguró la boutique MLTZ, junto con Tereza Zavala, y después de tres colecciones, a partir de este año, decidieron tener cada uno su taller.

Para Lamarca lo importante es la libertad creadora, y realzar la belleza feme-

MUSA MARIA: NADA DE BOTONES.



MANUEL LAMARCA Y UNA DE SUS ÚLTIMAS CREACIONES: MAÑANA, UN GRAN TALLER.

nina. María es siempre su musa ("dibujo todo el día"). Traslada al papel sus creaciones y arma una carpeta. Para hacer los diseños, se inspira en algo que le gusta, y toma lo que tiene que ver con sus ideas; sus colecciones tienen continuidad. Lamarca insiste cada temporada para imponer su estilo: "Mi ideal es llegar a todos los niveles". Acompañado por la carpeta, recorre a los proveedores y de entre las nuevas telas elige lo que necesita para realizar sus modelos. Una vez terminada la colección, pasa el desfile y al día siguiente su atelier se ve abarrotado de compradoras.

En ese momento vuelve a aparecer su carpeta, que pasa a ser insustituible: están agregadas las fotos con las prendas ya hechas, y muestras de las telas que usó. De ahí eligen las clientes: tienen la colección madre a su disposición, y pueden pedir todas las variantes que se les ocurran.

Una vez presentadas sus dos colecciones, trabaja sobre pedidos. "Como para nosotros no existe el medio tiempo, en realidad propongo Invierno y Verano", confiesa. Cree que la ropa es un estado de ánimo y un reflejo de la personalidad, y la moda una industria creada por los hombres para la mujer. Opina que la boutique es un fenómeno de estos años, que ayudó a levantar el nivel general de la indumentaria, pero insiste: "Para el futuro, quiero un gran taller y que mi ropa se difunda".

PRIMAVERA-VERANO 70. Cuando llegue el calor, Lamarca seguirá con sus telas favoritas, jersey de lana o seda, liso, y agregará gasa y voile; en este caso para todo el día y la noche, y si elige esta última, leonética.



Su moda va a ser divertida y con total libertad, jugará con todo lo que necesite. Líneas simples que marcan la figura: "Uso telas adherentes por la gracia con que acompañan el cuerpo de la mujer". Colores preferidos: negro, blanco, todos los marrones, a veces colorado y verde. Pantalones siempre; y prepara una serie de tunicas que ya adelantó para Invierno y la continuará en Verano: muy cortas, fruncidas y con lazos entrecruzados. Los pies, descalzos; si no, sandalias chatas o con pequeña plataforma de corcho; mandó fabricar alpargatas sport hechas en cuero blanco y negro.

"La maxi nadie la inventó —espeta Lamarca—. La gente que se sorprende ante la novedad es porque no tiene memoria: los figurines de 1930 muestran lo mismo que se usa hoy, actualizado, claro". Cree que la mujer que decide vestirse a la moda tiene que tomar una actitud diferente y renovarse: cambiar maquillaje primero, y después todo. Lamarca diseñó el uniforme de las recepcionistas de un matutino porteño, está en lo mismo para un importante stand de la Rural, le hizo toda la ropa a Nacha Guevara para su espectáculo en el Maipo, completa el vestuario para la próxima película de Graciela Borges (algo así como 30 modelos) y hará todos los que se usen en la obra que Carlos Percivalle y Antonio Galla pondrán en El Globo.

"Una mujer inteligente y con sentido estético, puede estar bien vestida sin gastar un dineral", asevera, y sus precios confirman sus palabras: blusas a 80 pesos nuevos, vestidos desde 120 y hasta no más de 600 pesos. "Odio los botones, creo que es un problema de la moda, la cuestión de la botona."

El aluvión zoológico

Hace quince días, los principales diarios del país publicaron un significativo aviso: en escueto comunicado, las editoriales Abril, de Argentina; Noguer, de España; Rizzoli, de Italia, y Larousse, de Francia, agradecían el auspicio y la aceptación con que el público argentino recibió *Enciclopedia de los Animales*, la primera publicación en fascículos coproducida por dicho cuarteto de editores para el mercado local. Las líneas finales del texto revelan el éxito de esta verdadera aventura cultural: pedían disculpas a quienes, por la extraordinaria demanda, no habían podido adueñarse de los números iniciales, y anunciaban una próxima reimpresión "para que nadie se quede sin su colección completa".

Una rápida encuesta realizada por *Panorama* en quioscos, colegios y casas de familia revela que los más entusiastas lectores de estos coloridos fascículos (ahora devorados en la décima entrega), son los chicos y los jóvenes. Es que la conducta curiosa, y en ocasiones inesperada, de los súbditos del reino animal parece ejercer una mágica fascinación sobre sus mentes. Otros dos hechos confirman este fenómeno: el alto rating televisivo de los espacios dedicados al tema y el auge de los álbumes para pegar figuritas de osos, monos, leones y otras simpáticas bestias.

EL FENOMENO. También, a juicio de Ignacio Palacios Videla (38, director de la enciclopedia), los cuadernillos entusiasman a la gente grande. Y explica: "En momentos en que la sociedad de consumo y las civilizaciones urbanas crecen desmesuradamente, una



suerte de nostalgia por la vida natural invade a los hombres condenados a vivir entre monstruos de cemento. El mundo de los animales representa así una manera viable de canalizar esa nostalgia".

Para satisfacer a los fanáticos de la enciclopedia, el próximo 20 de agosto estará en la calle una segunda edición completa. Las guardas verdes que ornarán la tapa servirán para distinguirla de la tirada primigenia, sistemáticamente agotada, semana a semana, por el enorme caudal de lectores. Además, desde septiembre, junto con el fascículo inicial del segundo tomo, las contratas se enriquecerán con textos especiales sobre la fauna americana, escri-

tos por el doctor Raúl Ringuelet (profesor de Ecología y Zoogeografía de la Universidad Nacional de La Plata). Formarán una serie autónoma —coleccionable y encuadernable por separado— con un interés suplementario: una fotocolor a toda página de los animales estudiados. Para los devotos de la enciclopedia será una buena oportunidad de introducir en el hogar al casi desaparecido Tatú Carreta.

"¡No sé qué pasa este año! Aumentó la clientela", se extrañó la semana pasada un provento guardián del Zoológico de Palermo. Esa coincidente casualidad, quizá, inundó las pasarelas frente a las jaulas. Los animales están de moda. ♦

AHORA QUE PREMIUM TIENE MAS DE 8 AÑOS DE AÑEJAMIENTO, SI DIJESEMOS QUE ES EL MEJOR WHISKY DEL PAIS, SERIA POCO.

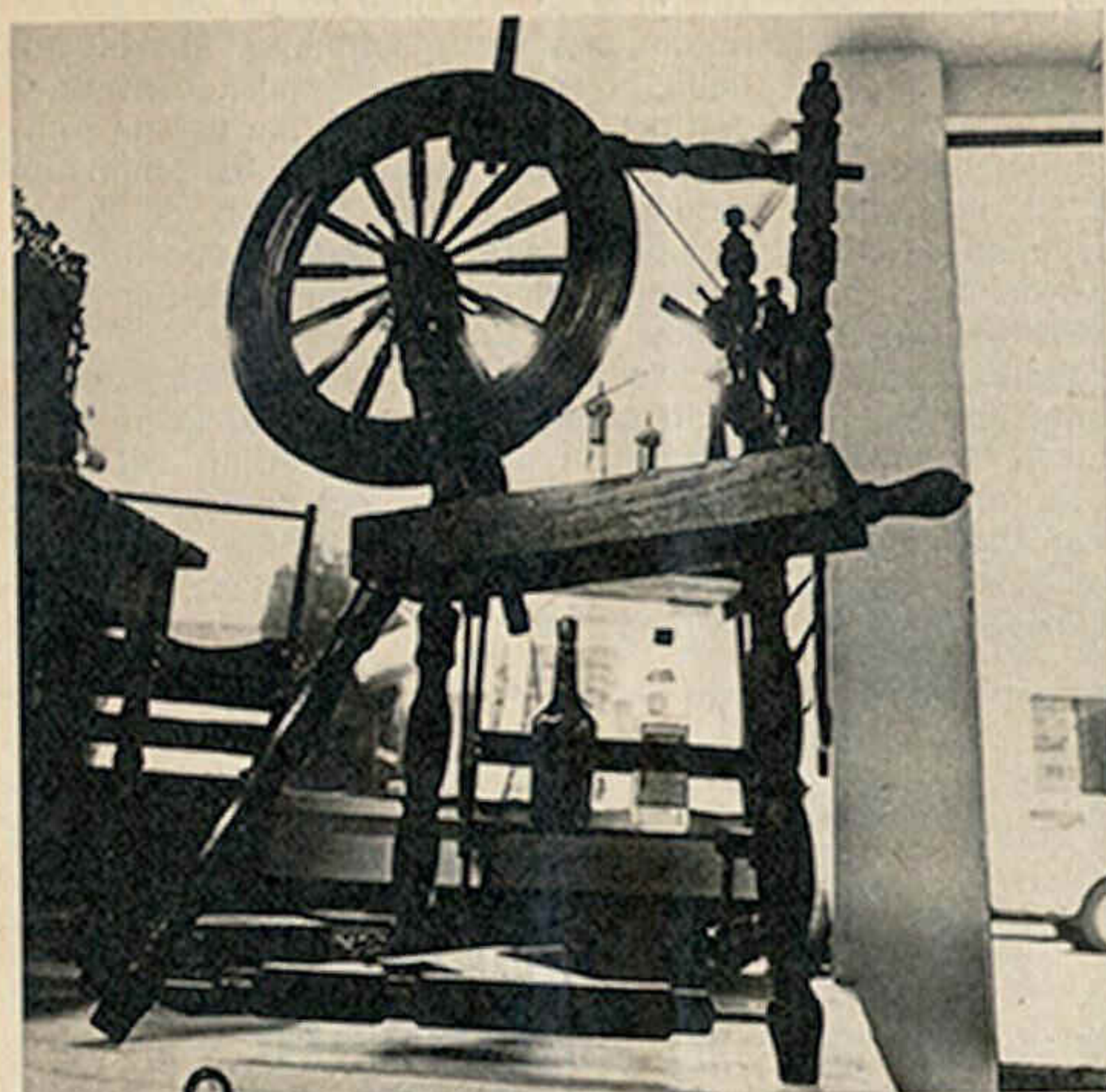
Las maltas escocesas son las mejores del mundo. Premium está hecho con las mejores maltas escocesas.

Premium es el único whisky del país con más de 8 años de añejamiento, la mayoría de los importados tienen mucho menos.



Whisky PREMIUM®
DESTILERIAS HIRAM WALKER & SONS (ARG.) S.A.C.I.F.

Serendipity



DESQUITES. En la medida en que los cuentos de hadas son desplazados por aventuras del espacio, los chicos ceden ciertas claves a los grandes. La misteriosa rueda de La Bella Durmiente del Bosque es rescatada de los escalofriantes relatos y hoy sirve, por ejemplo, para con-

tribuir a la ambientación de un living. Con todos sus mecanismos en funcionamiento, torneada en madera oscura, con su gran rueda que gira dócilmente y su pie en balanceo, esta réplica de rueda antigua fue atisbada en Christian, Rodríguez Peña 1152, a 450 pesos.

ANTIFOBIA. Resurgieron entre violento pop-art y melancolías de fin de siglo. Se prepararon a esbeltos cuellos y empalmaron con maxipolleras. En Nueva York, la notoria joyería Vendôme presentó una colección de gargantillas inspirada en estampas y amarillentas fotos de la época, pero con un ingrediente de humor: copia, con total obediencia, de los "colliers" para perros. En Buenos Aires (Zingara, local 22 de la Galería Promenade), adictas a la maxi y

otras languideces pueden completar sus imágenes 1900 con gargantillas de cuero, charol, metales, cerámica y gamuza. Los precios de esta antifobia oscilan entre 30 y 50 pesos. La línea sport destaca métodos y materiales de artesanía, con matices rústicos; la serie de noche —con broches, placas esmaltadas, perlas y piedras— juega con una de las obsesiones memorables de Toulouse-Lautrec: cintas de terciopelo negro ciñendo niveles.



"REMONTANT" CONTRA EL FRÍO. Los franceses tienen ideas claras y tenaces respecto de la gripe, el reuma y las corrientes de aire, situaciones que siempre terminan atacando por un solo flanco: los ponches. Se puede ser un poco francés y algo precisista enlazando un buen anticuario y una receta de explosivo ponche: azúcar, clavo de olor, canela, cáscara de naranja y limón; se agregan cuatro vasos grandes de agua, se mezcla y se hierve suavemente durante diez minutos. A la preparación se incorpora una buena botella de vino tinto Burdeos; sigue una rápida cocción fuerte. Lo Serendipity es acercar la jarra a la llama y, si la graduación del vino lo permite, será una hermosa piroteoría en el living, porque los vapores se encienden. En Más Viejo que Mi Abuela, Guido 2311, hay botellones, jarras y poncheras viejas. Entre ellas, de nítida porcelana con flores azules, una jarra inglesa promete ser el recipiente ideal para el muy francés ponche Remontant, que soporta nada menos que 800 años.



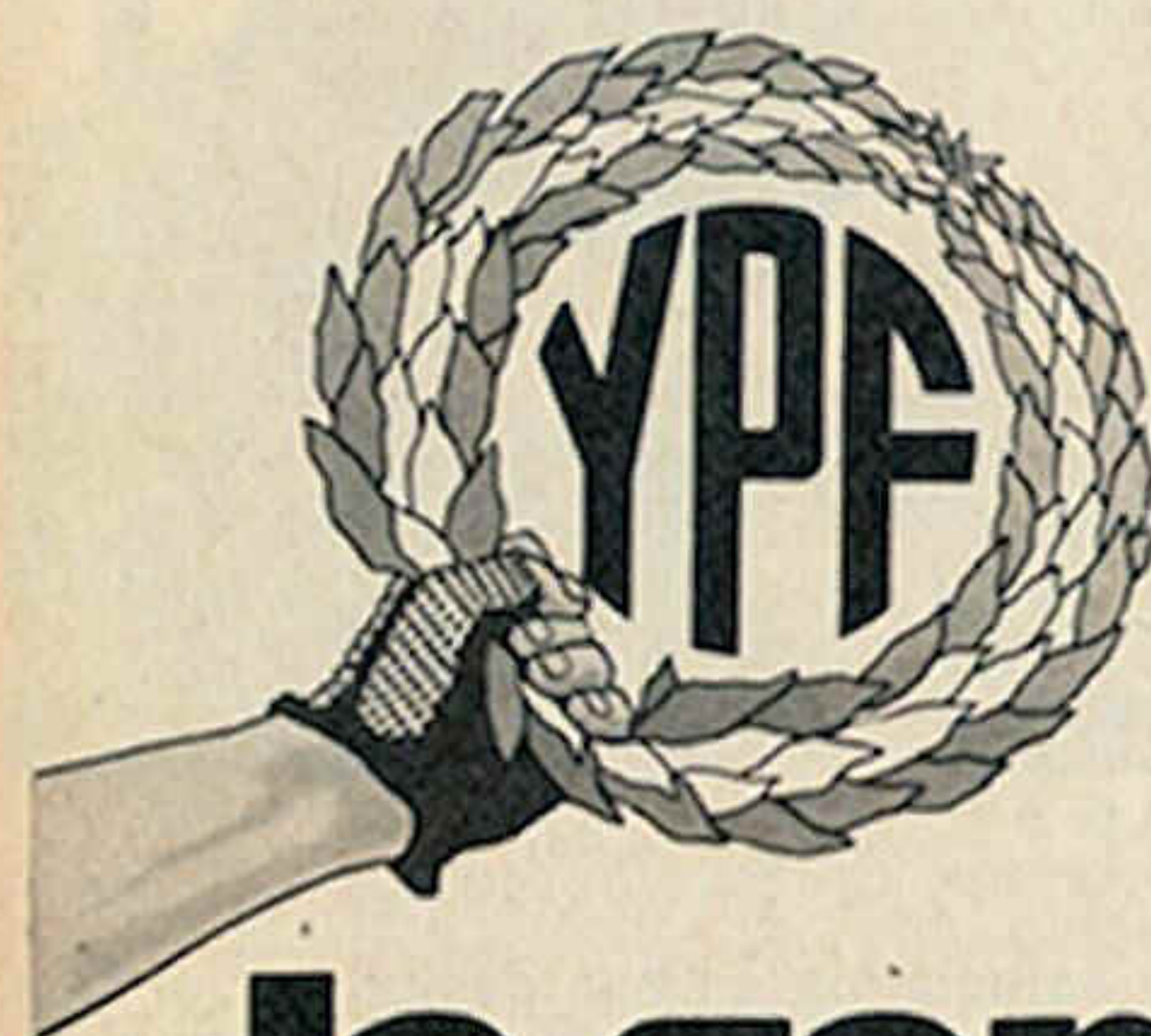
HOMENAJES. Entre los gratos itinerarios que proponen los chilenos a turistas que aprecian los recorridos no convencionales, figuran largas caminatas de reconocimiento por un pueblo donde lo atractivo, lo sorprendente, resulta del trabajo de todos sus habitantes. En Pomaire, a unas dos horas de Santiago de Chile, generación tras generación se dedica a producir la cerámica del lugar —o cerámica negra—, sin que en ninguna otra parte conocida se haya logrado el color y resistencia de esos trabajos.



NO SOLO TULIPANES. Una infinita polémica se renueva cada vez que los expertos describen la aleación perfecta para obtener peltre exacto. Mientras ingleses y españoles defienden la fundición de cinc, plomo y estaño, los orfebres italianos y franceses mantienen en secreto la posible admisión de un cuarto y misterioso metal. Para animar la controversia, los holandeses acaban de depositar en Buenos Aires (Rosenthal, Talcahuano 1065) una colección de objetos de peltre, según afanes y convenciones de Holanda: "Ni un solo gramo de plomo para que el peltre tenga el colorido, la transparencia y la textura ideales". Son quince piezas de limpio diseño: vasos, jarras, ánforas, chops y pequeñas jarras para usar como modistas. Cuestan —según la importancia del objeto— de 75 a 290 pesos y se exponen graciosamente con sus cálidos cajones de embalaje y mullidas pajas que los acunaron desde el país de los tulipanes.

Entre las piezas más perseguidas por los entendidos figuran los hornos —moldeados en la misma cerámica—, que ciertos imaginativos buscan para elevar hasta un piso en torre o implantar en una casa quinta, como espléndida chimenea. Ambiciones menores pueden cumplirse en una de las pocas casas que en Buenos Aires coleccionan cerámicas de Pomaire: Sapire, Uruguay 1064, donde hay encantadoras teteras, potiches y una pieza única: licorera con tapón y seis vajillas chicas, a 153 pesos.

mi nafta



la ganadora

Cargue naftas YPF, y péguele fuerte



Libros



ANTE EL PENTAGONO: BAYONETAS CONTRA FLOR, ENTRE REJAS: NOVELISTA MAILER.

MAILER: EL MATERIAL DE LA EXPERIENCIA

Los ejércitos de la noche, por Norman Mailer. *Tiempo Contemporáneo*, Buenos Aires, 1970, 345 páginas.

En la década de 1960, Estados Unidos se ha convertido en un averno inédito hasta entonces, donde conviven máquinas computadoras, alcoholistas, puritanos, hippies, liberales trotskistas, pacifistas, el confort más prodigioso que haya concebido el hombre, la desocupación, derechistas que hacen una cruz delirante de Cristo y Hitler, los más inusitados asesinatos políticos, el racismo, la violencia cotidiana y, más allá de los mares, lejana pero drásticamente próxima, la guerra en Vietnam. Parecería imposible suponer que este averno del LSD y de las corporaciones pudieran tener un cronista lúcido e implacable. Sin embargo, lo tienen. Y lo que resulta más increíble es que desde *Los desnudos y los muertos* (1948) a *Los ejércitos de la noche* (1968), Norman Mailer no sólo ha sido fiel a sí mismo; también ha delineado con gruesos trazos de histeria inteligente, 20 años de la historia norteamericana.

"Así como la verdad de su material se le revelaba a un buen escritor por el filo cortante de su estilo (con lo cual podía abrigar la esperanza de que en cada caso su estilo era la herramienta más adecuada para el material de la experiencia), así un revolucionario comenzaba a descubrir la naturaleza de su verdadera situación al tratar de cabalgar sobre la bestia de la revolución. La idea que informaba a esas ideas era, entonces, evidentemente, la de que el futuro de la revolución existía en los nervios y células de la gente que la creaba y vivía con ella, antes que en la santidad de la idea primitiva", revela

Mailer en un momento de su fascinante relato de la manifestación espontánea (sólo se prefijaron los lugares) que culminó frente al Pentágono, en 1967, en protesta por la guerra en Vietnam.

Los ejércitos de la noche (que en diciembre de 1969 fuera elegido por la revista *Time* como uno de los diez mejores libros publicados en el mundo durante la década del 60, y que también recibiera el National Book Award y el premio Pulitzer) testimonia un momento clave en la historia de los Estados Unidos. El momento en que distintas capas sociales estadounidenses —desde serisimos liberales hasta centelleantes hippies— demostraron pública —drásticamente— su indignación ante la política de Lyndon Johnson en el sudeste asiático. Rescatar la vitalidad, la novedad de esas jornadas, que comenzaron un viernes de octubre de 1967 y culminaron ese domingo, es la finalidad de *Los ejércitos*; el estilo nervioso, incisivo, extraordinariamente desmesurado de Mailer era la herramienta más adecuada para el material de esta experiencia.

"La novela —anota Mailer—, cuando es buena, es la personificación de una visión que le permite a uno comprender mejor otras visiones." Esta límpida definición, obviamente, es aplicable al libro de Mailer; él mismo la aplica, desde ya, porque tiene ese extraño hábito de no equivocarse: se considera un gran novelista. "Los medios de comunicación de masas que rodearon a la Marcha sobre el Pentágono crearon un bosque de inexactitud que cegaría los esfuerzos del historiador —continúa—; nuestra novela nos ha proporcionado la posibilidad, no, inclusive el instrumento para analizar nuestro hecho

y estudiarlos en ese campo de luz que ha producido un trabajo de pulimento de lentes."

Pero, ¿*Los ejércitos de la noche* es una novela? Subtitulado "La historia como novela — La novela como historia", este libro excede las categorías. Pero no gracias a un *tour de force* formal, como se acostumbra últimamente, sino debido al filo cortante del estilo de Mailer, que hiende la realidad de diversas maneras, siempre de acuerdo con el material que quiere amasar con su exuberante lucidez. En *Los ejércitos*, el poeta Robert Lowell le repite a Mailer que lo considera el mejor periodista de los Estados Unidos. "Bueno, Cal —le responde Mailer—, hay días que siento que soy el mejor escritor de Norteamérica." Es probable que ambos tengan razón.

M. P. R.

BEST - SELLERS

NARRATIVA

- 1) *Papillon*, por Henri Charrière (Emecé) (Semana anterior, 1).
- 2) *Z*, por Vassili Vassilikos (Sudamericana) (2).
- 3) *Teorema*, por Pier Paolo Pasolini (Sudamericana) (-) y *Los ejércitos de la noche*, por Norman Mailer (Tiempo Contemporáneo) (4).
- 4) *El supermacho*, por Alfred Jerry (Brújula) (-) y *Cuentos inmorales*, por el Príncipe de Ligne (Brújula) (-).
- 5) *El padrino*, por Mario Puzo (Grijalbo) (3) y *Conversación en La Catedral*, por Mario Vargas Llosa (3).

ENSAYO, POESÍA

- 1) *Alma encadenada*, por Eldridge Cleaver (Siglo XXI) (2).
- 2) *Para una muchacha con una flor*, por Vinícius de Moraes (De la Flor) (1).
- 3) *La aventura interior*, por Silvina Bullrich (Merlin) (4).
- 4) *Mar del Plata, el ocio represivo*, por Juan José Sebreli (Tiempo Contemporáneo) (3).
- 5) *La historieta en el mundo moderno*, por Oscar Masotta (Paidós) (-).

HETERODOXOS ESPAÑOLES

"Nos vais a oír"

Teoría y sociedad, por varios autores. *Compilación debida a Francisco Gracia, Javier Muguerza y Víctor Sánchez de Zavala*. Ediciones Ariel, Barcelona, 1970, 468 páginas.

Un grupo de amigos y discípulos del profesor español José Luis L. Aranguren ha publicado este volumen colectivo como homenaje al maestro, con motivo de haber cumplido sesenta años. El hecho en sí mismo constituye una de las más rancias tradiciones académicas pero está rodeado de ciertas características especiales. Por de pronto, Aranguren no es un plácido sesentón sino un profesor expulsado de la Universidad de Madrid; además, los que participan del homenaje constituyen un grupo selecto de "heterodoxos españoles" que se inspira en el pensamiento y la conducta del maestro. Por eso el libro tiene cierto aire de hermoso desafío y a cada paso uno cree escuchar, muy sordamente, muy remotamente, el hispánico "nos vais a oír".

La sección de filosofía pura deparará seguramente una sorpresa a muchos. Es curioso, en efecto, que todos los estudios se sitúen dentro de las tendencias predominantemente anglosajonas de la filosofía actual; subyugados por la cultura francesa y alemana, los celtíberos han sido tradicionalmente refractarios a la filosofía británica. Más sorprendente todavía es que los actuales no lo sean y que además exhiban excelentes dotes críticas. En este sentido hay que destacar el fino trabajo de Francisco Gracia Guillén sobre el eterno tema de la paradoja del mentiroso y su tentativa por resolverla sin salir del lenguaje corriente. También es destacable el muy informado y preciso de Javier Muguerza sobre el lenguaje de la ética. En la segunda sección —sociología y filosofía jurídica— se destacan el polémico fragmento de un libro de Manuel Sacristán y el análisis de José María Maravall acerca de recientes estudios sobre el concepto de "clase social". En la sección de historia político-social de España, la última y más heterogénea, hay que barajar poesías de José María Valverde con trabajos sobre la sociedad española. Más especulativo, Xavier Rubert de Ventós estudia "las utopías sensuales de nuestro tiempo" a través de "la vida estético-erótica" de Marcuse, "la aldea global" de McLuhan y "el hábitat que crece como la naturaleza" de Alexander. En suma: el libro refleja fielmente el modo cómo trabajan en España muchos de los mejores. Vale la pena conocerlo. ♦

BROS - BOOKS - LIVRES - BUCHER - LIBRI - BOKER - KSIĄZKI - LI



BIENEK: INVENCIÓN DE UNA FORMA.

La descendencia de Prometeo

Bakunin, eine Invention (Bakunin, una invención), por Horst Bienek. Munich, Hanser Verlag, 1970, 96 páginas.

"La historia de este libro proviene de que la historia que debería ser relatada no se relata" y por eso se convierte en verdadera historia. El libro de Bienek se desenvuelve entre las intenciones experimentales que sintetizan sus dos epígrafes. El primero, ya citado, es de *El hombre sin cualidades* de Musil y se refiere tanto al trabajo del relator de ficciones como al del creador de un personaje. El segundo ("Desde Bakunin no ha habido en Europa ningún concepto radical de libertad") pertenece a Walter Benjamin y en cierto sentido indica el largo camino de regreso de los ideales, iniciado por Bienek en su primera novela (*Die Zelle — La célula*, 1968) y en los magníficos poemas de *Vorgefundene Gedichte — Poemas hallados* (1969).

Bakunin también es algo "hallado". Bienek va al encuentro de su filosofía de la acción, cuya supervivencia exige la destrucción del monopolio del poder, especialmente el del Estado, cuyo lema sería "aniquilar las instituciones, no los hombres, para preparar el verdadero cambio". Tanto el padre del anarquismo como su reflejo (un joven anarquista innominado, en el año 1969, protagonista de la obra) fueron desoídos en su momento. El joven es un cronista de Bakunin sin la fuerza revolucionaria del maestro y que no logra si-

quiera realizar su propósito de escribir un libro sobre él. Precisamente en su confrontación con la figura de Bakunin, comprende el joven revolucionario lo irreal o lúdico de su lucha, una contradicción (quizá reiterada, letal) de toda civilización que oscila entre el orden y la libertad.

Minuciosamente, por medio de cortes que cambian constantemente las perspectivas (y en los cuales cabe reconocer un ojo habituado a la sintaxis del cine), con citas, mediante collages, Bienek propone una forma nueva de descripción biográfica, más reflexiva que el simple historiar cronológico. "Invencción" es el nombre que ha elegido para esta prosa enérgica, donde alternan pasajes líricos y épicos, manifiestos, entrevistas, inscripciones murales, requisitorias, fragmentos de textos rarísimos, casi inencontrables, cuyas fuentes aparecen cuidadosamente anotadas al final. (En esa bibliografía figura la famosa biografía en tres tomos de Max Nettlau, manuscrita en Londres en 1900 y que el autor había hecho llegar a las bibliotecas que creyó dignas de su paciencia; Bienek registra, como una revelación amorosa, su descubrimiento de esos volúmenes en el Instituto de Historia Social de Amsterdam, a orillas de Herengracht.) Es la invención de una forma para una paradoja: la del escepticismo con que se procura imaginar una convicción más fuerte. Como otros narradores, Bienek no puede confiar en la narración tradicional y sobre su duda elabora un método congruente con ella.

Este discípulo de Brecht nació en Gleiwitz (Silesia) en 1930; en 1951 conoció las prisiones de Alemania Oriental por razones políticas y realizó trabajos forzados en Workuta (Siberia) durante cuatro años. En 1957 apareció su primer libro de relatos: *Traumbuch eines Gefangenen (Libro de sueños de un prisionero)*. Vive hoy en Munich y además de su obra literaria ha realizado films documentales sobre Ezra Pound, Jean Tinguely, Marie-Luise Kaschnitz y otras personalidades.

¿Cree usted en la realización del anarquismo? La pregunta del joven contemporáneo a Arthur Lehning — compilador de la primera edición crítica de las obras de Bakunin —, en Amsterdam, recibe por respuesta: Mejor sería preguntar cuáles son los caminos y los métodos para lograr en libertad una organización de la sociedad durante —y después— de la revolución sin la dictadura del Estado. Es posible —cree el maestro— que las mejores condiciones se den en los países del tercer mundo que se oponen a integrarse en el sistema capitalista, si consiguen no entregarse a las tentaciones del comunismo. "Pienso especialmente en Sudamérica" agrega. Prometeo, nos sugiere Horst Bienek, fue el primer anarquista. ♦

O. C. V.

Anticipos

PATEANDO UN EMPEDRADO

MANRIQUE FERNANDEZ MORENO

"Este libro es el resultado de diecisiete años de indolencia. Es una especie de espiral cuya iniciación, en general, está al final del volumen, y cuyas contorsiones, o círculos superiores —aún en movimiento—, aparecen, también en general, al principio del libro." Así define a su nuevo libro de poemas —que Rodolfo Alonso Editor lanzará próximamente— el autor (41 años, 2 hijas) de novelas como Suicidio natural, Sus otras muertes y Memorias de un príncipe argentino así como de Poemas 1948, Poemas hasta 1951 y Beso en automóvil.



V. Alfieri / 70

25 de octubre de

a)

era un hombre colgado de una pipa
lento particularmente vulgar
a quien le gustaban los cuarenta y tres
granos de café de la costa brava
pero también pedía explicaciones
en el descampado

era un hombre lento
que no se moría nunca
sin embargo veía las campagnolas
administraba el medicamento
y sonreía
sonreía
de cara a las cortinas de madera
al cachito de cielo que le quedaba
hasta que la pipa se le apagó
no dio vuelta a la esquina
y se apuró un poco
por tocarle las caderas que se enriaban

b)

era un hombre colgado a una serenata
más bien delgado apático
y con un solo traje para siempre
el que ya venía con la flor puesta

sacándose la sonrisa
este hombre le daba a la maquinita
sin darse cuenta que los ejes
se habían gastado más de la cuenta

de cuando en cuando se arrancaba una cana
con movimientos pausados y a la vez suspensos
como para darle a entender al mundo
que todavía perpetraba asesinatos

y el champán junto al arrabio
doraban sus años mozos
con un algo de flor
otro poco de almendras
y un socotroco de corazón

c)

era un hombre colgado a una botella
los ópalos de la garçonnière daban su luz velada

lo atenaceaban las tenazas españolas
y la cruz roja pasaba a su lado

este hombre vacilante
(koch)
aquella vez se compró una máquina
y otro día andaba con los zapatos agujereados
esperando que dios se le colara por ellos
y sólo le entraba lluvia
amor
y llegaba a su casa con las medias

se adentraba con martin fierro
pero el acero
la compresión

era un hombre de estatura mediana
que quería calefacción para las rosas

d)

era un hombre lento
colgado de una manivela
manivelón manivelón
¿cuándo te dejarás de dar vueltas?

elegía en vicente lópez

para ser leída —o cantada o tarareada—
si es posible bajo la inspiración o insinuación
de la música del tango la casita de
mis viejos.

cómo te has arrastrado (RECITADO)

vuelves vencido a la casita de los perros
los tangos, los amigos y el jet en los gómeros
vuelven tus hijas
y está beatriz en la estanciera
esperándome

cómo te arrastras te falla el encendido
los tangos los amigos y el primero de año
los whiskys suburbanos el vino Adelantado
y la penumbra final

te vuelves del pasado sobre cuatro ruedas
sobre cuatro presiones de viento y mal olor
te vuelven tus amigos con warren con arturo
y susana en short

cómo llegaste de herido con las nenas
a darte una sorpresa de mármol y candil
a fregarte las manos de tangos y de galgos
en la tarde gris

cómo volviste mijo de tus treinta abríles
con barba de aquel día que cayó en las peñas
la suela que raspaba baldosas tan queridas
por tu incauto corazón

qué dulce este primero de año de tus años
con un sol más potente que tu acelerador
beatriz estaba en malla tus ansias en cervezas
y la eskabe más muda que tu televisor

vuelves vencido encanecido y suerte
que las copas rompieron pinturas y tangitos
van riel ya no era nada valeria una cosaca
y tus viejos la luna de un espejo quebrón

vuelven tus hijas danzando unos lanceros
patricias argenteaban de mimo el comedor
los gatos se ausentaban las plantas reprimían
su baby doll

vicente lópez era vicente greco
y carlos efe melo un intendente más
tu remera remaba entre los trilobitos
y las persianas de corrientes
caravelles suspensos de tangos en francés
y la copa caída al suelo era un cristal más fino
que los lentes con aros de latón de tu abuelo el francés

(y en la dulce elegía de este primero de año
plantaste con tus hijas la lluvia en el jardín
florecían los tangos chascomús era un río
el filo de unos dientes el mango de un cuchillo
una rana perfecta pegándole a los sapos
un asfalto tedín que llama por teléfono
desde la central cuyo
en esta tarde gris)

vía con mi valijita de recuerdos
esta brocha la compré con bocha en necochea
la jabonera es obra del amor de cuqui me la regaló la se-
[hora para cuando vaya a necochea
pero los eructos de los reyes se oían a 3 km. de profundidad
voy a desprenderme de todo]

pero tomé la valijita de mi casa y el espejo quebrado y
[me fui]

partial resume at 8 January/66 trabajando fuera del país

ché, no hinchés!

mein patriotism me lo garpan 500 dólares
vive la república
y... yo me entrego

es mucho para mí
puedo pagar la radio
el coche de las soberbias
¡ah! pero esto no pasa más
me moriré en el puente de las barracas

—no pidiendo limosna—
sino solicitando lamentablemente colaboraciones para "la
[nación]"

soy la lombriz el gnom testarudo
quero arrastrarme babeando hasta el "kápitól"
así es baíres / así es americalandia
armstrong es lo mismo que bastonc
[canción de David Byrne]

mamma mia qué meresunda
la florcita de la bragueta la tengo en segunda
los aparatos umberto saba de alta dimensión / los mustang
[de lo nuevo rico]
métemelos —así diría Vallejo— métemelos
en los atardeceres plagados de soles venéreos y
[acrimillantes]

(para umillantes
ya tengo bastantes
con los smóquins de las obligaciones)

mamma mia qué testarudo
rudo de testas
ruido de testas
rudo de tetas
ruido de tetas
pero qué lindo es palermo en el verano¹
lo lago lo melone
las dalias las de las dalias en el anglicado puente japonés
bajo ningún concepto hago el cambazo [lápis]
pero cuánto mejor dormir entremezclado
las piernas
una apuntando para flores
la otra para nueva chicao
y la tercera en tu ombligo

como estaba medio apretado
las obligaciones me supuraban
debi expandir whisky tras whisky
—la patria me lo agradecía—
así llegué a esta situación
El Hombre Importante
el qué?
blen
vamos a juntar frambuesas en los prados de Illilipulli

el impalones impalone
provino de mis mayores
oh oh rosi
de dónde vino la plata?
algo de mi separación
y si pido un beso a alguien
me permiten que le ponga nafta
y la mate a 140

(oh preciosa cosa mecánica oh chevrolet impala que ma-
niobro como una manija como un poema como mi falo en
cuarta en quinta pero a quién para qué de qué demontres
sirveme el vivir el manoplo de las cuestas arriba y las 159
revoluciones? por minuto?)

en primera plana a las 20,30

atrapar dejar besar
írte quedarte sentirte
romper las bakelitas los inmuebles
prender el fanal de proa de la pipa

descostillarte de risa
andar en llanto
pero siempre tener los puños compungidos invasores por
la camisa los billetes los choques con otras manos en las
[calles el vaso congelado las espalditas de silvia
y los treinta y tantos tuyos
y el corazón en banda de la Negra]

los girasoles de los gemelos
y los expedientes que caminan en cuatro pies
los repórteres los golpes de las máquinas
las llaves confundidas (una vez te di la mía)

(ah pero no importa.
¡tener rodilleras en los pantalones!
¡prender el fanal de propa de la pripla!)

[así de película nacional de Juan José Míguez (N. del A.).]

Artes y Espectáculos



NELIDAS LOBATO Y ROCA AT HOME: DIME CON QUIEN VIVES Y QUE CALLAS.

LAS NELIDAS SE VAN A LA GUERRA, CHIRIBINCHINCHIN

Surgen de las profundidades o descienden de un cielo imprevisible, recamadas de piedras, cinceladas de maquillaje, entorchadas de plumas, como pájaros inmensos, como aves de un dudoso paraíso, enmarcadas por brazos extendidos, prologadas por grandes silencios y un fervor unánime; con los ojos dilatados, las pestañas infinitas, la sonrisa estática, emergen bañadas de luz al escenario que, de inmediato, se transforma en un trono inacabable.

Desde que existen, no hay fórmulas que expliquen su alquimia, ni receta infalible para acceder a su Olimpo. Porque una vedette es alguien que canta en varios idiomas, baila diversos ritmos, actúa con gracia y fascina al público. O no hace nada de todo eso y fascina al público. En la temporada de 1970 Buenos Aires, con dos salas dedicadas al género revisteril (Maipo y El Nacional), asiste por primera vez en muchos años a una competencia absoluta entre dos figuras que representan, inequívocamente, los polos más significativos de su profesión.

BAJO UN MISMO NOMBRE. Las dos se llaman Nérida, las dos nacieron en Buenos Aires y actuaron, alguna vez, en las mismas salas y con la misma gente. Las dos se separaron de sus maridos hace menos de un año. Y ahí acaba toda semejanza.

Cuando Pepi (José Guzmán), un chico lino moreno y pequeño abre la puerta,

dos perritos peludos y minúsculos del modelo-para-una-star se precipitan entre ladrillos absurdos. "No molesten, chicos —musita Pepi, apartándolos suavemente con el pie mientras advierte—: son buenitos." Después entra Nérida Menta de Lobato. Tiene el pelo castaño y rizado, teñido de rubio, cortísimo y maltratado por las pelucas. Los ojos inmensos, redondos, oscuros y tiernos; uñas cortas y descuidadas, piernas espléndidas. Seduce de inmediato por una frescura que es la base de su encanto y que no resulta menos natural por ser consciente.

En el horrendo living de un departamento que alquiló ya amueblado —"porque me entusiasmó la terraza, fue lo único que vi, después descubrí que los muebles eran espantosos, como esto no tiene arreglo prefiero mudarme"—, descarta el entorno con un gesto de su brazo confirmando el clima de reinado lilliputiense que acompaña su imagen, adonde quiera que se traslade con su séquito. Porque aunque allí sólo viven ella, Pepi (vestidor y factótum) y, algún fin de semana, el hijo Adrián, la casa siempre alberga a distintas horas a un secretario (Luis Gils) y diversos amigos.

En ese universo que gira a su alrededor, Nérida es un sol sereno y generoso, confiado y exigente. Pide café, cigarrillos o fuego con la naturalidad de quien es acostumbrado a que le sirvan.

Charla interminablemente, con voz rica y sensual, se ríe mucho, goza conversando. Todo le interesa: gente, música, moda, historia, cine. Pero cualquiera que sea el tema, se las arregla para hablar de Eber, su Pígalión y ex marido, con ingenuas advertencias acerca de la amistad que los une, absolutamente convencida de que la separación es definitiva (aunque destile amor como para empalear a Bécquer).

La Lobato habla fluidamente inglés y francés, entiende italiano, se viste, alternativamente, con cuidada elegancia "para el público" (pelucas lacias y pestañas postizas) o pantalones comodísimos y sombreros que ocultan el pelo. Detesta usar medias y oír groserías. "No las del escenario, claro, aunque yo no podría soportar que me las dijeran a mí. Pero así, en general, hay cosas que no aguanto, palabras que tienen una imagen desagradable"; y trabajosamente, en tono imperceptible y casi agónico, ejemplifica: "como esa gente que dice c... a cada rato".

TRES POR TRES. Sus tres pasiones más notorias son: los dulces ("tengo que cuidarme a veces, porque hay días en que me comería kilos y kilos de tortas"), los largos baños de inmersión ("hasta hablo por teléfono o tomo té en la bañera, no saldría nunca") y el sol ("puedo estar días enteros sin hacer otra cosa que tomar sol, es lo único que logra inmovilizarme").

Tiene también tres orgullos: primero, ella misma: "Yo no hice nada por mi cuerpo, me fue dado, pero todo lo demás lo consigo trabajando. Aunque no fuera una vedette, evitaría el deterioro, me cuidaría, nunca me resignaría a ser una señora redonda. El asombro de la gente cuando se da cuenta de que no soy totalmente imbécil ya no me indigna, es divertido. Uno puede oírlos suspirar desconcertados, murmurar ¡Y habla! Nada me halaga más que el reconocimiento de gente inteligente. Cuando me elogian por lo que digo o lo que pienso, me siento realmente feliz".

Su hijo Adrián: "Ya tiene 16 años y es un hombre encantador. Toca la guitarra, canta, aunque casi nunca en familia, porque le avergüenza. Estudia en el Colegio Americano, es la única manera de preservarlo de cambios. Así, aunque siempre le hablamos en castellano, como salió de Buenos Aires a los 5 años no sabe escribirlo. Me acompañó en el último viaje relámpago a Europa y Estados Unidos. Para no perdernos nada dormíamos en los aviones. Me llevó a ver *Hair*; al principio yo estaba un poco turbada por los desnudos, pero él me sacudió un *no seas antigua* y se me pasó de inmediato".

Tercer orgullo, su marido: "Eber es el hombre más talentoso que conozco, hace miles de cosas y todas bien: pintar, escribir, filmar, bailar. Nunca podría dejar de quererlo, ni siquiera puedo compararlo con nadie. Me enseñó todo lo que sé y es tan apasionado como para no

resultar aburrido jamás, después de 18 años de vivir juntos, trabajar juntos y compartirlo todo".

Habla de cuando "era tímida, me sentaba en los rincones, no abría la boca", sólo para destacar cuánto ha cambiado. "Ahora soy muy absorbente; no me gusta, y lo confieso, compartir demasiado en el escenario. Pero no creo que sea por vanidad o egoísmo. Simplemente me apasiona mi trabajo, no importa cuánto me agote. Desde que aparezco, apenas tengo tiempo para tomar un vaso de agua mientras me cambio, pero eso es lo que me gusta y no me quejo."

N. L. desciende de una dilatada familia de italianos y españoles. Su padre murió cuando ella tenía 9 años, su madre vive en Estados Unidos. Es la mayor de cinco hermanas y siempre estuvo rodeada de mujeres cuando chica, de hombres "poco peligrosos" en la adolescencia.

Era técnica en radioterapia, pero no hacía un año que se había recibido cuando comenzó a trabajar como modelo de publicidad. La llamaban Mary. En seguida conoció a Alfredo Alarín, quien le presentó a Eber Lobato. Quince días después, en 1952, se casaron. En la revista le decían *Cinturita*.

En 1959 se fueron a Chile por un mes y se quedaron ocho. Después a Los Angeles. Ya en Las Vegas, todo el conjunto, cuatro parejas y los Lobato, decidió quedarse a tentar suerte. Cinco años después, Nérida y su marido viajaron a París, contratados por el Lido. Allí se transformó en *Nelida*.

Ahora piensa "hacer dos o tres revistas más, a lo sumo", y dedicarse a otra cosa. "Me gustaría hacer comedias musicales, pero no es fácil encontrar una buena (como *Sweet Charity* o *West Side Story*) que no haya pasado por la versión cinematográfica." También, claro, quiere trabajar en cine. Pero no como en *Blum*. "Allí hice un *underacting* y a



A DO PER IL ONE, GENTE NORMAL.



EBER LOBATO: VARIOS TALENTOS Y UNA OBSESION COMPARTIDA.

mí me interesan los personajes profundos y reales." Por eso lee preferentemente biografías o historias noveladas, "siempre es más interesante cuando uno siente que ha ocurrido de verdad ¿no es cierto?"

Se ríe a carcajadas, se inclina hacia sus interlocutores ("no debería sentarme con la espalda torcida, pero es horrible cuidar la pose"), camina y mueve los brazos constantemente ("me cuesta mucho quedarme quieta, no sé, ni quiero aprender a medirme"). En el escenario, en cambio, no hay un rizo, ni un pestañeo que no haya calculado.

UNA LEVE SONRISA. Nérida Mercedes Musso calza un sweater colorado, muy corto, pantalones negros y anchísimos, un pañuelo inmenso anudado en la sien, dos rizos largos que cubren las orejas y una barrera de pestañas negrísimas y postizas. En la penumbra de un living amueblado impecablemente, de espaldas a la única lámpara del ambiente, Nérida Roca habla con voz queda y parece ella misma un huésped de esa decoración impersonal.

Desde su separación, en la casa no vive más que una mucama, uniformada, no recibe visitas ni las hace "más que a casa de mis padres; los dos son bastante viejitos y están un poco enfermos, voy casi todos los días con el auto, aunque viven a treinta kilómetros del centro y el viaje es engorroso". Muy alta, increíblemente serena, con una risa demasiado leve y una desconfianza instintiva ante todo lo que no conoce, la Roca hunde un poco las uñas cuidadísimas en el brazo del sillón, mientras hilvana una historia conocida e increíble.

En 1953 cuando hacía una semana que había debutado como cantante de la orquesta de su marido, Julio Roca, en la Richmond de Esmeralda, Luis César Amadori, que cruzaba todas las tardes a tomar el té, la invitó a hacer una prueba. "En realidad no hubo prueba alguna, me largaron al escenario, con el

telón corrido y un micrófono, para que cantara tres canciones. Tenían que empujarme porque el terror me paralizaba." No tenía más que dos vestidos: uno rosa y uno celeste, ambos largos y brillantes; no sabía más que cuatro canciones. Con ese bagaje repitió el número tres meses. Hasta que Amadori decidió empezar "de a poquito, a achicar la ropa".

Todo le daba vergüenza: mostrarse, hablar, cantar. Entonces las revistas trabajaban con cuatro, cinco o seis vedettes: "No había televisión y se podían reunir elencos importantísimos". Dos años después fue contratada a El Nacional, como una de las estrellas entre May Avril, Egle Martín, Beba Bidart, Alba Solís y Nené Cao.

Nada ha cambiado demasiado. Sigue levantándose temprano, haciendo dos comidas por día (almuerzo y cena), aunque ahora se priva de dulces "porque me estaba excediendo". Nunca pasa más de dos noches por semana fuera de su horario habitual o con amigos, sigue haciendo clases de gimnasia rítmica con una profesora, en su casa, diseñando su ropa de escena y bordándola ella misma, "hasta que se me hinchan los ojos. Siempre los tengo inflamados cuando debuto porque las piedras hay que aplicarlas de noche, con luz artificial, para ver el efecto, y eso cansa".

Elude a los admiradores con el simple expediente de salir tardísimo. "Dejo que todo el elenco se bañe primero, cuando salgo ya todos se hartaron de esperar." Sin embargo, recuerda con una sonrisa nostálgica "aquella noche que el Folies debutó en Buenos Aires y un grupo de gente me fue a buscar al teatro. Me sacaron en andas gritando *Ella es nuestra empanada criolla*. Mis padres se asustaron más que yo, era muy emocionante".

Hacía tres años que no actuaba y dos que no viajaba, "por la rodilla, me indicaron una operación de meniscos, pero

la sola idea me aterrorizaba. Preferí dejar de trabajar y hacer un reposo muy prolongado; por suerte pude evitar la operación y ya estoy bien". Sin duda, también fue la inclusión de Ricardo Ferrante, un coreógrafo que Luis César Amadori importó especialmente de España, lo que influyó para que aceptara volver a la revista. Porque N. R. sigue siendo tan insegura y tan humilde como hace 17 años.

"Nunca hice cine porque siempre me ofrecieron papeles que podía cubrir cualquiera, nada en lo que pudiera lucirme especialmente. A televisión fui por Héctor García, a quien conozco hace muchos años e insistió muchísimo. Pero no se puede trabajar, no hay salas ni comodidad alguna, todo sale mal". Sin embargo, dice que le "gustó bastante" verse en pantalla.

Con cualquier pretexto, y sin ninguno, habla constantemente de sus padres,

nista (con Leo Carter-Amadori) del Mayo. El pelo blanco, la camisa amarilla, el cigarro apagado, los ojos claros y brillantes, conversador inteligente y encantador. "La Roca es una profesional impecable, consciente, cumplidora. Nadie puede explicar la receta de su éxito, pero el éxito es así. No canta, no baila, no dice demasiado bien, todos lo saben, también el público. Pero su magnetismo se impuso desde el comienzo y no ha declinado. Es una personalidad sin precedentes en la revista porteña y no creo que vuelva a suceder nada igual."

"La Lobato es más ambiciosa y, sin duda, una vedette completa. La conocí cuando la llamaban *Cinturita*. Desde entonces no se detuvieron, ni ella ni su marido. El género ha evolucionado mucho desde los años 20, cuando había tres funciones diarias y siete los domingos. Y no siempre para mejorar. La gracia y el ingenio ya no bastan sin groserías

comenzaron a usarse después del 45; las colas desnudas después del 50; ¡quién sabe qué vendrá más tarde! Ahora todo es más musical; pero también es cierto que los monólogos políticos, que eran el plato fuerte del espectáculo, ya no se hacen. En cuanto a las chicas, yo creo que Gloria Guzmán fue la estrella más completa. Las dos Néldas son excelentes profesionales, muy distintas entre sí, claro."

Alberto Oscar González (48): Bajo un inmenso cuadro que retrata a su cuñado, Luis César Amadori, en actitud patriarcal, puntualiza que "promotor" es palabra menos antipática que "empresario". Con un aire de playboy inteligente y aquietado, de próspero industrial *made in Hollywood*, informa que su espectáculo "debe recuperar entre 25 y 26 millones de pesos. Y una vedette como cualquiera de las dos Néldas, con su porcentaje, gana más o menos un millón

ra que estoy de novio con Dudy, conseguirán que busque la publicidad que ellos ofrecen. A mí me gusta trabajar y vivir tranquilo. En eso Néldita y yo somos iguales, gente normal. Pero a mí la revista no me gusta, nunca me gustó. Soy muy amigo de Eber Lobato; él sí que es un talento. Para vivir hago fotovelas y canto en TV, pero a mí me gusta el cine."

Eber Lobato (38): Un departamento grande y cómodo y, como Néldita, un secretario. Asistido por el inmenso Julio Molina Cabral, retoca un cuadro bastante bien resuelto. Un chaleco de flecos interminables, una camisa estampada, manos expresivas y un léxico preciso. Ya ni siquiera se queja de que su talento sea ignorado o minimizado, es obvio que todavía le molesta pero prefiere hablar de otra cosa. Néldita, por ejemplo: "Es cierto que le enseñé mucho, pero ella sabe captar; no hay otra igual. Nos conocemos tanto que con nadie podría trabajar mejor, ni querría. Eramos felices en Europa, a pesar de todo. Allí nadie se ocupaba de azuzar insidias; estábamos juntos y solos. Ella era la vedette, pero eso fue lo que siempre quiso. Se lo había prometido: las plumas, el Lido, todo. Y cumplí".

"La culpa es mía si no se me conoce mejor. Me gustaba trabajar para Néldita Roca, ella es inteligente, tiene buen gusto, puede hacer mucho más de lo que hace, si se la ayuda. Cuando yo montaba sus coreografías trabajábamos hasta las 6 de la mañana, solos en el teatro. Le buscaba efectos que realzaran su parte, ritmos que convinieran a su estilo."

Con su ex mujer, claro, todo fue siempre más fácil. "Está increíblemente dotada. No es una vedette, eso le queda chico. Tiene que hacer teatro, cine." Por mucho que trate de impedirlo, como ella, siempre habla de los dos, de lo bien que vivían juntos. Por un momento recuerda la época siniestra en que "Alexandre, el peñador, me llamó *Monsieur Néldá*. También ella llegó a creerlo por un tiempo. Ahora ya no, ha madurado. Siempre habla bien de mí ¿no es cierto? Me está muy agradecida y todo eso. Lástima que sea un poco tarde." (Y ni Shakespeare podría lucubrarse una pareja más falsamente desentrañada.)

Es posible que Eber Lobato se radique en Europa; es posible que su labor de auténtico Pigmalión no se repita en otro modelo; que su real, inmenso talento para la comedia musical siga opacado para el público argentino.

Lo que ya no será posible es que la revista porteña vuelva a ser lo que fue antes de que Lobato volviera a Buenos Aires. Porque mucho tiempo ha pasado desde que Madame Rasini importó de París, en 1923, su espectáculo del Batallón. Entonces, aquellas chicas que desdeñaban las mallas enterizas para mostrar las piernas desnudas, desataron un aluvión que Gloria Guzmán empujara, que Néldita Roca transformaría en mito y Eber Lobato enriquecería en el cuerpo de su mujer.

(Fotos de la tapa: Eduardo Klenk.)

**Era necesario
que hasta los jóvenes
entendieran**

**de coñac
reserva?**



No era necesario. Pero entienden. Y yo, por mi parte, ya sé lo que voy a hacer. Voy a esconder mi Reserva Domecq en otro lado. Con llave. O, mejor, me voy a meter en medio de ese grupito joven. A terminar la otra botella de Reserva Domecq antes que ellos. Porque, después de todo, quién dijo que los coñacs reserva no se podían tomar con los jóvenes?

Reserva DOMEQ

Coñac extra añejo para tomar ahora



TESTIGOS PRATT, GONZALEZ (BAJO AMADORI), FARIAS Y STRAY: TODO TIEMPO PASADO FUE DIVERSO.

jamás de sus amigos o sus ex maridos. Reconoce sin entusiasmo que no necesita trabajar para vivir, que invirtió tempranamente en propiedades lo mucho que ganó siempre. Se ocupa sola de todo lo que le concierne, le divierte un poco la idea de su amiga, Néldita Lobato, siempre rodeada de gente, con secretarios que solucionan sus problemas. "Yo perdería demasiado tiempo explicando lo que quiero. Además me gusta estar sola, lo más sola posible."

El sol ("soy una especie de lagarto"), la familia (los padres y un hermano) y el silencio son las únicas pasiones que reconoce. Y es obvio que le cuesta infinitamente hablar de sí misma, que prefiere callarlo todo.

LOS TESTIGOS. La gente con la que han trabajado y vivido las dos Néldas está tan relacionada entre sí que es prácticamente la misma.

Antonio Pratt (65): Director y cogulo-

desde que Sordí, en *Los inútiles*, gritó *laboratoril* y coronó con un ademán. Ahora estamos condenados a la palabrota. Pero el arte vivo cambia con las épocas y el futuro es imprevisible."

Adolfo Stray (56): Se llama Straijer pero eso es lo único que ha cambiado para actuar; por lo demás es idéntico a sí mismo, simpático, soberbio, divertido. "Las vedettes, en la revista porteña, son los cómicos. En Europa es otra cosa, pero allí los argentinos se aburren, pura pluma y ninguna gracia. Las chicas argentinas, por otra parte, siempre son mejores. Néldita Roca no sabrá hacer nada, pero las francesas tampoco y en su estilo ella es una bomba. La Lobato es más como Gloria Guzmán; hace un poco de todo, pero el público quiere divertirse y eso no se consigue gastando millones en ropa."

Dringue Farias: Elegante, medido, circunspecto, prefiere hablar poco y sobre todo, no se interesa por el futuro. "La revista

y medio mensualmente." Aunque lo cierto es que, por lo menos, los Lobato ganan más del doble. "Néldita Roca no ha cambiado absolutamente nada desde que empezó —suspira—. Es siempre la misma muchacha sensata a pesar de sus millones, sus viajes a Europa y su fama. La Lobato, aunque esté en una sala rival, también es una buena vedette. Ojalá hubiera más salas para la revista, y más estrellas de las buenas; todos saldríamos ganando. Sobre todo el público."

Aldo Perricone (34): Mucho más buen mozo de lo que fotografía, con un acento imposible, siciliano, último de nueve hijos en una familia de banqueros, le importa puntualizar que "hay gente que quiere hundirse, porque yo no hago camelo, simplemente canto. Y nadie puede decir que soy desentonado, aunque les parezca frío. El público me conoce; es cierto periodismo el que pretende que me preste su juego. Pero ni antes, cuando estaba casado con Néldita, ni



STRASSBERG EN ACCIÓN: STANISLAVSKY DIXIT.

TEATRO

La caída de los dioses

"Ha estado muy natural. Muy natural. Claro que no hizo ni la escena ni el personaje, pero estuvo muy natural". Tras la salva de aplausos con que el público —cerca de 600 actores, directores, autores, estudiantes y amateurs de teatro, más simples curiosos— saludó la versión que Augusto Fernandes, 36, hizo del alegato de Saint-Just, final del acto segundo de *La muerte de Danton*, de Georg Büchner, la voz del maestro puso las cosas en su lugar. Pero aparentemente nadie entendió (mucho menos Fernandes y sus acólitos) el verdadero sentido de sus palabras; y este malentendido fue una de las constantes que signaron el curso de un mes —3 al 29 de junio— ofrecido por Lee Strassberg, veterano fundador del Actor's Studio neoyorquino, en la Sala Casacuberta del San Martín.

Inconmovible su fe en las virtudes del Método de Stanislavsky ("tiene vigencia total para cualquier tipo de dramaturgia", imaginó), el pedagogo norteamericano demostró que no en vano ha transcurrido cinco de sus siete décadas sobre las tablas, en su mayor parte insumidas en instruir novicios. Con humor, con socarronería, con talento de actor nato capaz de fascinar al auditorio con un revoloteo de manos, y con una sagacidad bastante inusual en estas tierras de teóricos ajustados a los preceptos del librito que llevan bajo el brazo, Strassberg supo arrancar las máscaras, hurgar en zonas que los pudorosos argentinos mantienen generalmente selladas, y descubrir —en no pocos casos— que bajo la suficiencia y el prestigio no hay sino un hueco pavoroso.

RELAX, MY FRIEND. Si al comienzo pareció diluirse en generalidades más o menos notorias ("sin talento no hay actor, pero éste necesita un entrenamiento que lo capacite para vivir con lógica y verdad su conducta en el escenario, manejada por su mente y no sólo por su inspiración"; "el actor se ve generalmente trabado por los hábitos adquiridos a través de su desenvolvimiento en la vida"), Strassberg cobró velocidad a partir del jueves 4, cuando fijó como imprescindible punto de partida del arte del actor la distensión muscular. Invitó a varios de los presentes a subir al escenario y tratar de relajarse; luego, observó atentamente a cada uno y no sólo registró el grado de relajamiento con la exactitud de un sísmógrafo, sino que supo explicar al interesado por qué algunas zonas de su cuerpo permanecían en tensión.

El lunes 8 (las clases se daban mañana y tarde), mientras algunos rezagados intentaban en vano sumarse a los 600 y pico de privilegiados que disfrutaban —inexplicablemente, en algunos casos— del pase libre, comenzaron los ejercicios, sobre la base de escenas de *Romeo y Julieta* y *Macbeth*, de Shakespeare, y de *El oso* y *El pedido de mano*, de Chejov. Julieta debía persuadirse de la eficacia de la poción adormecedora y, después de probar a tres actrices, el maestro eligió a Elena Tritek como conejita de Indias. Al analizar su labor, Strassberg señaló la "falta de lógica" en la actuación: esta Julieta parecía conocer perfectamente el argumento de la obra, y no eran sus sensaciones, sus resortes internos, su cinestesia, los que la llevaban a decir sus parlamentos.

Lentamente, apestillada por la precisa técnica docente, la Tritek supo encontrar la verdad de su personaje: "Julieta está excitada por el momento que le toca vivir —le informaba Strassberg—; si es posible busque usted en su infancia una emoción parecida. Y no

impartió órdenes precisas: "¡No! ¡Llame de verdad a su nodriza, llámela! Ahora oye un ruido... se acerca a la ventana... tiene miedo... ¡Está bien, siga! ¡Viva, no actúe! ¿Qué gusto tiene la pócima? ¡Pruébela apenas!".

SOY UNA SEÑORA. Al día siguiente fue el turno de Lady Macbeth, sucesivamente hostigada por Olga Berg, Esther Velázquez e Inda Ledesma. Esta última debió prestarse al análisis del maestro, y no encontró nada mejor que disculparse de antemano por lo que había hecho, alegando que en la Argentina se tiene poca ocasión de frecuentar a Shakespeare y que el personaje le insumiría no menos de un año de preparación. "Nunca pasé mayores nervios en mi vida", gorgorjeó la extenuada diva, para recibir esta sarcástica respuesta: "Mañana pasará muchos más".

Y llegó el mañana de Inda, quien decidió enfundarse en una maxifalda para recibir el vapuleo de Strassberg. Con aplicación, la actriz reiteró sus andanzas del día anterior, escandidas esta vez por las indicaciones del magister: "¡No! ¡No actúe, viva! Trate de transmitir ese sonido atroz que siente en su cabeza... Ahora cuente, manteniendo el sonido... ¡No, no es así que se cuenta en la vida! Es una pesadilla, trate de recordar una auténtica pesadilla que usted haya tenido". Los espectadores de primera fila, entretanto (infaltables todos los días, Elena Cruz, Fernando Siro y Elena Lucena), oían mascullar entre dientes a la Ledesma: "Soy una señora, no tengo que tener vergüenza". Sin embargo, se excusó ante el público por "los dos mamarrachos" que le había infligido, mientras Strassberg no parecía demasiado convencido de lo que acababa de presenciar.

LA VERDAD, TODA LA VERDAD. Para deslumbrar con su trabajo en *La muerte de Danton*, Augusto Fernandes se envainó en un impresionante saco de cuero negro y aleccionó convenientemente al auditorio ("cuando yo digo tal cosa, ustedes reaccionan así o así"). Tantos remilgos no consiguieron encender la hoguera de cálida humanidad, de auténtica hondura, que con medios harto más humildes produjo Fernando Iglesias, Tacholas (inolvidable padre apaleado de *Mr. Sloane*), quien eligió uno de sus monólogos de *El lugar donde mueren los mamíferos*, de Jorge Díaz, la narración de un sueño. "No entiendo bien —decía Strassberg a su inevitable traductora e intérprete, Emilio Stevanovich—, dígame que repita". Por fin, inclinándose confidencialmente sobre Tacholas, el maestro le rogó: "Cuénteme a mí para que yo pueda entenderlo". Y fue el milagro: a medida que iba narrando el sueño del personaje, Iglesias se volvía el soñador; y en el momento en que, alucinado, se dirigió al público para pedir "un puchito, nada más que un puchito", pocos fueron los que lograron contener las lágrimas. "Es un actor nato", suspiró, por fin complacido, el director.



EL INDIO BUSCA EL BRONX: PROPUESTAS PARA UNA VANGUARDIA.

ESTRENOS

Dos muertos y un solo vivo

Hay una grieta que pasa inadvertida, a lo sumo un chiflón de aire que molesta un poco, y hasta suelen oírse crujidos impertinentes a los que —inclusive por cortesía— no se les presta mayor atención. Después, un día, cuando todos duermen confiados, el estruendo y la polvareda los sepultan en la nada. Y de aquel famoso edificio del que todos hablaban apenas si quedan las fotografías, la memoria oral, un pedazo de cornisa. En los últimos días, dos edificios célebres se vinieron al suelo, en Buenos Aires, y únicamente han permanecido ajenos al hecho los que nunca quieren oír, los que nunca quieren ver.

Ionesco y Osborne ya no existen, y sería el momento de practicar un balance y ver qué han dejado de valioso, cuál es su herencia, si vale la pena disputársela. Si ha de juzgarse por *Juego de masacre* (Teatro del Globo) y *La agonía de Bill Maitland* (Santa María del Buen Ayre), respectivamente, no habrá muchos interesados en los despojos.

UNA MASACRE, DE VERAS. Cualquier poema de Quevedo, cualquier tela de Valdés Leal o de Bosch, cualquier pieza de Ghelderode (por citar un contemporáneo, y dejando de lado intencionalmente al Bergman de *El séptimo sello*) dice más acerca de las postrimerías del hombre y las enfoca con mayor lucidez, ferocidad y lirismo, que este *Juego de masacre* trabajosamente pergeñado por Eugene Ionesco para la inauguración del nuevo teatro de Düsseldorf, cuyos habitantes y los de Nueva York eran hasta ahora los únicos que lo habían sonreído: "¡No, gracias! ¡No, gracias!

de Catalina de Wulff, les tocó el turno a los porteños.

Jeu no es más que una sucesión de sketches desprolijamente hilvanados alrededor de la obsesión de la muerte. La acción dramática no existe, pero en compensación tampoco existe un texto que valga la pena oír, pues las reflexiones del académico francorrumano acerca del fin de la vida humana equivalen a las sentencias que solían depositarse al pie de página en el almanaque de la Emulsión de Scott. Parece que la muerte es para Ionesco lo que la religión, según Valle Inclán en *Lucas de bohemia*, es para las viejas que embalsaman al gato.

Tampoco el director argentino residente en París e importado *ad hoc* por madame Wulff, Alberto Rody, hace nada por estos pobres muertos tan convencionales. El espléndido vestuario de Claudio Segovia y el maquillaje sugieren un tratamiento granguñolesco, de marionetas delirantes; la promesa no se cumple y las decenas de actores deambulan por ahí como mascaritas sobre cuyo baile cayó un chaparrón, tropezándose con los incómodos trastos escenográficos de De la Torre.

BLA, BLA, BLA, BLA. Otro muerto ilustrado es John Osborne, cuya *Inadmissible Evidence* —traducida por Manuel Barberá como *La agonía de Bill Maitland*— se arrastra interminablemente sobre el gélido escenario del Santa María del Buen Ayre. Resulta que Bill (un excelente Lautaro Murúa, en su más deslumbrante labor hasta el momento) es un abogado cuarentón y mujeriego, de procederes no muy limpios, que comienza a advertir su soledad. La gente se le aparta, sus simultáneas amantes lo abandonan, su socio se va a trabajar con una firma rival, su joven aprendiz lo odia, su hija lo desprecia; Maitland trata de averiguar por qué, y no lo consigue a lo largo de dos horas y pico de extenuante monólogo, de permanentemente interrumpido.

Importaría poco, en realidad, que Maitland llegara a una conclusión; lo importante sería que de alguna manera el espectador pudiese entrar en su drama, compadecerlo o detestarlo, creer en él. El primer obstáculo para que esto suceda está en el texto mismo de Osborne, un mamotreto farragoso y reiterativo, sofocado de palabras; el segundo, en la distraída conducción del chileno Eugenio Guzmán, quien pasa por alto, aplicadamente, cualquier oportunidad de interesar al público. Hasta una actriz considerable como Lilian Riera naufraga en la imposible construcción de un personaje múltiple para cuyo enfoque, obviamente, no se le ofrecieron sino soluciones de rasante vulgaridad.

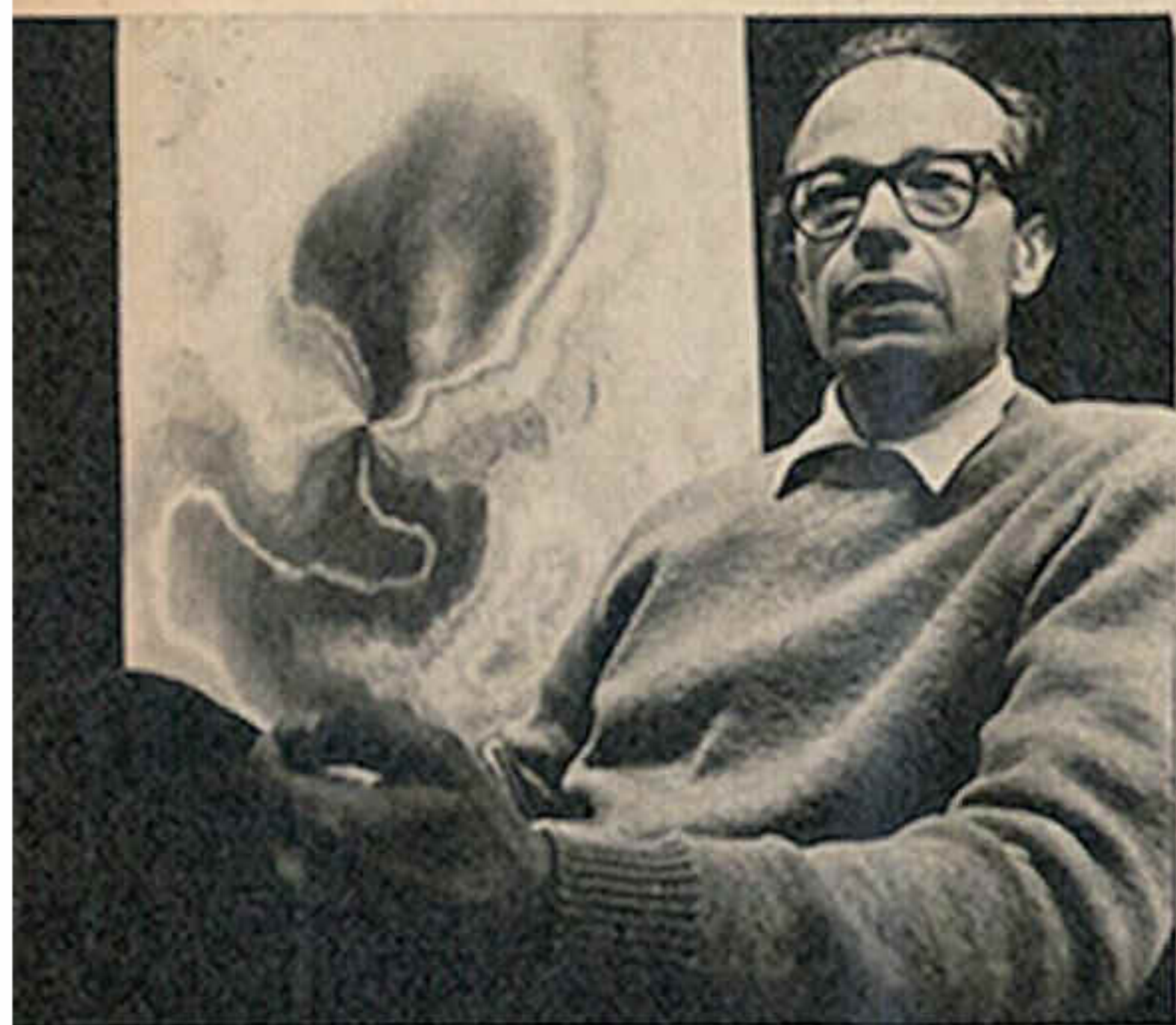
LA PENA DEL INDIO. El único remanso verdaderamente teatral de los últimos días se abre en la Sala Planeta, donde Alcides Orozco formula una serie deslumbrante de propuestas de juego con *El indio busca el Bronx*, versión —por el propio director (*Panorama* N° 166)— de una pieza del norteamericano Israel Horowitz. El encuentro del cortés e ingenuo hindú que busca a su padre en el Bronx neoyorquino con dos hippies alucinados, aprendices de hechiceros, conduce a un sacrificio ritual de insólita crueldad, de poesía atroz. La desnudez, la droga, la promiscuidad, la murgre, el desdén por la vida propia y ajena, el sarcasmo constante, están ahí, una vez más, como en tantos otros espectáculos de vanguardia; la diferencia consiste en que el nivel alcanzado por Orozco denuncia la falacia de los seudovanguardistas.

Un trío más afilado habría perfeccionado *El indio* hasta un nivel excepcional; tan sólo Jorge Ochoa, en un trémulo, atónito, a veces furioso visitante, toca el fondo del planteo interpretativo en este tipo de obras y, mientras ubica con inteligencia su cuerpo en las tensiones requeridas, permite que su conmoción interior llegue, arrasadora, a la platea.

E. S.



JUEGO DE MASACRE: LA HECATOMBE.



ARATA Y SU OBRA: ALQUIMIA CINÉTICA.

PLASTICA

En el país de los reflejos

La historia comenzó en forma abrupta. El ingeniero Luis Alberto Arata, ocho años atrás, robó a su hijo uno de sus pinceles; decididamente, estaba dispuesto a expresarse. Pero Arata, una persona sorpresiva, trocó esa primera actitud compulsiva por un arte prodigiosamente arduo. Minucioso, pacientemente forjó su muestra, *Aluminios en la pentadimensión*, inaugurada el 1º de julio en Art Gallery. "Descubrí el aluminio cuando pasé de la pintura a la escultura —señala el artista—. Es un metal que no varía, a diferencia del cobre, por ejemplo. Apenas se hace en él una incisión, se oxida levemente. Esa capa superficial de óxido lo protege." Y un material imperecedero era el requerido por Arata para su metafísica visión de la realidad, sometida, bajo la fuerza de su buril, a una alquimia cinética.

Cada plancha de aluminio encierra una constelación de líneas tangentes o que se empalman (ninguna línea se corta), congregadas únicamente por el buril que hiende el aluminio. Pero al movimiento que poseen en sí mismas las planchas se agregan otros dos: el de las luces que estallan en la superficie reflejante y el del espectador, cuya movilidad depara nuevas formas a la obra. Una característica esencial de estas planchas es que carecen de rectas y de círculos.

"Podría decirse que Arata crea sus estructuras —con exclusividad de otro atributo formal— por medio del brillo. Es sobre la estructura básica, pura, sobre la cual el espectador puede hacer el cambio de imágenes, vestirla con luces y colores que armonicen y amalgamen", puntualiza el crítico Samuel Paz en el catálogo de *Aluminios*, una muestra que se exhibe en el paraíso de los reflejos. ♦

EXPERIENCIAS

De qué amor herida

"Al público no le gustó ni medio", era el comentario general que se escuchaba a la salida del estreno de *Fedra*, de Ana Itelman, en el San Martín. Y la reacción resultaba casi explicable: quienes fueron a ver un ballet —hasta en el sentido más elástico que se le pueda otorgar al género— se encontraron con otra cosa; y los demás tampoco entendieron muy bien qué era esa otra cosa.

Es que no resulta fácil encasillar o definir (viene a ser lo mismo) la creación de la coreógrafa chilenoargentina; ni habría por qué hacerlo, en realidad. Tampoco es del todo teatro, y el montaje de sus doce cuadros pretende asumir la fluidez de la técnica cinematográfica, sin lograrlo siempre. Queda entonces la validez de sus propuestas, como pretensión de obra abierta; y en este sentido, el espectáculo es de empinado nivel, de apasionada búsqueda, pinado nivel, de apasionada búsqueda, de lo único explícitamente esencial en su concepción, ese espléndido y misterioso recinto donde vive el puro movimiento de los cuerpos.

Así, el mito de la mujer de Teseo, enamorada de su hijastro, Hipólito, se reactualiza en las presencias físicas, palpables, de una estupenda Doris Petroni (más allá de la técnica, más allá del esfuerzo) y de un enérgico y, a la vez, tierno José Carlos Campitelli, quien salva con soltura hasta un momento tan riesgoso como el de la ducha que se da en escena. El coro es, alternativamente, la conciencia de Fedra y su memoria, mientras el destino laberíntico de la reina de Atenas se resuelve también en la banda sonora: sonidos y fragmentos de Lucas Foos y Pendericki entrelazados con las voces desgarradas de Morgana King y Billie Holiday.

Hay que congratular de nuevo al figurinista Claudio Segovia por la comprensión perfecta de los personajes y del estilo, en tanto la iluminación de Carlos Florio enfatiza la atmósfera de este curioso show, tan inventivo. ♦

A. C.

FEDRA: UNA APERTURA HACIA LO POSIBLE.



INFORMAL DE LA VEGA: PARA AVESTRUCCES.

MUSIC-HALL

Que cante el que tenga ganas

Ahora se llaman, naturalmente, *Más canciones en informalidad*, pero el tercio es el mismo y el desparpajo idéntico. Marikena Monti (siempre descalza y trágica, pero notablemente más suelta) canta muy bien *Paris canaille* y *Amores de paso*, enriquece una trivialidad de Andrés Percivale, encuentra el tono exacto para *Ferme la porte* y se exalta en las bellísimas *Amsterdam* y *Libertad, mi amor*. Pero el espectáculo adquiere su verdadero ritmo gracias al encanto y la comunicación de Jorge de la Vega y la inteligencia musical de Jorge Schussheim. Porque con ellos dos, constantemente habitados por un humor finísimo y certero, quienes consiguen dotar al show de los recursos que lo hacen válido.

Con el escenario de la Sociedad Hebrea agresivamente cercado por practicables, patas, listones, spots, con focos al descubierto y bancos improvisados, con una orquesta de cuatro músicos dirigida por el sutilísimo Roberto Camaleón Rodríguez, el trío convoca los manes del music-hall, armado de canciones desiguales e idéntica intención.

De la Vega abre el fuego con *Más*, una letra que promete mayores cantidades de todo, estrena luego el casi indescifrable *Tren de los avestruces* (agresivamente dedicado "a los que no entienden") y reedita una de sus más logradas versiones: *El hombre de la gatera*. Jorge Schussheim (los ojos en alto y un buen gusto muy preciso) relata sus regocijantes *Confesiones junto al Sena* y *Duval*, risueña historia de un general víctima de histeria posesiva, para rematar con *La tijera de mamá*, una *boutade* cuyo estribillo confiesa "La tijera de mamá me castra / hasta decir basta". Lo demás es conocido y forma parte, ya, del mejor repertorio que puede ofrecer el género en la melancolía y coqueteo que los Aires. ♦

MUSICA

Mucho sonido y poca furia

Rusia tiene fama por el alto nivel de sus intérpretes musicales. Desde hace años, hay siempre un ejecutante de piano, violín o cello de ese país que da la medida más alta, a partir de la cual se juzga a los demás. También tiene fama por sus orquestas. Y la Filarmónica de Moscú, la segunda de Rusia en el rating mundial (primera es la de Leningrado), ratifica el prestigio. Es una gran orquesta.

Si se la compara con otras de su jerarquía, ya sea de Europa occidental o de los Estados Unidos, el conjunto moscovita ofrece un punto vulnerable y es el de la falta de calidad de sus instrumentos, del elemento material de que disponen. La percusión es pobre, salvo los timbales; también los instrumentos de viento, excepción hecha de algunos de metal, distan de la calidad del instrumental moderno; y los de arco, por su parte, nada ganan con su vetustez. En ese particular sentido los rusos están en la antípoda de los norteamericanos, cuyos conjuntos disfrutan de un poderío material apabullante.

Pero los moscovitas superan esa relativa inferioridad. Cuando tocan, las distancias desaparecen, pues logran marcas de perfección similares a las de sus mejores congéneres. Como todas las buenas orquestas europeas, su sonoridad es suave, aterciopelada, de afinación menos aguda que la de las agrupaciones estadounidenses. No impresionan de entrada por un virtuosismo espectacular; pero cuando deben tocar como virtuosos, no dejan nada que desear.

YO ELEGÍ LA LIBERTAD. Escuchar a la Filarmónica de Moscú con su titular Kiril Kondrashin, es toda una experiencia, como paradigma del alto grado de entendimiento a que pueden arribar 110 instrumentistas y un director cuando llevan años de intenso trabajo en común. La respuesta instrumental a sus indicaciones es de una precisión y fidelidad pocas veces observada.

Aunque el disco ya lo había anticipado, se confirmó con estas audiciones "en vivo" que Kondrashin es hombre de fuerte temperamento. En toda obra hay siempre un pequeño margen dentro del cual el intérprete, sin caer en lo arbitrario, puede moverse. Y Kondrashin usa esa libertad al máximo. En el concierto inaugural en el Colón, su enfoque de *La valse*, de Ravel, fue a todas luces personal. Es abrupto, dramático, discutible, pero apasionante. Tiene su concepto de cada obra y no anda con medias tintas. Eso es lo que confiere enorme interés a todo lo que interpreta este gran músico.

El muy joven Dimitri Kitaenko compartió el podio en los conciertos dados en el Gran Rex. Es otra cosa. Está lejos de un nivel "exportable". Es cierto que la orquesta sigue tocando muy bien cuando la dirige Kitaenko. Pero sus versiones no interesan.

Tampoco interesaron las novedades en materia de composición escuchadas en estos conciertos. Por el contrario, en algunos casos fue una tortura. Si la actual música rusa es tan conmovedora, ingenua y pueril como los conciertos para violín de Boris Tchaikovsky y el de Shostakovich (Nº 2), más valdría a estas orquestas viajeras ocultarla piadosamente y seguir exhibiendo al otro Tchaikovsky, a Prokofiev, a Rimsky o a Borodin, que los harán quedar siempre bien. En tal sentido hay que reconocer que los moscovitas desafinaron. ♦

P. S. U.

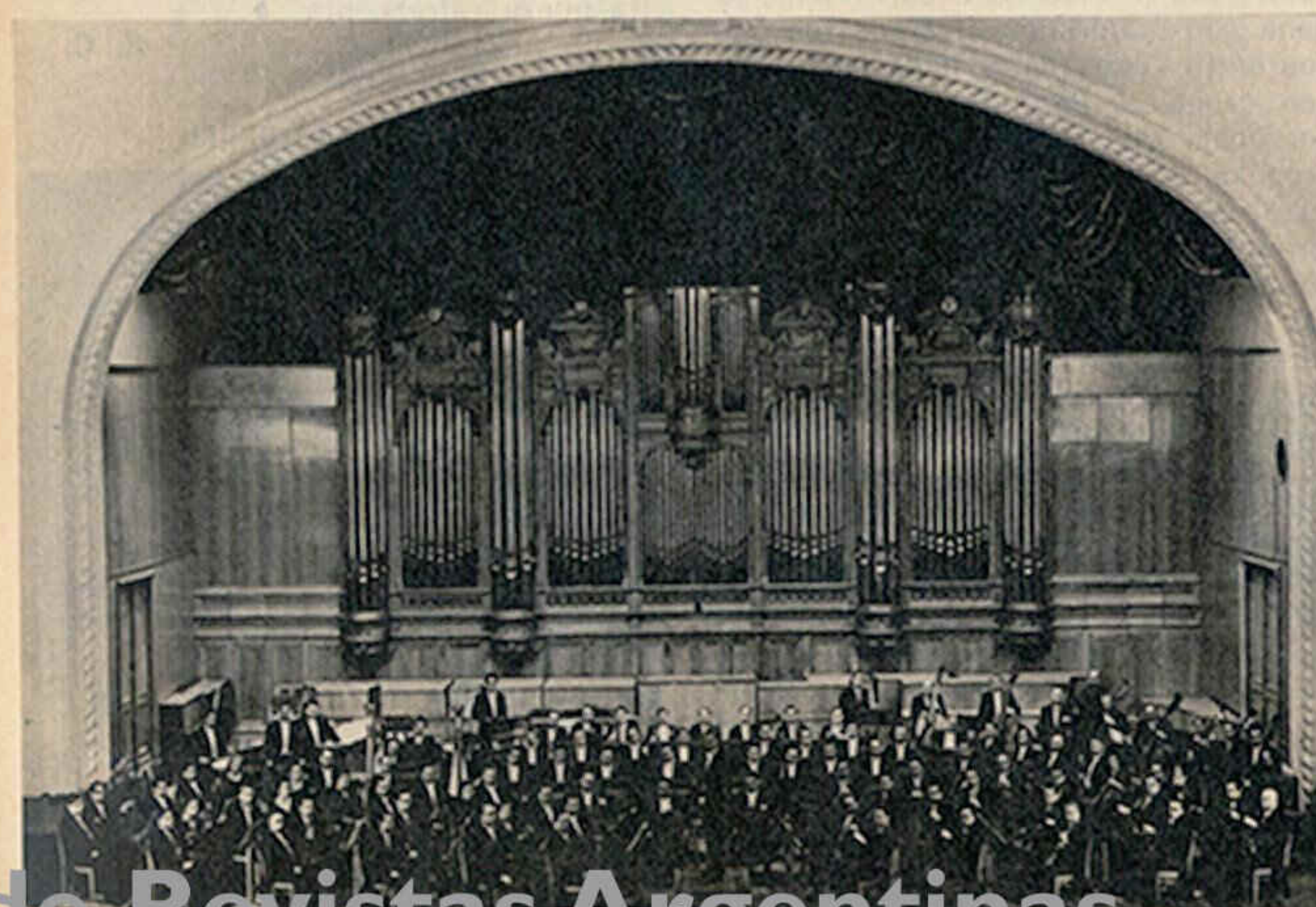
CINE

Más papistas que el Papa

Los Estados Unidos han heredado de Inglaterra (y exagerado con mayor angustia y menos humor) una pasión por la autocrítica que los estudiosos de las contradicciones del capitalismo suelen definir como una válvula de escape para cualquier oposición genuinamente radical. En la Argentina es sabido que una censura vigilante impide que, por ejemplo, el cine registre como hechos de ficción, ubicados en el país, los crímenes o las satisfacciones eróticas que acepta ocurriendo en otros lugares, a disolutos foráneos.

Pero también esto parece cambiar. Aunque en USA se representó durante la presidencia de Johnson una farsa llamada *MacBird*, de Barbara Garson, donde la parodia de *Macbeth* tomaba por figuras a Johnson y señora, responsabilizándolos por el asesinato de Kennedy, en la Argentina, hoy, la nunca suficientemente hostigada censura cinematográfica ha decidido tomar en sus propias manos la defensa del amor propio norteamericano. Y, desde luego, con ejemplos tan inofensivos que en los mismos Estados Unidos pasaron no sólo inadvertidos, sino que no parecieron siquiera demasiado agresivos. Si hace dos años la calificación de *Made in USA* (Godard) se demoró porque las huestes del doctor De Lafuente no vieron la gracia de llamar a dos asesinos a sueldo, Nixon y McNamara, hoy la de *Dos o tres cosas que sé de ella* se ha logrado mediante cortes francamente cómicos, si no fueran básicamente dramáticos. Uno de ellos: se ha suprimido el chiste de un personaje secundario, quien sugiere que si Johnson ha logrado la muerte de sólo cierta cantidad de soldados del Vietcong con una guerra que costó millones al presupuesto de su país, mediante el estudio de los honorarios corrientes entre las mejores prostitutas de Washington puede llegarse a la conclusión siguiente: de haber elegido "el amor y no la guerra" habría podido divertirse con x cantidad de damiselas por cada enemigo muerto.

También en *Zabriskie Point*, entre muchos otros cortes, cayó el final de la escena en una armería. El dueño aconsejaba a los clientes que si mataban a un negro frente a su casa, arrastraran el cuerpo hasta el umbral: en el juicio podrían alegar violación de domicilio y ser absueltos más rápidamente. Curiosa maldición la que pesa sobre el público argentino: víctima de funcionarios que parecen decididos a demorar su infancia y no permitirle pensar por sí mismo, ahora debe padecer un sentido de la cortesía diplomática (que por otra parte no solicitan los supuestos países heridos) que suena a excesivo. ♦



FILARMÓNICA DE MOSCÚ: NO CANTES, HERMANO, NO CANTES.



HISTORIA INMORTAL: CON HILOS INVISIBLES.
Norman Eshley, Jeanne Moreau

FILMS

El desafío de un Borgia

Historia Inmortal o Balada de amor (Historie Immortelle/The Immortal Story), Francia - Alemania, 1968. Director: Orson Welles. 60 m. **Retrato de Orson Welles** (Portrait d'Orson Welles), Francia, 1967. Directores: François Reichenbach, Frédéric Rossif. 37 m. Cine Lorca.

Porque *El ciudadano* consagró la narración no cronológica en el cine, el relato lineal de *Historia inmortal* ha parecido primario. Porque aquel título célebre cerró una época (y abrió otra) en la historia del cine, esta obra menor que no pretende innovar ha sido juzgada trivial. Porque Welles compuso apasionadas y fragorosas variaciones sobre temas de Shakespeare, su ilustración del más hermoso cuento de la (en español) apenas conocida baronesa Blixen —Karen, o Tania, o Isak Dinesen— es acogida con cierto respeto condescendiente. Pero el film (¿sin embargo, o por lo tanto?) es admirable.

El texto de la Blixen es una fábula engañosamente sencilla: en Macao, en el siglo XIX, un comerciante anciano y riquísimo busca afirmar su omnipotencia haciendo realidad una historia soñada por todos los marineros de todos los mares. Busca actores dóciles o desvalidos, los pone en escena, traduce la ficción en realidad. Pero el precio de su desafío es la muerte propia y el silencio ajeno: los personajes "reales" ahora callarán la historia vivida, cuyo misterio permanecerá solamente en la memoria de un gestor marginal, verdadero judío errante, posible avatar del "Inmortal" de Borges.

El tema del film es la condición sagrada de todo relato, en cuanto ficción; su conflicto, una confusión en la lectura de esos textos irreconciliables

aunque superpuestos que son la vida de los hombres y los fantasmas de su imaginación. Para que *Historia Inmortal* fuese perfecto no podía durar un minuto más de la hora ceñida que Welles quiso acordarle. Las tiranías de la producción y distribución comerciales no permiten una exigencia semejante y el cineasta debió buscar apoyo en la televisión europea, como Bresson (*Mouchette*), Straub (*Crónica de Ana Magdalena Bach*), Bertolucci (*Strategia del ragno*), Godard (*Le gal savoir*). La libertad que el film respira no es desafiante. Es la de elegir no sólo una narración límpidamente cronológica; también un exotismo de convención muy siglo XIX (encantador villorrio mediterráneo vestido de China con módicos carteles y algunos extras), distante pero no burlón; también la música de Satie con su elegancia levemente obsesiva; también la fotografía espléndida de Willy Kourant, quien después de mostrarse capaz de las mayores audacias para Godard y Skolimowski aquí es capaz de esa otra audacia que supone aceptar los spots detrás de una cabeza, los oros y rojos más suntuosos, las gasas a modo de difusores, todo lo temible para quienes acatan la moda.

Cerca del final la imponente figura de Welles recuerda a sus títeres, desde una ventana súbitamente abierta, que es él quien mueve sus hilos; esa epifanía de su persona de relator (y de actor que prefirió la desmesura de Kane y de Arkadin, de Macbeth o de Falstaff, antes que el costumbrismo) ilumina no sólo su elección del cuento de Karen Blixen. Es una afirmación, desesperada pero imperial, de sí mismo. En este sentido resulta útil que para su exhibición local se haya acoplado a *Historia Inmortal* un mediocre reportaje televisivo de Reichenbach y Rossif. Inalcanzables por cuestiones de derechos los fragmentos de sus films mayores, ese *Retrato de Orson Welles* rellena con materiales diversos los huecos entre varias entrevistas más o menos casuales. Pero de ellas surge el personaje que alguna vez Welles se propuso y luego, sencillamente, compuso con sus días, sus films, sus mujeres. Parece tonto lamentar que repita cosas ya dichas en entrevistas impresas, o cuente anécdotas de familia (divertidísimas, por otra parte, aunque mal traducidas, a partir del comentario francés y no de sus palabras en inglés). Sus pausas, sus miradas, esos gestos más reveladores cuanto menos trascendentes son la sustancia del film. Como ese alzar las cejas, casi imperceptiblemente, cuando alguien le recuerda que *El ciudadano* fue una revolución. Como su rechazo de toda ideología que coarte cualquier aspecto del hombre. Hay que atreverse al lugar común: quizá Welles haya sido el último hombre del Renacimiento, Medicis o Borgia, pero extraviado en un siglo ajeno. ♦

E. C.

El alfabeto del miedo

Mata, bebé, mata (Kill, Baby, Kill), Italia, 1966. Director: Mario Bava, MGM, 86 m., Losuer.

La niña aparece pegada a ventanas, en armarios inhóspitos o criptas de familia; resulta fácil (aunque nada tranquilizador) vincularla con *The Turn of the Screw* o los páramos brumosos de Mrs. Radcliffe. Para el aficionado, es el reconocible e inmediato antecedente de otra niña letal: la que conducía hacia la muerte a Terence Stamp en el episodio de Fellini de *Tres historias prohibidas*. Hasta manejan ambas la misma, ominosa pelota blanca.

Aquí se llama Melissa Graps, murió a los siete años y reaparece convocada por su madre para desangrar prolijamente a lugareños dilectos. En el pueblo hay otra bruja, rival de la condesa Graps y más benévola en su administración de yuyos y clavos, un burgo-maestre con el cráneo afilado, nativos hoscos y hostiles a las autopsias, una mansión rica en telarañas y juguetes rotos y toda la parafernalia de muros descascarados, lápidas cascadas, arbustos contrahechos y cielos henchidos. ¿Cómo animar todos estos signos del horror para que no sean un mero alfabeto inerte? El método ya fue probado por el director Mario Bava en *La máscara del demonio*, *El látigo y la piel* y *Seis mujeres para el asesino*: aceptar las reglas del juego sin pretender el lujo tan accesible de la burla, ejercer los límites (de tiempo, de presupuesto) de esta clase "B" europea, como restricciones estimulantes. Su éxito, una vez más, es total: el doblaje subraya la pura convención asumida, los movimientos de cámara envolventes y morbosos dignifican a actores torpes, los efectismos impúdicos lucen una franqueza refrescante. ♦

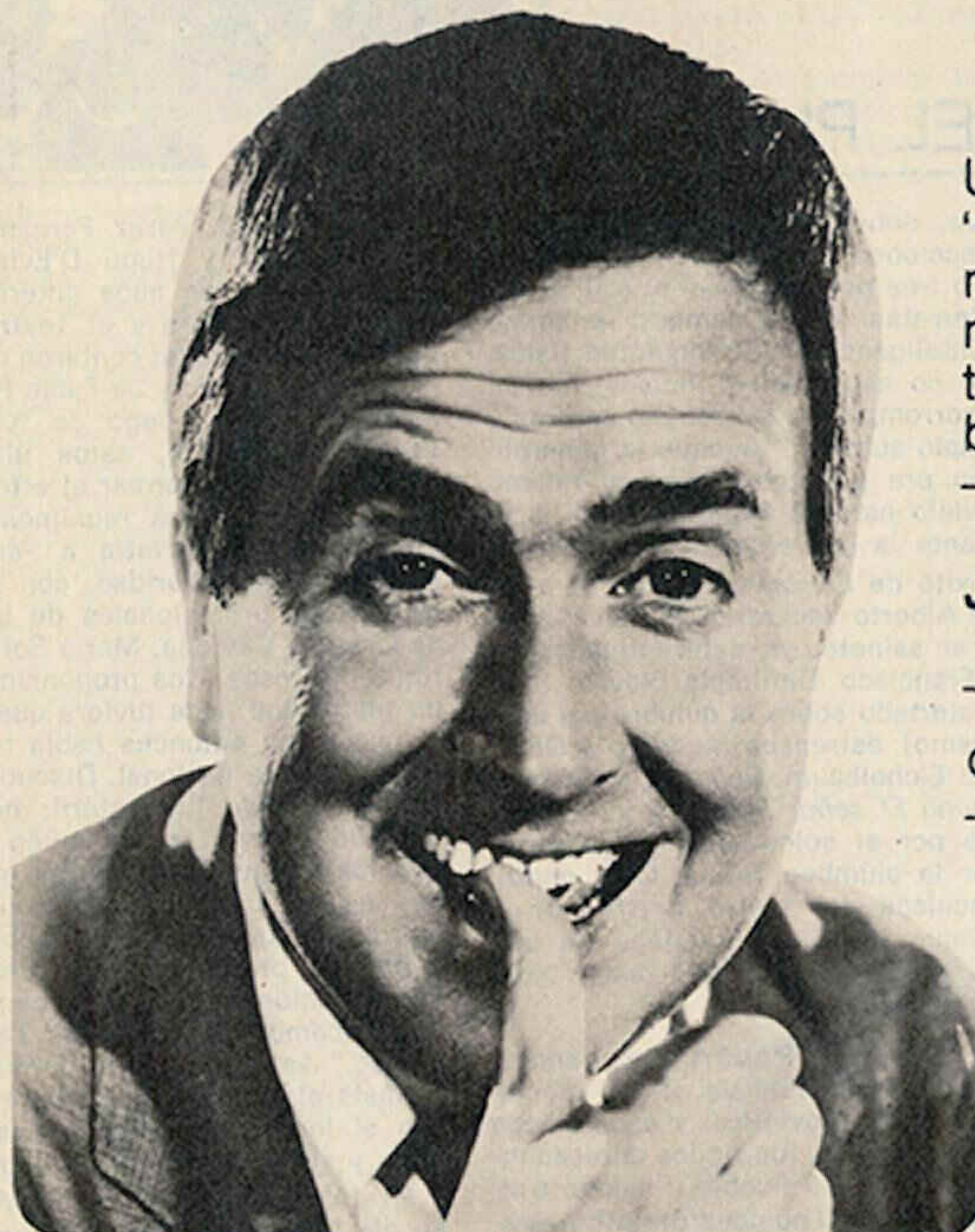
E. C.

MATA, BEBE, MATA: A LA ORDEN.



PINOCHÉANDO por RIVADAVIA

lunes a viernes, a las 14.30 hs.



Una fiesta hogareña con los "hits" musicales, "gags", mucho humor, entrevistas y notas sobre el mundillo artístico, al ritmo del inimitable

Juan Carlos Mareco

quien también le sugiere

SIENTASE EL PRIMERO CON LA PRIMERA...

LS5

RADIO RIVADAVIA

al servicio de la verdad



LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

VII - EL TEATRO DEL PUEBLO

Hacia 1930, junto con la crisis del país, se precipitaba también la decadencia del teatro nacional, acosado por la aparición del cine sonoro. Mientras la pantalla seguía siendo muda, el teatro podía explotar sus viejas glorias, pero cuando el cine habló y cantó, las salas teatrales comenzaron a despoblarse. El sainete declinaba, el drama y la comedia conservaban aislados intentos y sólo la revista atraía al gran público. De la década del veinte únicamente quedaba indemne un género cuya originalidad aún no había sido suficientemente apreciada por el público y la crítica: el grotesco. Su creador, Armando Discépolo (*Mateo, Stéfano*), configuraba la continuidad de un teatro que seguía añorando a Florencio Sánchez y a Gregorio de Laferrère, y que tenía motivos para deplorar la muerte de actores como Pablo Podestá y Roberto Causaux, y el ocaso de Orfilia Rico, postizada en un sillón de ruedas.

En 1928, el *Anuario Teatral* había sentenciado: "No es posible ya hacerse ilusiones. El teatro nacional, salvo muy contadas excepciones, hoy por hoy es un enorme comercio escandaloso de artículos adulterados...". Según *La Prensa* la temporada de 1930 no merecía otro calificativo que el de "una cosa triste". A Pascual Carcavallo —empresario del *Nacional* de la calle Co-

rrientes, donde se refugiaba el teatro por secciones, en sainetes breves, de a dos o tres por función— el crítico Arturo Cerretani llegó a llamarlo "enemigo de la inteligencia". "Su inquietud física, ya que no espiritual —decía—, fue un lento corromper... Corrompió actores y corrompió autores." Aunque la generalización era peligrosa, pues el mismo Carcavallo estrenó *Babilonia*, de Discépolo, ante la indiferencia de la crítica.

El éxito de *El conventillo de la paloma*, de Alberto Vacarezza, fue en 1929 el adiós al sainete, ya estereotipado; en 1930 Francisco Defilippis Novoa (que había alertado sobre la quiebra del costumbrismo) estrenaba *He visto a Dios*; Samuel Eichelbaum, *Señorita*, y Enrique Gustavino *El señor Pierrot y su dinero*, aunque por sí solos ellos no lograron romper la plúmbea rutina. Otra gente, desvinculada del teatro profesional, pensó que la solución estaba en una nueva receta y así nació el teatro independiente.

SIN PRISA Y SIN PAUSA. Experiencias vanguardistas en Francia, Italia, Alemania y la Unión Soviética, y esporádicas tentativas locales, fueron los antecedentes del Teatro del Pueblo, fundado a fines de 1930 por Leónidas Barletta —escritor de la filiación populista de Boedo—, con un grupo de actores que in-

cluía a Joaquín Pérez Fernández, Pascual Nacarati y Hugo D'Eivier. Hubo otros intentos en años anteriores, como el Teatro Libre y el Teatro Experimental, que también contaron con la iniciativa de Barletta y de Facio Hebequer, Palazzolo, Vigo. Luego de fundado el Teatro del Pueblo, estos últimos se escindieron para formar el efímero Teatro Proletario. "Nos reunimos una noche —recordó Barletta a *Panorama*— en la editorial Claridad, con un grupo de actores profesionales de la calidad de Orestes Caviglia, Mario Soffici y Enrique de Rosas. Nos proponíamos crear un teatro que nada tuviera que ver con el que hasta entonces había transitado por la escena nacional. Discutimos mucho, pero todo fue estéril; no se ponían de acuerdo sobre quién sería el que iba a figurar con letras más grandes en las carteleras. La reunión fue un fracaso rotundo, aunque había mucha gente no profesional que desbordaba de condiciones para la escena y con ella sacamos al frente el Teatro del Pueblo." Así se consiguió formar un entusiasta elenco, al que Barletta adiestró con el lema de Goethe: "Avanzar sin prisa y sin pausa, como la estrella".

En 1931, en la sala de la Wagneriana, de Florida 947, este conjunto cumplió su primera temporada con el estreno de *Titeres de pies ligeros*, de Ezequiel Martínez Estrada; pero su popularidad comenzó recién en Corrientes 465 cuando se instaló en una pequeña salita que se abría los viernes a 10 centavos la silla de paja. En 1933 se mudó a un local más amplio de la calle Carlos Pellegrini, del que fue desalojado cuatro años más tarde para trasladarse al teatro Corrientes (ex Nuevo), donde hoy se levanta el teatro Municipal General San Martín. El intendente Mariano De Vedia y Mitre otorgó entonces a Barletta una concesión para usar esa sala (propiedad de la comuna), que más tarde, en 1944, revocaría con pretextos "moralizadores" otro intendente, el general Basilio Pertinés.

EL REGLAMENTO. "Cuando apareció nuestro grupo —cuenta Barletta— el teatro profesional vivía en crisis aguda,

siete de ellos cerraron en una semana por falta de espectadores. Lo socorrimos mostrando en pequeños escenarios lo que había que hacer para sacarlo de su agonía." Uno de los secretos para mostrar el camino fue el *Reglamento Interno*, que Barletta esgrimió sin distinción ya que no estrenaba obras de los autores profesionales que escribían para el teatro comercial, ni aceptaba actores, técnicos o escenógrafos de esa procedencia. "Un día —relata— vino a verme Samuel Eichelbaum para traernos *Cuando tengas un hijo* y yo le dije: Samuel, no podemos estrenarte porque sos autor profesional y no se te niegan tabladitos donde jugar tu obra."

En otra ocasión fue Enrique Larreta quien le propuso montar *Roma*, prometiendo hacerse cargo de los gastos de escenografía y vestuario. "¿Quiénes serán los primeros actores?", indagó Larreta. "Todos", respondió el director: Larreta retiró entonces su proposición y su obra. Pero el *Teatro del Pueblo* fue la caja de resonancia de Roberto Arlt, de cuya obra dramática sólo *El fabricante de fantasmas* (estrenada por Millagros de la Vega en 1936) escapó a Barletta. 300 millones, *Saverio el cruel*, *Africa*, *La isla desierta* y *La fiesta del hierro* tuvieron allí su estreno.

Además de dar a conocer obras y autores poco conocidos, Barletta introdujo en 1934 el debate libre después de cada representación con la obra de Fernando Grainger *El hijo del rabino*. Dos años más tarde *La Nación* consignaba en sus crónicas los "pintorescos debates" que se producían entre los espectadores después de ver *Celos*, de Lorenzo Stanchina, y *El bastón de Polichinela*, de Eduardo González Lanuza, "aunque muchos espectadores hacían sonreír con la simpleza de su razonamiento". "A veces —decía el diario de los Mitres— hay alguno que se enoja un poco y, si bien con palabras correctas, eleva desmesuradamente la voz y el tono; el señor Barletta, que dirige el debate desde el escenario, con suavidad que no le conocíamos, lo vuelve insensiblemente a la calma."

No siempre esa agrupación se conformó con la vida sedentaria, y cientos de veces se transformó en teatro am-

bulante para llevar, en un carro tirado por dos caballos, la *Aulularia*, de Plauto, a los barrios de Buenos Aires. Era una actividad que significaba a Barletta agotadoras discusiones con la policía. "Pero, comisario —tenía que defenderse—, si la pieza es una obra de arte." "Sí —le respondían—, pero reúne a mucha gente en la calle." La isla del rosedal de Palermo fue lugar propicio para que el joven elenco montara obras como *Mirra*, de Juan Pedro Calou. A otras islas más pintorescas, las del Tigre, a tres horas de lancha, fueron a representar *El viento en la llama*, de Octavio Rivas Rooney.

Barletta resultó un promotor incansable y sus mejores espectáculos resultaron de la eficacia de algunos actores o por la excelencia de las obras

escogidas; dejó a los intérpretes librados a sus propios medios, a una espontaneidad que hubiera rendido aún más de existir en ellos una formación severa que no pudo quitarle el liderazgo de su género en los años 30, el que tuvo que disputar a veces con otros grupos surgidos a mediados de esa década como La Máscara y el Teatro Juan B. Justo, este último desprendido en 1935 de los famosos coros del Partido Socialista. ♦

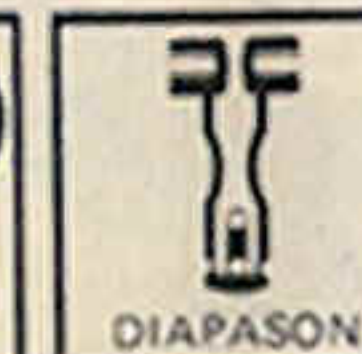
Copyright Panorama, 1970.

Próxima nota:

LOS CAFES DE BUENOS AIRES

La exactitud del
DIAPASON
eliminó al anticuado TIC TAC

El sistema convencional
de volante,
divide el segundo
en 5 ó 10 partes...



En cambio el diapason
lo divide
en 360 partes
exactamente iguales.

Por eso sssusurra... en lugar de hacer tic-tac.

UNIVERSAL
anticipó el futuro en relojería con
UNISONIC



Importado de Suiza

INCREDIBLE! UNISONIC sólo
puede variar en un 0,0023. Exactitud
que garantizamos por escrito.

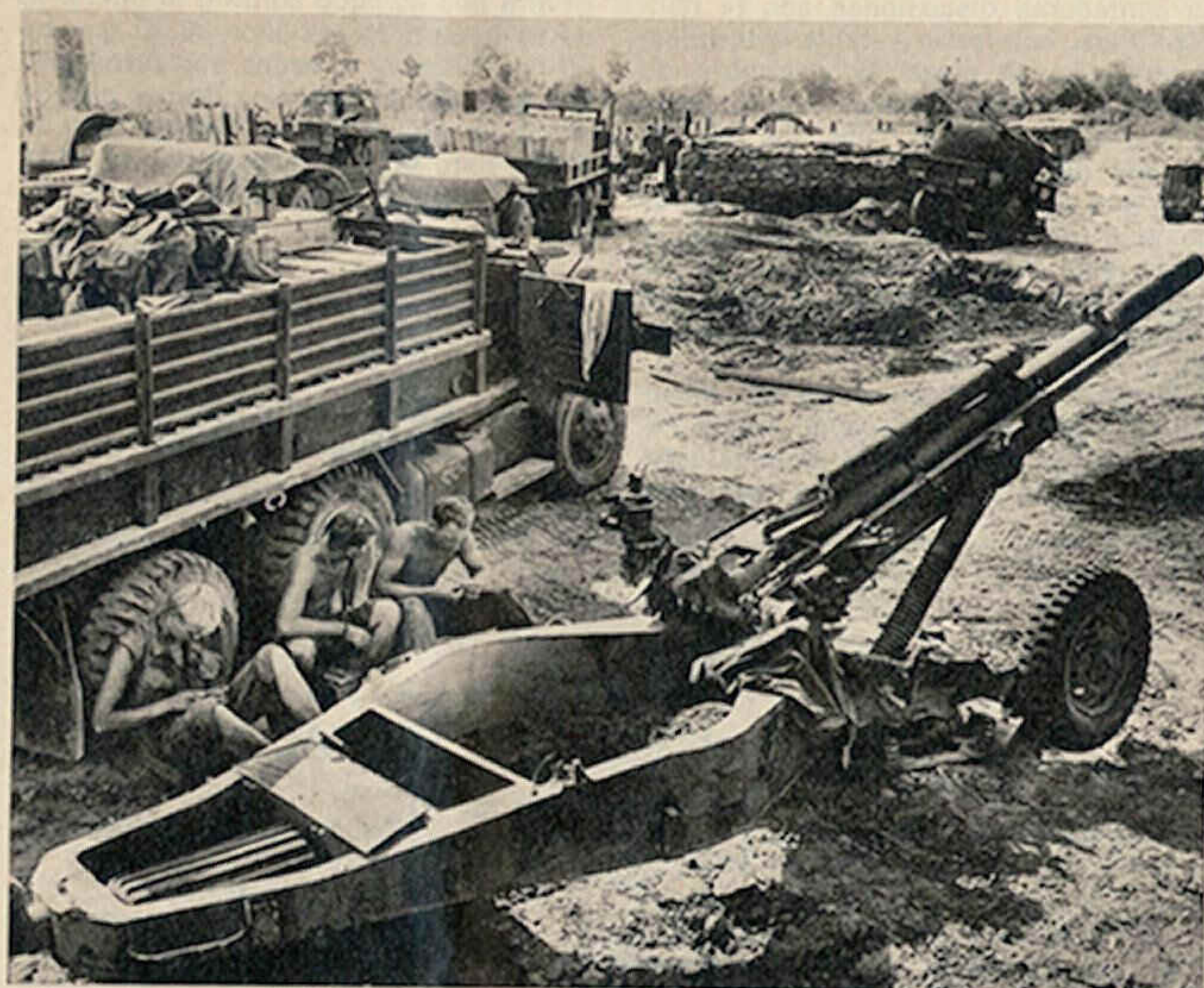
Mod. Unisonic Day-Date

¡¡el reloj electrónico con diapason que no hace tic-tac!!

UNIVERSAL GENEVE

La primera marca del mundo que ha adoptado el sistema electrónico con diapason.

Admire la colección UNIVERSAL GENEVE. En Buenos Aires: Bellisomi Joyeros S.A.C.I., Callao 1363 • Joyería "Arno", Rivadavia 6836, local 8 • Americo Frosio, Carlos Pellegrini 331, 3° Piso • Joyería "Arte", Vicente López 1637 • Marcel de Leuw S.R.L., Florida 987 • Roger de Leuw S.A., Florida 655 • El Halabi, Santa Fe 1327 • Geig Joyeros, Esmeralda 1077 • Tiffany S.C.A., Juncal 1468. En Mar del Plata: Joyería "Opera", Santa Fe 1721 • Importadores: Reidos UNIVERSAL Argentina S.A.C.I. - Sarmiento 641 - Bs. Aires - Tel: 40-7191/6449/6879



INFANTES DE LA 25 DIVISION SE RETIRAN DE CAMBOYA: MAS SEGUROS EN VIETNAM.

CAMBOYA: LA OPERACION PROMETEO HA TERMINADO

"Me siento más seguro en Vietnam", murmuró. Era de los últimos soldados norteamericanos que, el martes pasado por la tarde, se retiraban de Camboya. A partir del 30 de abril último, día en que miles de G. I. irrumpieron para limpiar los santuarios del Vietcong en la zona fronteriza, casi no hubo jornada sin combates. "La jungla, en pocos años, borrará nuestras huellas", había reflexionado dos días antes el coronel Carter Clark, comandante del segundo batallón de la *First Cav.* De pie en el centro de un claro arrasado por las bombas, bajo una pesada lluvia que anegaba las trincheras, el coronel dirigía el desmontaje de lo que fue la base Davis, nombre del primer soldado de USA caído allí, en mayo. Los helicópteros gigantes se llevaban los últimos cañones de 155, las topadoras terminaban de nivelar últimos bunkers.

El presidente Nixon, entonces, mantuvo su palabra: había prometido retirar sus fuerzas de Camboya antes del 1º de julio y cumplió con 24 horas de anticipación. Hablando al país, el martes 30 de junio, Nixon relató el éxito de la Operación Prometeo. Algunas cifras indicaban un balance desastroso para el enemigo: 12.000 muertos, 1.500 prisioneros, 24.000 armas capturadas, una red de comunicaciones y avituallamiento

destruida. Otros números anotaba Hanoi en su haber: casi la mitad de territorio camboyano —8 de sus 19 provincias— son dominadas, ahora, por las tropas norvietnamitas, el Vietcong y los *khmers* rojos locales. Y en Phnom Penh, prácticamente cercada, se bambolea el gobierno de Lon Nol, que el 18 de marzo último iniciaba la tragedia derrocando al príncipe y aún *crooner* Norodom Sihanuk.

LOS HORMIGUEROS. Los bombardeos norteamericanos no se confinaron al límite de los 30 kilómetros dentro de Camboya que Nixon prefijó para las operaciones terrestres: traspasaron los 160 kilómetros, en jornadas que sumaron, a veces, 775 *raids* clásicos y unos 50 vuelos estratégicos de B-52. Continuarán: Nixon subrayó que la aviación de USA seguirá accionando sobre Camboya para cortar "las líneas de suministros del Vietcong". En Saigón, el comandante Creighton Abrams tranquilizaba a desasosegados funcionarios de Van Thieu: la fórmula de Nixon es lo bastante amplia como para sostener el apoyo aéreo para el ejército survietnamita y aun para el camboyano.

Es que, como un hormiguero que estalla a golpe de talón, el múltiple, invisible enemigo no huido de los san-

tuarios atacados para extenderse por todo ese reino otrora neutral. Camboya ha caído en una guerra cuyo fin nadie advierte, cuyas fronteras ninguno osa fijar y cuya tendencia a largo plazo favorece a Hanoi. El Vietcong parece más deseoso de asfixiar al gobierno de Lon Nol que de apoderarse de Phnom Penh: desde el mes de mayo, sus hombres procuran apoderarse de Kompong Speu, a 40 kilómetros al sur de la capital, y nudo vital que la vincula a Kompong Som, ex Sihanukville, puerto vital para el régimen camboyano.

De Kompong Speu —alternativamente en manos del Vietcong y de los survietnamitas— sólo quedan escombros. El techo del hospital provincial ha sido volado por tiros de obús; sus 100 camas resultaron destrozadas y nadie sabe qué fue de los enfermos que las ocupaban. La mitad sur de la ciudad es ceniza. Las puertas de las casas aún en pie tienen las cerraduras acerbilladas a balazos. "Eso es obra de los soldados survietnamitas —acusa el mayor del ejército de Camboya, Soeung Kimsea—. Son peores que los comunistas. Han violado mujeres, les arrancaban los aros incrustados en el lóbullo, saquearon hasta los templos. Lo que no se podía llevar, lo hacían pedazos." En pocas horas de locura y rapiña, despertaron el odio secular de los *khmers* contra los anamitas, sus conquistadores de antaño.

Un testigo excepcional lo pudo palpar: Richard Dudman, del *Saint Louis Post Dispatch*, hecho prisionero por el Vietcong en mayo, junto a otros dos periodistas norteamericanos, y liberado hace 15 días. "Cada noche, durante seis semanas y a lo largo de 300 kilómetros —escribió— nuestros captores nos llevaron a la rastra. Centenares de refugiados aterrorizados llenaban los caminos. En las aldeas había puños en alto contra los norteamericanos. En todas partes, cooperación espontánea entre campesinos y guerrilleros camboyanos, norvietnamitas o el Vietcong. El miedo común a los bombardeos y la guerra que USA y Saigón trajeron —constató Dudman—, cimentaron la alianza entre los pobladores de los arrozales y los guerrilleros: "Pesada consecuencia política de nuestra intervención militar." A pesar del enorme aparato militar desplegado en Camboya, los guerrilleros se abrigan sin riesgos en la jungla, en cualquier sitio que quieran.

EL FIFTY-FIFTY. Cincuenta mil soldados de Lon Nol —equipados a medias— y cuarenta mil de Saigón —sin norteamericanos al lado, ahora— ocupan las ciudades. Phnom Penh, a tiro de los cohetes enemigos, instala nidos de ametralladoras en las esquinas, acumula sacas de arena contra los edificios, se rodea de alambradas de púa. Los guerrilleros —cuyo número se estima en 63 mil— atacan las rutas, aíslan a las ciudades entre sí, ocupan la orilla del Mekong, adonde llegan cada tanto los sam-

nen de los santuarios del Vietcong en Laos; se guarecen en las selvas impenetrables del noreste, a pocos días de marcha de las mesetas survietnamitas; se ocultan en las históricas ruinas de Angkor, donde se consideran a salvo.

"Las posibilidades de supervivencia del gobierno Lon Nol son de un *fifty-fifty*", comentaba a fines de la semana última un vocero de Saigón. Nixon dijo que USA no volvería a entrar en Camboya, para irritación del vicepresidente survietnamita, Cao Ky. "El mantenimiento del actual régimen camboyano es vital para Vietnam del Sur", estalló, embutido en su uniforme negro de general de los Ejércitos del Aire, encantado, no obstante, de librar una guerra que afirma bruscamente la existencia de sus tropas.

¿Por cuánto tiempo más podrá librarla? Alguna indicación sobre el tema era acercada por un moderno oráculo, la computadora del cuartel general norteamericano en Survietnam: a) Las reservas comunistas en Camboya fueron destruidas en un 40 por ciento, pero el Vietcong estableció otros santuarios en el país y al sur de Laos, en la meseta de Bolovens; b) El bombardeo intensivo del Pico del Loro no impidió que Hanoi mantuviera allí dos divisiones intactas —la V y la VII— mientras infiltraba por lo menos un regimiento al norte de Saigón; c) La logística enemiga fue descalabrada, pero su nueva estrategia —ordenada por Giap en 1969: retorno a las pequeñas unidades de combate, al terrorismo y al trabajo político— no sufrió por eso, y el Vietcong sigue liquidando de 300 a 400 administradores survietnamitas por mes; d) El enemigo está físicamente debilitado por 8 semanas de guerra, pero sus efectivos en Camboya y alrededor de Saigón aumentaron en un 40 por ciento.

RESULTADOS. Washington sólo ha ganado seis meses de respiro y, tal vez por eso, el Senado norteamericano se apresuraba el mismo martes 30 a aprobar —por 58 votos contra 37— la enmienda Cooper-Church, que priva de fondos al gobierno para cualquier nueva operación militar en Camboya. Esos seis meses —según los cálculos más optimistas— son los que la embrionaria guerrilla de Sihanuk necesita para liderar el intento de una independencia nacional amenazada hoy desde varios frentes.

Mientras Nixon avanza por la calzada de la paz —el miércoles pasado llenaba el cargo de cabeza de la delegación de USA en las negociaciones de París, vacante desde la renuncia de Cabot Lodge, nombrando a David Bruce—, no deja de pujar por la intervención tailandesa en Camboya. Bangkok se muestra remisa a completar la *Indochinización* de la guerra de Vietnam: espera, antes, concretar el apoyo de USA.

Hanoi parece no tener apuro. "La aparente ofensiva de paz de Nixon es sólo eso, aparente", definía el viernes último un vocero norvietnamita.

IRLANDA

Otro verano violento

Desde Belfast, escribe Tomás Eloy Martínez:

A la izquierda de un quiosco de cigarrillos y periódicos, en el aeropuerto de Belfast, hay un pequeño cine que funciona sin interrupción durante los meses de verano. El miércoles pasado, a las 7 de la tarde, los pasajeros que se distraían ante *Let it be* —el último film de Los Beatles— fueron desalojados de la sala a pedido de Reginald Maudling, el nuevo ministro del Interior inglés.

Maudling quería que su visita de 36 horas a la capital de Ulster, Irlanda del Norte, culminara con una conferencia de prensa capaz de fortalecer su autoridad. Había mantenido largos diálogos con el primer ministro, James Dawson



PASTOR PAISLEY: UN ANTIPAPISTA 1970.

Chichester-Clark; con seis diputados de la oposición unionista, con los jefes de las tres Iglesias protestantes, con una docena de industriales y con el cardenal primado. Su interlocutor predilecto había sido, sin embargo, el general Ian Freeland, quien comanda una guarnición británica de 12 mil hombres (y acababa de obtener un refuerzo, el lunes 29).

Señalar que la lucha que conmueve a la isla se libra entre dos comunidades —la protestante, jinetes de todas las riendas del poder, y la católica, forzada a vivir en *ghettos* miserables— es un esquema simplista para uso de lectores cómodos. La descripción de la ideología del pastor Ian Paisley (líder de la derecha antipapista) o la de Bernadette Devlin, diputada católica de la izquierda, tendría más nudos que una red de pescadores.

Porque entre ambos hay una vasta mayoría de moderados que los apoya alternativamente o se mantiene al margen del conflicto, constituyendo orga-

nizaciones de voluntarios para "asegurar la paz". Hacia las 9 de la noche, el último sábado de junio, los desórdenes estallaron en el barrio popular de Ballymurphy, un suburbio de Belfast: más de mil manifestantes que exigían la libertad de Bernadette Devlin (encarcelada el 26) combatieron contra los soldados del general Freeland, oponiendo piedras y botellas a las bombas lacrimógenas o a los disparos de fusil. En Londonderry, al oeste de la capital, la lucha entre católicos y protestantes se libró la noche del domingo.

Si la cifra de víctimas (6 muertos y 350 heridos) no fue más grave, no es a causa de la eficacia de Freeland sino de la intervención de un ejército pacífico, compuesto por más de 80 "madres católicas". Para enredar aun más la historia, Bernadette Devlin declaró, en la prisión de Armagh, que era "preciso de tener tanta locura colectiva, porque no es con la violencia que arreglaremos las cosas". Mientras tanto, el general inglés ordenaba a sus soldados "disparar contra toda persona que porte un arma" y agradecía a las señoras, en el mismo comunicado, "por el coraje y la espiritualidad de su acción".

A despecho del optimismo nebuloso del ministro Maudling, ningún habitante de Ulster cree que este verano pasará sin sangre. Falta saber todavía si los protestantes acatarán la orden de quedarse en sus casas el 12 de julio, cuando acostumbran celebrar con un desfile la victoria de Guillermo de Orange sobre el católico Jack Stuart, o si los fieles de Bernadette renunciarán a marchar en procesión en torno de las murallas de Londonderry, el 12 de agosto, día que conmemora la defensa de la ciudad sitiada. En 1969, los dos fastos acabaron en sendas batallas de cuatro días. En 1970, los desfiles están prohibidos, pero prohibir es hoy una palabra muerta en el territorio de Ulster.

PRETEXTOS. La chispa de los desastres, ahora, fue el arresto de la diputada Devlin, que acababa de ser reelegida. En Armagh (una prisión de mujeres), ella debe expiar durante seis meses su participación en los disturbios de Londonderry, hace ya un año. Liberarla puede ser el pretexto para nuevos combates, provocados esta vez por los adictos de Paisley. Cada vez con más fuerza, los extremos de Ulster se niegan a tocarse.

Las minorías silenciosas rara vez han prosperado en la isla. Las buenas burguesas que defienden su derecho a ver televisión sin que las molesten las batallas nocturnas abundan en coraje pero no en tenacidad. Bastará que los "B-Specials" de Paisley y la Royal Ulster Constabulary (policía oficial) tomen en las calles el lugar de los soldados para que todos los habitantes de Belfast y de Londonderry, aun los más tibios, vuelvan a inflamarse. Podría suceder el 12 de julio o el 12 de agosto. La violencia y el verano siempre han marchado juntos en Irlanda. ♦

Los sabios quieren saber

A fines de la semana pasada, el presidente de la Academia de Ciencias de la URSS, Mstislav Keldysh, se permitía una bravuconada: "Seguiremos adelante, con intelectuales rebeldes o sin ellos". Un par de semanas antes, tras 15 días de "internación" en un hospital psiquiátrico, el biólogo Zhores Medvedev, 45, había sido puesto en libertad. El doctor D. R. Lunts —del Instituto Serbsky de Moscú, especialista en declarar mentalmente insanos a los que disienten políticamente con el régimen— fue quien confinó a Medvedev para someterlo "a un mes de estudio". Pero una inusitada protesta de los medios científicos soviéticos logró algo más inusitado todavía: la liberación del biólogo.

GENES Y GANAS. Hace años que Medvedev brega por una libertad científica que Stalin supo congelar. El georgiano consideró "burguesa" a la cibernética —por ejemplo— y sólo su muerte, hace 17 años, le permitió a la URSS internarse en ese campo y llegar a potencia espacial. Pero el bloqueo persiste en otras ciencias: en genética no han sido aún barridas totalmente las tesis de Trofim Lisenko, y precisamente contra ellas pujó Medvedev. A fines de la década del 50, escribió un libro —*Ascensión y caída de T. D. Lysenko*— que siguió suerte curiosa.

Lysenko era favorito de Stalin. Durante casi 30 años lo sugestionó con sus teorías sobre la posibilidad de modificar las leyes de la herencia y obtener versiones muy mejoradas de trigo y otros granos en poquísimo tiempo. Los genes cereales permanecieron sordos a las exhortaciones de Lysenko, que nunca logró éxitos concretos. Así así, Stalin lo nombró "Héroe del Trabajo Socialista" y su *fascino* también ganó a Krushchev. Sus colegas empezaron a llamarlo "El Rasputin de la genética".

Su estrella se apagó con el advenimiento de Brezhnev, en 1964. Sin embargo, tampoco entonces consiguió Medvedev que se publicara su libro, denunciador de los manejos burocráticos y anticientíficos padecidos por la biología en la URSS. Pero fue un texto suyo más reciente el que desató las iras del Kremlin: denunciaba allí las trabas impuestas por Moscú al intercambio científico internacional y es de publicación rigurosamente prohibida en el país. Sin quererlo, claro, suministró el pretexto oficial para ser internado en un manicomio: para Lunts, era un caso claro de "desdoblamiento de la personalidad". ¿Cómo podía un biólogo redactar escritos sobre relaciones científicas mundiales?

El oleaje de protestas por esa medida alcanzó una altura nunca antes co-



ZHOSES MEDVEDEV: NI LOCO NI LOQUITO.

nocida en el ámbito científico. El 16 de junio, bajo la presidencia del ministro de Salubridad, B. Petrovsky, se realizaba en la Academia una tormentosa sesión: hombres tan prestigiosos como Piotr Kapitsa —físico mundialmente famoso—, Nikolai Selenov —Premio Nobel de Química—, Andrei Sajárov —padre de la Bomba H rusa— intervinieron, fervorosos, en favor de Medvedev. Al día siguiente, salía en libertad.

Es la primera vez que el neostalinismo en curso retrocede. Se explica: confinar por locos a escritores y artistas, es una cosa; muy otra, drenar los cuadros científicos con idéntico mecanicismo. La URSS persigue un avance técnico imposible de lograr sin hombres de ciencia. Lo notable es que los automóviles y las *dachas* —signos del buen *status* que aquellos gozan en la URSS— ya no bastan para asegurarlos. Ni siquiera es suficiente la impunidad política de un Sajárov, por ejemplo, autor de una publicitada carta en favor de la democratización de la URSS. No sufrió, por ello, cárcel.

Los científicos soviéticos quieren más: libertad de investigación, derecho a rechazar los dogmas y al libre intercambio con sus colegas del mundo. Algunos consideran que se contentarán con repujar una leal "oposición del rey", sólo celosos de sus privilegios. Aún en ese caso molestarían la voluntad de absoluto dominio que el Kremlin acostumbra ejercitar.

De hecho, molestan mucho más. Sus reclamos empujan hacia la liberalización de todo el régimen, y Brezhnev procura exactamente lo contrario. El tironeo abre expectativas, pero en general desemboca en escepticismos. Los científicos se han convertido en un factor indispensable para el poder, pero nunca, hasta ahora, en el poder. Excepto, naturalmente, en las novelas de *fantasía*.

Poderoso caballero

Tan moderados son el uno como el otro: sin embargo, el domingo antecelástico, el politólogo Jean-Jacques Servan-Schreiber, 46, aventajó a su enemigo, el gaudillista Roger Souchal: obtuvo el 55 por ciento de los votos y la diputación por Nancy, en un duelo político que electrizó a Francia. El de Servan-Schreiber fue el triunfo de una imagen apuesta, eficaz, millonaria, sobre el borroso perfil de un caudillo del régimen.

Si el test de Nancy no afecta la estabilidad de la mayoría —dueña de 345 escaños, entre los 600 del Palais Bourbon—, bastará, en cambio, para encender una luz roja ante Georges Pompidou, un año luego de su victoria en las elecciones presidenciales. Pese a todo, el caso de Nancy no es típico, sino marginal. El gaullismo relegó siempre a la ciudad, un foco administrativo y cultural de Lorena, para beneficiar a Metz, su vecina: el centro metalúrgico de la región. En abril de 1969, Nancy votó contra Charles de Gaulle; hace dos meses París decidía que la autopista a Estrasburgo no pasase por allí. Frente a la ira popular, Souchal dimitió.

Por esa brecha se filtró Servan-Schreiber, candidato independiente. Tras haber peregrinado por toda la izquierda, en 1969 se guareció en el vetusto partido Radical, con el encargo de modernizarlo. Dueño de un talento especial para editorializar sobre lo obvio, en 1967 había escrito *El desafío americano*, un best-seller; entonces probó algo que Jean Monnet decía ya en 1955, al fundar el Mercado Común: "Europa está en manos de USA".

Los 13 millones de pesos viejos que Servan-Schreiber gastó en su campaña son nada junto a lo que promete: industrializar a Nancy con los dineros de Hermann Abs, un banquero alemán que también es amigo de Adalbert Krieger Vasena. Para *La Nación* de París, JJSS es apenas el "rey del camello".

SERVAN SCHREIBER: LA CRUZ DE LORENA.



REY FEISAL: NO TOCARLE EL OLEODUCTO.

MEDIO ORIENTE

Petróleo 1, Guerra 0

Algunos observadores se extrañaron de que Aldo Moro, el canciller de Italia, sea interlocutor válido y aceptable tanto para El Cairo como para Tel Aviv: el 21 de mayo pasado entrevistaba a Nasser en su casa, y del 15 al 18 de junio recibía como anfitrión en Roma a su colega israelí, Abba Eban, para transmitir y escuchar proposiciones de los dos gobiernos enemigos. Es que Italia exhibe un récord insólito y poco conocido: fue artífice del único acuerdo existente, después de la Guerra de los Seis Días, entre Egipto e Israel.

Gira en torno del petróleo de la península de Sinaí, hoy ocupada por los hombres de Moshe Dayan. El ENI —ente petrolero estatal italiano— lo explotaba para los egipcios; vino la guerra y empezó a hacerlo, entonces, para agradecidos israelíes. El Rais árabe se convenció de que no podía ser de otra manera merced a un argumento contundente: si no autorizaba el nuevo giro de la explotación, Tel Aviv podía —con la anuencia de Nasser o sin ella— someter los pozos a un bombeo intensivo, agotador, y aun destruir todas las instalaciones antes de retirarse.

El ENI también supo persuadir al gobierno de Israel de que aceptara, en cambio, las condiciones buriladas por Nasser: que no se bombardearan los pozos ubicados en la parte egipcia del golfo de Suez; que las tuberías de los yacimientos abiertos bajo el mar, en medio del golfo, no fueran cortadas o enderezadas hacia el área ahora israelí de la península; que el ENI siguiera a frente de un complejo petrolífero, con titularia concurrencial y —como todo—

percibiendo las *royalties* para el gobierno egipcio, previamente convenidas.

Todo lo cual sucede, para contento general. Hace tres años que Tel Aviv recibe —sosegada y totalmente— el petróleo de Sinaí, ese oro negro millonario que, según descreídos, encendió las zarzas que Moisés viera arder en el desierto; gracias al oleoducto de Elath, la explotación pasó de dos millones de toneladas en 1967 y 1968, a cuatro millones y medio en 1969. El Cairo, a su vez, no tiene problemas con los pozos instalados en su territorio y en el mar Rojo: la aviación israelí jamás los bombardea. El ENI, por último, trabaja, obtiene sus ganancias y deposita en Roma —en una cuenta para Egipto— y teóricamente congelada— las *royalties* que Nasser debiera percibir y que, cada tanto, mediante el desbloqueo de la cuenta, percibe efectivamente.

Como dijera Sir Winston Churchill: "El petróleo es el petróleo".

EL REY SE ENOJA. Pero si Nasser logró, en ese rubro, acuerdos con el enemigo, tiene en cambio problemas con un supuesto aliado, el rey Feisal de la Arabia Saudita, el Maquiavelo de la derecha árabe. Su conservadurismo no le impidió, hace poco, entrevistarse con Houari Boumedienne, el jacobino del Maghreb, y encontrar así la ocasión para no estar presente en la improvisada reunión cumbre que los demás jefes de Estado árabes realizaban, al mismo tiempo, en Trípoli.

Feisal está enojado con Nasser. De los 150 millones de toneladas de petróleo crudo que su reino produce, una sexta parte —25 millones— llegaba al litoral mediterráneo libanés, por oleoducto, vía Siria. Pero el 3 de mayo último, una excavadora fue a dar, curiosamente, contra esa cañería. La dañó seriamente y, hasta ahora, el gobierno de Damasco se ha negado a autorizar las reparaciones del caso, algo increíble para Feisal: después de la Guerra de los Seis Días, aceptó entregar anualmente —a Jordania y Egipto— 50 millones de libras esterlinas anuales para el conflicto contra Israel, a cambio (pensó el rey) de que no se le tocara el petróleo.

Se lo tocaron: el "accidente" de la excavadora es la primera infracción a ese acuerdo no escrito, pero claro. Como Gamal Abdel Nasser nada ha hecho para modificar la inflexible posición de su colega sirio, el rey Feisal lo encuentra en flagrante delito de corresponsabilidad y amenaza con restringir y aun cortar los jugosos subsidios que acerca puntualmente a El Cairo.

Quién sabe si lo hará. Feisal practica ofensivas diplomáticas bruscas, pero también empuja una estrategia a largo plazo: quiere encharcar a Nasser en su guerra de desgaste contra Tel Aviv, una buena manera de apartarlo de la península arábiga y de su petróleo.



CARDENAL VILLOT: EL 10 POR CIENTO.

VATICANO

Los remeros de San Pedro

"¡Este sí que era un pintor! ¡Y no como ese Leonardo (*da Vinci*) que nunca terminaba un cuadro!", comentó a un grupo de turistas, en una sala del Vaticano, Giancarlo Reli, 57, encargado de vigilar los frescos de Benvenuto Piètri, un plástico del siglo XV, ignoto pero terminador. Reli estaba contento: a partir del 1º de julio hubo aumento de salario para los 3.100 empleados, celadores y custodios de los museos que alberga el Vaticano, y para los 900 pensionados que sostiene. El alza, del 10 por ciento, fue anunciada por el secretario de Estado de la ciudad papal, cardenal Jean Villot, en la mañana del 29 de mayo último, día del 50º aniversario de la ordenación sacerdotal de Pablo VI.

Después de la buena nueva, el Papa en persona saludó y alentó a los "marineros de la barca de San Pedro" que, un par de meses antes, habían cesado de remar: en apoyo de su exigencia de más sueldo realizaron una corta huelga, la primera que el Vaticano, en toda su historia, supo conseguir. Ahora sus retribuciones oscilarán entre un mínimo de 180 dólares mensuales y un máximo de 514. Además se creó una oficina a la que el personal podrá recu-

rrir, exponer sus problemas —materiales, claro— y esperar alguna solución. Pero como no dejará de prohibirse cualquier intento de sindicato, algunos dicen entonces que la oficina sólo practicará el paternalismo.

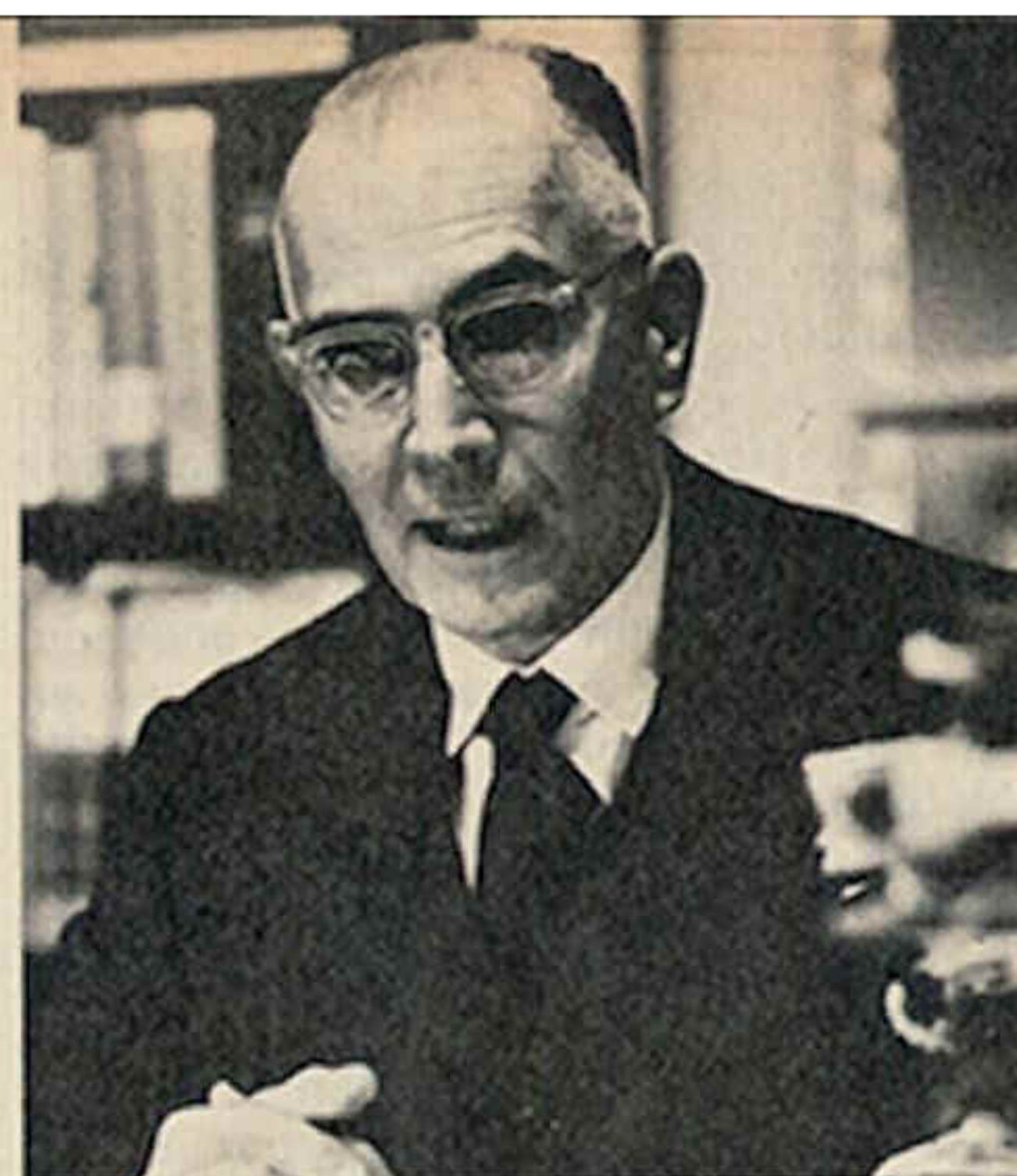
LOS STATUS. "Miguel Angel enerva, Fra Angélico endulza", se dice; pero siguen siendo mayoría los devotos de la barroca, fabulosa Capilla Sixtina que el primero imaginó, y muchos menos los que eligen la paz de su pequeña hermana, la capilla de San Lorenzo, en la misma ala del palacio vaticano y decorada por el Beato a fines del siglo XIV. Acaso influidos por Miguel Angel, algunos celadores murmuraban que el aumento real que se otorgó es de apenas el 6 por ciento, ya que sólo se aplica al básico.

Pero bastó, sin embargo, para apagar la principal irritación. No por nada el empleado papal —para ser tomado, tras dos años de prueba, y aun después— exhibe una "buena conducta religiosa, moral y civil", pertenece "a familia honesta y religiosa", produce una "solemne promesa de fidelidad, diligencia y secreto", ejerce "una irreprochable conducta religiosa, moral y civil tanto dentro del servicio como fuera de él", acata la prohibición de "inscribirse o participar de partidos políticos o asociaciones que no se correspondan con la doctrina y la disciplina de la Iglesia".

Esto configura un *status* particular que otorga brillo y esplendor a quien lo alcanza y tiene, desde luego, su costado castigador: la escala de sanciones disciplinarias se empuja desde la admonición a la censura, llega a la suspensión, a la exoneración y al despedido (esto último por "graves y públicos actos de indisciplina o de insubordinación"). De paso prevé "la reducción temporal de las retribuciones" por reincidir —al menos dos veces en 5 años— en una misma debilidad o falta.

Los empleados pueden conseguir vivienda —no necesariamente gratuita— de propiedad del Vaticano. En ese caso, su semana laboral de 36 horas —sábado incluido— puede admitir alargues: el locatario, "so pena de perder el alojamiento y de otras medidas eventuales, debe ser rápidamente hallable en cualquier día y estar dispuesto a brindar su trabajo más allá del horario normal, sin especial compensación".

El hecho es que los 4.000 empleados y pensionados, aumento mediante, ahora le costarán al Vaticano más de 16 millones de dólares anuales, incluyendo el salario familiar y otros rubros paralelos a los homólogos del Estado civil. Tal vez por eso no faltan prelados que opinan: "El futuro está en los hermanos y en las hermanas. Trabajan, no tienen familia, comen y duermen en su comunidad y, sobre todo, han hecho voto de pobreza y de obediencia, y con ellos no hay problema de salario familiar, sueldo o aumentos". Algo que Giancarlo Rela, el defensor de Benvenuto Pietri, no termina de aceptar. ♦



DE PABLO PARDO: DURO CON LA PLUMA.

OEA

La siesta de los proyectos

La guerra subversiva, que en escalada de secuestros diplomáticos y asaltos aéreos sacude al continente, sufrió la semana pasada en Washington su más violenta derrota: verbal y diplomática, como se estila en la Organización de Estados Americanos (OEA). Tanta adversidad difícilmente detenga la oleada guerrillera, cuyos frenos más conviene aplicar en las políticas internas que en estos torneos que los panamericanistas gustan llamar anfictiónicos. Otra novedad por vía de omisión produjo esta Reunión de Cancilleres: es la primera vez en diez años que Cuba no recibe una votación condenatoria.

El argentino Luis María de Pablo Pardo (55), que heredó la moción de su antecesor Juan Benedito Martín, el ministro de Oganía, aseveró que el auge del terrorismo urbano "responde a planes coordinados que exceden los límites nacionales". En tal genérica imputación cabe el comunismo internacional y, por supuesto, la isla del Caribe, que fue apostrofada en varias intervenciones.

Pero al no incluir el caso Cuba en la agenda, los cancilleres aceptan estos datos de la realidad: 1) Fidel Castro, agobiado por problemas económicos, vuelca sus esfuerzos al interior y afloja sus lazos con los guerrilleros latinoamericanos. En tal mudanza no sería ajena la influencia de la URSS, potencia coexistencialista que el primer ministro exalta en sus tiradas oratorias, agradecido por los nuevos rubros de Moscú. 2) Si bien el estro ideológico de la guerrilla es internacional, la estrategia que despliega, "expropiaciones" mediante, la acerca a la autosuficiencia logística: las células brasileñas, por ejemplo, han acumulado nueve millones de dólares en saqueos bancarios.

DUREZAS. El realismo no se extiende al mecanicismo en el arte para la paz.

los secuestros de diplomáticos, tema central del encuentro. El proyecto argentino, al cabo de negociaciones, se fue limando hasta adquirir consenso. Sus durezas iniciales le prometían una holgada minoría. Incluía la calificación de "crímenes de lesa humanidad" para aquellos atentados revolucionarios. Pedía intercambio continental de informaciones. Y sugería la revisión del derecho de asilo, que ofrece a los presos canjeados por diplomáticos un seguro refugio. Brasil, la nación más afectada del área, descargó una fórmula "durísima", no sólo en adjetivos. Quería que calificasen a la "piratería aérea" como "actos que representan una amenaza a la paz y a la seguridad continental".

Estas tesis, que salen como brasas ardientes de la pluma de los delegados, se enfrían en las comisiones hasta convertirse en rescoldos. Algún día que la ocurrencia de Itamaraty —según el Pacto de Río de Janeiro— preveía el uso de la fuerza armada conjunta para repeler la agresión hemisférica. El brasileño Mario Gibson debió entonces admitir que un dispositivo de guerra internacional era un tanto excesivo para impedir el secuestro de un avión comercial. Retiró, pues, la ponencia.

BLANDURAS. México y Chile, a su vez, observaron que eventuales retoques al derecho de asilo que cabe a cada gobierno otorgar, producirían limitaciones a las soberanías nacionales. Es que los dos países siguen larga tradición en la materia y no tienen la menor intención de alterarla. Acaso esta liberalidad ha soslayado hasta hoy a sus propios diplomáticos de eventuales atentados. Un miembro de la delegación chilena narraba en los lobbies de la OEA: "Santiago conoció en su historia sólo un caso semejante a un secuestro. En 1943, cuando rompimos relaciones con el Eje, el gobierno de Tokio se vengó internando a nuestro ministro y a su familia. Replicamos con la misma moneda, secuestrando al embajador japonés dentro de Chile".

Fue expurgada la referencia al asilo en el proyecto. Quedó así suave, terso, como para afrontar una votación sin suscitar asperezas. El 30 de junio la OEA lo aprobó con unanimidad que a último momento englobó a Chile. Denueta, no más, al rapto como "crimen de lesa humanidad". Los miembros de la OEA aceptan también un severo estudio de "los procedimientos y medidas necesarios" para librar al continente de los azotes guerrilleros. Tan delicada tarea, capaz de dividir a los delegados, como sucede cada vez que enfrentan una decisión concreta, la absorberá el Comité Jurídico, que en setiembre abre sus sesiones en Río. El ente tiene dos meses para hacer efectivas sus recomendaciones. Un plazo que si no asegura el sueño perpetuo de los justos al proyecto antiterrorista, a menos le prometa el sueño si se la califica.

URUGUAY

Nuevas voces para el agravio político

"Es la canallada de un canallita que miente a sabiendas", vociferó el ministro del Interior uruguayo, general Antonio Francese. Se refería al diputado blanco Héctor Gutiérrez, quien desesperado por detener la bancarrota de una democracia que lo mantiene todavía en su curul, criticó al ministro tras la clausura que éste propinó a los diarios *El Debate* y *El Popular* el 25 de junio. Gutiérrez, que tampoco tiene pelos en la lengua, ve a Francese "cobijado en el poder para insultar". En cuanto al subsecretario de la cartera, Carlos Pirán quien difundió la invectiva del general— dice Gutiérrez que es "apenas un doctor alquilado, mensajero de insultos".

Los agravios prosiguen componiendo una antología de la ofensa política. Es que para sostener su programa de *mano dura*, al gobierno ya no le bastan las "medidas prontas de seguridad" que puso en vigencia hace más de un año. Al amparo de ese régimen, el Ejecutivo castigó con cinco días de clausura a esos dos órganos opositores. Fue pintoresco contemplar a los senadores blancos haciendo de canillitas, vocear —el 27— la edición clandestina de *El Debate* en la concurrida plaza Matriz de Montevideo. Enfurecido por las artimañas opositoras, el gobierno quiere ahora extender la censura de prensa a aquellas piezas parlamentarias que no le agradan.

Porque en las cámaras se leen discursos que cuentan horrores de Pacheco Areco y de su gabinete: allí se denunciaron espeluznantes torturas políticas. Gutiérrez aseguró que en la pequeña batalla que el año anterior libraron en Pando las huestes gubernamentales y los Tupamaros, un policía ultimó a un guerrillero herido, hijo del senador blanco Pedro Zabala. Además: "Hay que escarbar hasta el hueso para esclarecer los datos que tiene (*Pacheco Areco*) acerca de que oficiales de la Guardia Republicana se apoderaron de millones de pesos del botín robado por los Tupamaros".

En tal clima, este fin de semana la expectativa se trasladaba al Parlamento. La noche del 29 de junio, el Senado decidía interpelar a Francese, con fecha a convenir entre ambos antagonistas. Posibilidades: que el ministro resulte censurado, un revés que obligaría a Pacheco Areco a buscarle sustituto. Caso contrario, el Ejecutivo retendría a su colaborador, un evento que lo obligaría a cerrar las cámaras y convocar nuevas elecciones antes de los 120 días.

Desde luego, no todas las noticias políticas surgen de esos poderes. La madrugada del miércoles pasado, activistas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias Orientales (FARO), que pasa por ser el brazo armado de los Tupamaros, hacían oposición al régimen de la manera más drástica: dos bombas detonadas en el diario *El Día* (oficialista) fueron su ruidosa protesta pro libertad de prensa. ♦

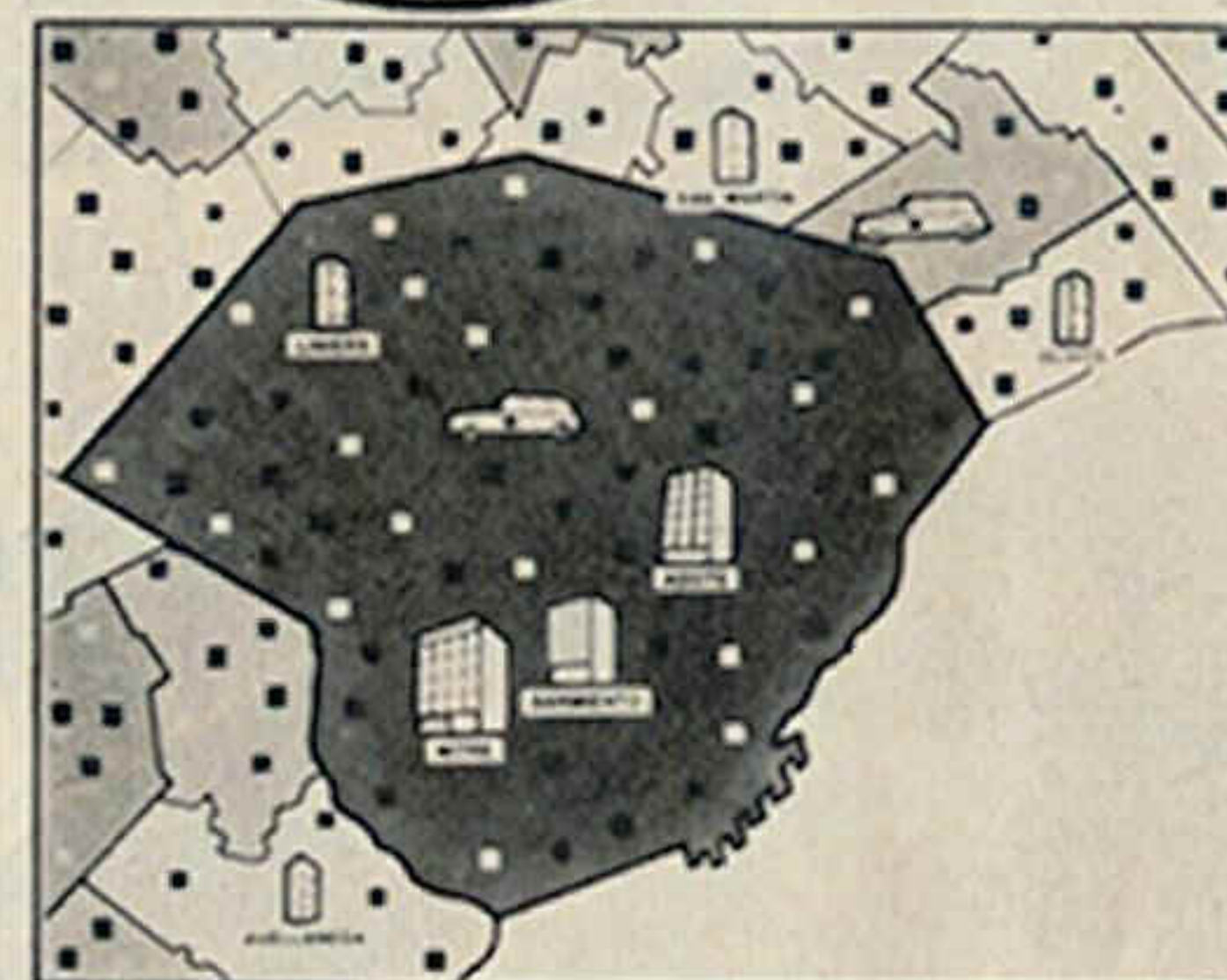
GENERAL FRANCESE: ¿CANALLITAS A MI?



TODO PARA SU SALUD



A LA VANGUARDIA DE LA INNOVACION TECNOLÓGICA



3 SANATORIOS
4 CENTROS MEDICOS
300 CONSULTORIOS DE ZONA

en POLICLINICA PRIVADA su problema es tratado individualmente, con afecto y comprensión por nuestro equipo de profesionales, realizando una terapia corporal y espiritualmente integral.

TODO POR UNA CUOTA MENSUAL

Informes y Afiliación (sin cuota de ingreso ni límite de edad) en:



SARMIENTO 2649, Cap., Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.

Nombre:
Dirección:
Localidad: Tel.

A los que dudan:

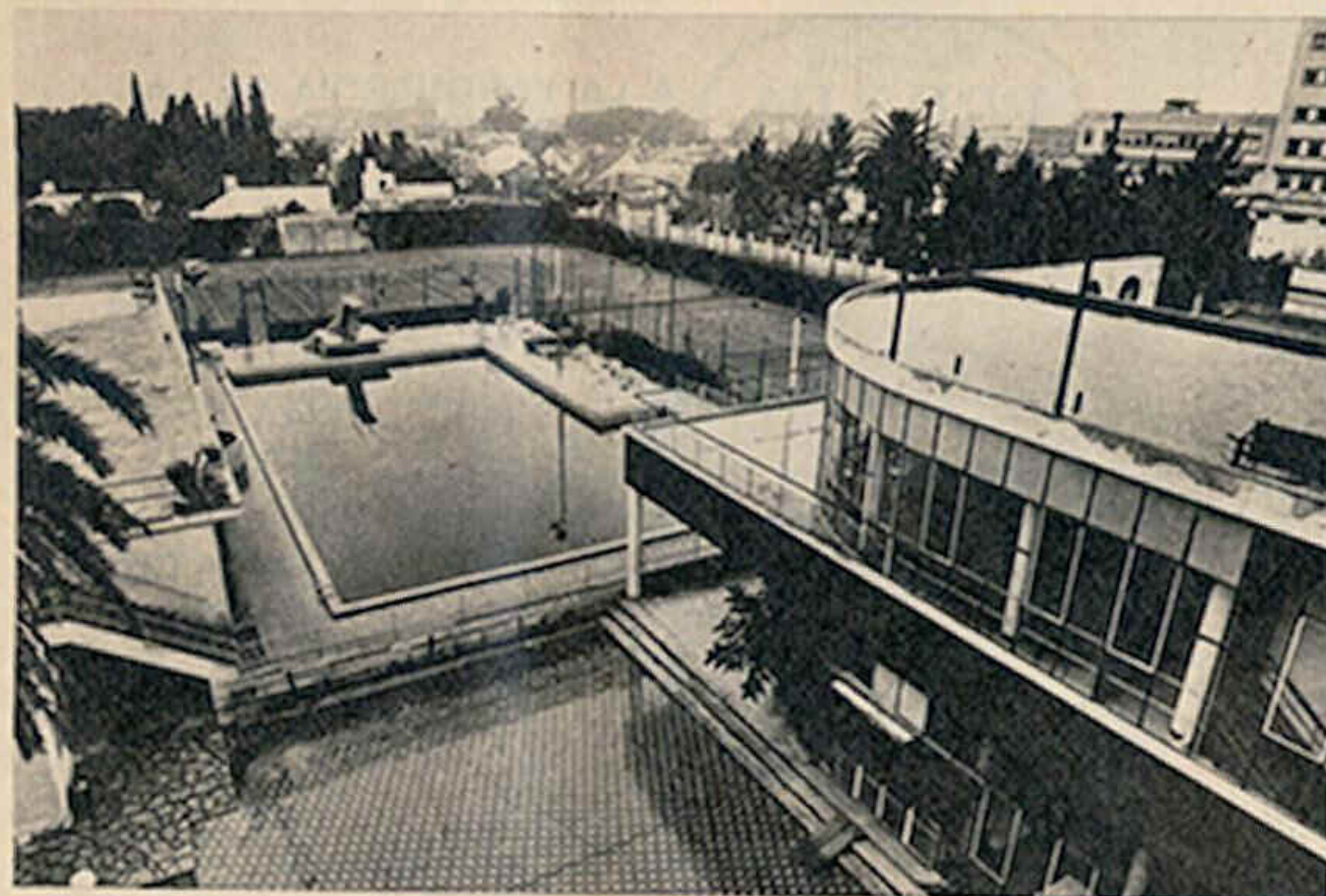
Hay gente que no puede creer que un auto de avanzada como el Dodge cueste más 1.600.000.
Hace falta aclararles algo.
El Dodge representa la nueva posibilidad de Ingeniería Chrysler.
Con un precio que cumple directamente con el de autos de viejos diseños.
Tiene la mayor garantía del mercado argentino.
Y una financiación pensada para que usted obtenga el mejor precio final.
La financiación Chrysler.
Mínimo contado, 30 meses. Con intereses más bajos y sobre saldos, para que usted no pague lo que ya pagó.



Suipacha 1120 - Callao 1833 - Capital

CONCESIONARIO AUTORIZADO CHRYSLER

Deportes



AHORA ES UN CLUB EN SERIO, CON INSTALACIONES MODERNAS Y SOCIOS CON STATUS. DERECHA: LA NUEVA CONSTRUCCION.

LA SEGUNDA VIDA DE ESTUDIANTIL PORTEÑO

El 2 de octubre de 1902, un puñado de alumnos del Colegio Nacional Oeste (hoy Mariano Moreno) firmó el acta de fundación del club Estudiantil Porteño. La reunión había sido larga, febril, y las firmas se garabatearon en un papel apoyado sobre un buzón para cartas. Los muchachos querían formar un equipo de fútbol y para ello consiguieron un baldío en Alvear y Tagle.

Desde entonces, Estudiantil peregrinó por la capital y los alrededores: el primer exodo lo llevó hasta Ituzaingó, para regresar a Buenos Aires en 1914. El club jugaba ya en la primera división del fútbol amateur y tenía su cancha (con tribuna techada), en Campichuelo y Méndez de Andés. No duró mucho: el avance edilicio lo obligó a abandonar el lugar y alquilar cancha aquí y allá, hasta que en 1926 arrendó una manzana de terreno en Ciudadela.

Estudiantil construyó allí una cancha de fútbol, tres de tenis y una de bochas; había conseguido un préstamo bancario y hasta pudo levantar una tribuna. En 1931 no aceptó incorporarse al fútbol profesional y obtuvo —en el campo amateur— los campeonatos de 1931 y 1934.

Dos años más tarde emigró hacia Ramos Mejía, para recalar en lo que fuera el casco de la estancia Los Pinares. En la vieja casona de la familia Ramos Mejía instaló la sede social y en los terrenos vecinos una cancha de fútbol, tres de tenis, una de básquet y hasta una pista de patinaje, utilizada también como bailadero al aire libre.

En 1937, producida la unificación del fútbol, Estudiantil alcanzó su último laureo: en el torneo Preparación de clubes

amateurs, enfrentó en el partido final a Chacarita Juniors. Jugaron en la cancha de River, en Alvear y Tagle, justamente donde había nacido el Estudiantil. Fue un acontecimiento: venció a los funebres por dos a uno. Pero otra vez se negó a abrazar el profesionalismo; prefirió un largo ostracismo que lo condenó al olvido.

VOLVER. Recién en 1957 Estudiantil Porteño se preocupó de obtener la personería jurídica. Dejó lo que quedaba de la estancia Los Pinares y, con la indemnización obtenida —ocho millones de pesos—, compró el terreno de Coronel Barcala 716, detrás del hospital San Juan de Dios, en Ramos Mejía.

La expansión de Ramos Mejía no lo encontró desprevenido: los seis mil metros cuadrados de terreno comprados en principio se extendieron a 16 mil. Al poco tiempo quedaron agobiados por seis canchas de tenis, dos de bochas, y otras de básquet, voley, hockey. A la pileta de natación existente se agregó otra para niños y hasta se inauguró un camping arbolado con parque infantil y estacionamiento para coches. Otras conquistas: salón social y buffet, biblioteca, sala para juegos de salón y baños turcos con tres cámaras de distinta temperatura.

Sin embargo, un sectarismo egoísta demoraba el progreso del club, condenándolo al ostracismo, un cáncer que enfurecía a los socios más jóvenes. Uno de ellos explicó su descontento: "Nuestros hijos no tenían dónde practicar deportes los meses de invierno. Además, el avance de Ramos Mejía necesitaba un club más moderno de lo que nosotros éramos".

progreso". Cuando decidieron tomar la conducción, se dieron cuenta de que no era tan difícil cambiarlo: "Tuvimos el apoyo masivo de los socios", se alegra ahora Roque Pugliese, presidente del club. Era lo justo: habitan en La Matanza un millón de personas y en las inmediaciones del club estudian unos diez mil alumnos primarios.

HACIA ARRIBA. "Un día de 1968, en que estábamos con una bronca bárbara porque la lluvia había frustrado un partido de tenis, el arquitecto yugoslavo Hodimir Goradz, me dijo: *¿Ves? así es el club que yo quiero*. Y sacó un gran plano", contó la semana pasada Luis Barella, el prosecretario.

Así nació la idea —y la obra— que llevaría al club hacia las alturas. Una comisión de Hacienda, formada para reunir el dinero necesario, impuso una sobrecuota de 200 pesos a los tres mil socios de la entidad; organizó, además, una rifa y con los primeros ocho millones se cavaron los cimientos y se construyó el encofrado del primer piso. Luego vino el entrepiso y la segunda planta, que costaron 57 millones.

Para lograrlos se apeló a préstamos de bancos privados. "No debemos nada —se alegra ahora el tesorero Bruno Galli—: sólo esperamos que la SEPAC venga a ver lo que hicimos y nos ayude a terminar". Lo cierto es que Estudiantil ha vuelto a la vida cuando pocos recordaban su existencia. Los 50 millones que —se dice— otorgará la SEPAC (Secretaría de Estado de Promoción y Asistencia de la Comunidad) permitirán acelerar el impulso otorgado por los nuevos dirigentes. Todo parece dar la razón al arquitecto Goradz, cuando dice: "Pensábamos hacer la obra en tres años y salió en menos de dos. Estudiantil Porteño será el club más moderno de la zona".

ESTRELLAS

El manco de Washington

"El fútbol no se juega con las manos sino con los pies". Nadie lo duda, pero Víctorio Casa, un futbolista marplatense que perdió su brazo derecho en un tiroteo, en la época en que jugaba para San Lorenzo de Almagro, lo recordó hace quince días, al ser contratado por el club norteamericano Washington Darts.

A los 28 años, Casa será el jugador mejor pagado: 15.000 dólares le ayudarán a soportar, durante 1970, su condición de lisiado, que no le impide ser el mayor gambeteador del soccer norteamericano. En 1968 asombró en el Washington Whips (ahora desaparecido), pero no se lo consideraba demasiado útil por su individualismo.

Ahora parece decidido a cambiar: frente a rivales de gran talla, que reemplazan la destreza por la violencia, Casa deberá trocar su táctica, más si se tiene en cuenta que la falta de un brazo le resta equilibrio para la porfía de la pelota.

Sin embargo, no puede lamentarse de su carrera. Perdió el brazo al ser baleado por un centinela de la Escuela de Mecánica de la Armada, el 11 de abril de 1965, cuando se hallaba entregado a los arrumacos con su novia, pero por entonces su empujamiento por el *dribbling* ya le había hecho perder el favor de la tribuna sanlorenscista. Como él, fracasaron Doval, Velra, Arean y los paraguayos Zárate y Rodríguez, quienes también alternaban en aquella delantera de los *caras sucias*. Casi todos debieron emigrar (Velra es reserva en Huracán), y Casa eligió los Estados Unidos, adonde viajó con su esposa y sus



HOY 15 MIL DOLARES POR AÑO.

dos hijos; allí le colocaron un brazo ortopédico que debe dejar en los vestuarios antes de cada partido.

¿QUE GOL? Sus recientes declaraciones al *New York Times* incluyen algunas mentirillas: "Después del accidente marqué un golazo en el primer partido", dijo. Quien puede desmentirlo es Adolfo Vázquez, el zaguero de Banfield que lo custodió 22 días después de la amputación: no le dejó hacer una sola maniobra peligrosa y el match terminó sin goles. Pocos días después, *El Gráfico* saludaba su regreso en la portada: "Buen día a la vida", decía el epígrafe de la foto.

Pero Casa sólo despertaría en adelante la piedad de la tribuna y los dirigentes, quienes lo ponían en primera para no mermar su ánimo. Es cierto que el puntero izquierdo no quiso ser una víctima y, cuando San Lorenzo lo dejó libre, en 1967, se anotó en Platense.

Lo importante, en cambio, es que habla un buen idioma futbolístico. Si no insiste en la indisciplina que mostró en Buenos Aires junto a su inseparable amigo Narciso Doval (ahora en Brasil), es posible que se convierta en la vedette de un fútbol precario, divertimiento de una minoría de excéntricos y también de latinoamericanos que recalán en el *East*. Le conviene portarse bien: su sueldo equivale, por ejemplo, al de un profesor universitario de Harvard. Ningún futbolista soñó en los Estados Unidos, hasta hoy, esa distinción. ♦

FUTBOL

La huelga de la pelota

Cuando Valentín Suárez, como interventor en la AFA, anunció en 1966 una nueva reestructuración en el fútbol argentino, se abrió otro paréntesis de esperanza para las agotadas tesorías de los clubes. En realidad, la reestructuración de Suárez —de forma y no de fondo—, se limitó a crear dos torneos por año (el Metropolitano y el Nacional), con la intervención en el segundo de los mejores equipos del interior.

Cuatro años más tarde, la economía del fútbol llegó a la crisis definitiva: el martes último, Futbolistas Argentinos Agrupados (FAA) anunciaba que si los jugadores no cobran los sueldos y premios atrasados, irían a la huelga el 12 de julio. La amenaza, lanzada por Angel Alberto Marcos, el habilidoso puntero de Chacarita Juniors y la selección nacional, fue aprobada por sus colegas en una agitada asamblea. Pidieron más: el reconocimiento del jugador de fútbol como un trabajador y la reforma del reglamento de penas (ya bastante benigno).

Más difícil de resolver será lo primero: a excepción de Vélez Sarsfield, que aún goza los beneficios de la excelencia conductiva del fallecido patriarca Justo, en ningún otro club se ven horrores para saldar sus deudas.



EJECUTIVO MARCOS: EL CABECILLA

Quizá River Plate sea, del resto de los afectados, el que tiene preocupaciones menores: tan solo debe renovar contrato con algunos de sus futbolistas que reclaman mayor salario. Hasta Estudiantes de La Plata —el tricampeón continental— debe tres meses a sus jugadores. Es que los triunfos, en la Argentina, traen la penuria: un pésimo régimen económico para con el fútbol profesional hace que las cuptas societarias y las recaudaciones de cada domingo no basten para alimentar los bolsillos de los futbolistas.

Sin embargo, es un error creer que los jugadores nadan en la opulencia: sólo las estrellas de los clubes grandes suelen darse ese lujo. En los equipos modestos, los sueldos y premios de los jugadores no compensan sus fatigas y su única esperanza es que un club fuerte se fije en ellos. También es una solución para la entidad pequeña, porque su única entrada valedera suele ser la venta de futbolistas. Sin embargo, una vez en la institución poderosa, no todas son rosas para el crack; ya se ve.

Tal vez la sangre no llegue al río. Los clubes —el gobierno, es posible— tratarán de paliar los males con alguna aspirina y así terminar el campeonato Metropolitano. El problema se planteará, sin duda, frente al Nacional: los futbolistas están dispuestos a no transigir y ansían cobrar hasta el último peso. Entonces es probable que ocurra como en 1948, cuando se decretó la primera huelga de jugadores profesionales; entonces marcharon sobre la Secretaría de Trabajo, pero Eva Duarte de Perón fue tajante: "El dinero será para comprar equipos de fútbol a los chicos, no a los profesionales".

Desde entonces, los futbolistas quieren ser obreros de la pelota, aunque las diferencias son obvias. Ni ellos son vulgares trabajadores, ni los clubes están organizados con criterio empresario. Las soluciones deben buscarse en otro terreno. En el de la ética, tal vez. ♦

Personajes

✿ **'PERO QUE MARAVILLA.'** Fascinados ante las tres mesas que "Gato" Dumas, responsable de La Chilmère, preparó el viernes 26 por pedido de los directivos del sello Odeón para presentar a Roberto Fargo, nuevo cantor que apareció hace pocos meses, los periodistas invitados atacaron las vituallas. "Hace diez meses que estoy en el país y es mucho lo que podemos hacer." El señor Campbell, director gerente de la firma, insiste en presentar valores que canten en castellano. "En extranjero tenemos muchos conocidos", afirma. Los Beatles, Johnny Rivers, Tom Jones, son exclusivos del sello; por eso quieren dar algo distinto seleccionado en la Argentina. Variados quesos, presentados entre rabinos, repollos y panes de colores, jamón glacé y exquisito paté, rosbif y fiambres adornados con verduras, un lechón seccionado en finos trozos rodeado de vinos y salsas eran parte de la pantagruélica comida. A pedido, Fargo mostró que cantar es expresar todo aquello que le enseñó el contacto con la naturaleza. Después de haberse dedicado durante bastante tiempo a las tareas rurales, administrando los campos y ganado que posee, el trovador (que nació en 1947) cantó dos temas, acompañándose con guitarra, y discretamente, aunque le pedían que repitiera, no lo hizo.



✿ **"¿TODAVIA EXISTEN ORGANITOS?"** En la inauguración de la boutique de Juan Naranjo, el viernes 25 se comprobó que sí. Frente al local 28 de la galería Embassy Center, pintado con locos colores y arrojando nostálgicos sonidos, el aparato lograba regresiones repentinas. Malca Bardún y Pato Peláez, responsables del negocio, decidieron desparanar naranjas en el suelo. Invitar amigos y abrir las puertas.



Venden muchas cosas: ropa hecha con tramas indias del norte argentino, usadas en los jumpers, maxi y minifaldas, chaquetones y largos chalecos. Tapices y pantallas de plumas montadas sobre arpilleras, espejos, objetos de ónix, ceniceros y mil accesorios: cinturones, echarpes, medallones, carteras y anteojos decorados por conocidos artistas plásticos. La gente que cruzaba por allí se detenía asombrada ante las empanadas y el vino que un mozo ofrecía a todo el mundo. Invitados o no, mientras algunos elegidos se paseaban enfundados en chalecos hechos en llama pura, que Juan Naranjo propone para entibiar el invierno porteño. Polleras y conjuntos por 46 y hasta 270 pesos nuevos, los gilets desde 70 y hasta 140 pesos.



✿ **ETERNA.** Ya a esta altura de las cosas importa poco que tenga 76 ó 78 años, punto litigiosamente discutido por sus biógrafos. Lo importante es que a esa edad, bajo una cascada de rulos platinados, tapizada de satén con zorros blancos (su color favorito) y constelada de diamantes inmensos, Mae West llegó, el 24 de junio último, en su Rolls-Royce, al Criterion Theatre de Nueva York, para el estreno de "Myra Breckinridge", y dejó a Raquel Welch a la altura de una pobre principiante que no sabe dónde poner las manos ni los pies. Miles de admiradores de la perenne West se abalanzaron sobre su automóvil; hubo escaramuzas policiales, se desplegaron cartelones en honor de la diva y, en fin, nadie se preocupó en lo más mínimo de los valores del film: únicamente importó Mae, la perdurable, la sirena tentadora, el "sex symbol" que ella se propuso ser, y lo consiguió. Al día siguiente, del brazo de su hercúleo "muscle man" de turno ("mi guardaespaldas", explica ella, con su ronroneo acostumbrado), que se llama Paul Novak, se encaminó —es un decir, porque viajaba en el Rolls— al hotel Americana, para una conferencia de prensa. Hacía 14 años que no iba a Nueva York, y nadie ha despertado más entusiasmo en la ciudad desde los tres astronautas que llegaron por primera vez a la Luna. Al ver desde las ventanillas del coche las multitudes juveniles que la aclamaban, Mae gorjeó: "Lo que esta gente joven aprecia en mis películas es la calidad, la importancia de un argumento y un diálogo sólidos; y, por supuesto, yo siempre me escribí mis propios parlamentos. Si algo falla en «Myra» es porque no utilizaron bastante de mi material". El sol del verano neoyorquino arranca destellos ennegrecedores a los seis diamantes que centellean, solos o en pareja, en algunos dedos de Mae, y vuelven los días dorados de la Paramount: "Mi mejor film fue, en mi opinión, «Nacida para el mal» (She done him wrong) y voy a hacer un remake en colores para la Fox. Tampoco estaba mal «Klondike Annie»; ahí fue donde me disfrazaba de misionera evangelista y la gente me escribía diciéndome que estaba demasiado bien. De ahí vino mi famosa frase: «Cuando estoy bien, estoy muy bien; y cuando estoy mal, estoy mejor»". "Esta ciudad me encanta —suspiró después—. Claro que está construida en escala colosal, pero eso no tiene nada de malo ¿no?", susurró echando un vistazo a su impávido guardaespaldas, a quien luego presentó, ya en el Americana y ante los periodistas, como "un alumno". Le preguntaron si extrañaba a W. C. Fields: "No", respondió. ¿Y cuál fue su galán favorito? "Cary Grant". ¿Y a qué se dedica ahora? A escribir un libro sobre dietética, uno de sus temas favoritos (el otro ya se sabe cuál es: que no quiere "saludar" a nadie).

✿ **LIOS.** Desplazada del Malpo por los celos de sus "compañeros" de trabajo ("¿Qué tiene esa leucha para estar ganando medio millón de pesos mensuales?", habría protestado una segunda —o tercera, o cuarta, tanto da— vedette), la sorprendente Nacha Guevara inició una gira por provincias con un espectáculo titulado "De lo nuestro... lo peor". Iba a iniciarla, mejor dicho, porque en Rosario tuvo el contratiempo inicial: al ir a debutar en el auditorium de la Fundación Astengo, las autoridades de ésta impidieron la entrada a la sala de nueve miembros de la Comisión Calificadora de Espectáculos Públicos, de la comuna rosarina, por estimar excesivo su número, ya que los palcos sólo pueden albergar a cinco personas. Resultado: clausura del recinto —que es el viejo e ilustre teatro Odeón de Rosario, refaccionado por la Fundación— y despedida de Nacha, quien se tuvo que ir con la música a otra parte.



✿ **CAMALEON.** Este atónito señor albino se llama James W. Finley, tiene 33 años y hasta hace unos meses era negro, como se advierte analizando someramente sus facciones. Lo que ocurrió es un misterio, por lo menos para las autoridades del Wade Park Veterans Hospital, de Cleveland (Ohio), en cuyos pabellones el ex negro se atendió de una afección renal. Fueron los remedios y el tratamiento que allí le hicieron, asegura Finley, los que lo transformaron (dice que a su pesar) en miembro de la raza detestada, y pide 500 mil dólares de indemnización al hospital. Los directivos de éste, en cambio, sospechan que James se sometió por su cuenta a un procedimiento decolorante intenta sacar provecho de la situación.



CARNET

✿ **PAPELONES.** Del film argentino "Los herederos", del notorio Cien Stivel, abucheados y duramente criticados al exhibirse en el Festival Cinematográfico de Berlín (tanto como para seguir la serie iniciada con "Don Segundo Sombra" en Cannes). En Berlín, junio 29.

✿ **INSISTENCIAS.** Del gobierno español, en querer reconciliarse con su más ilustre adversario, el pintor malagueño Pablo Picasso, 87, por cuya obra "Guernica" estaría dispuesto a pagar —según el director general de Bellas Artes, Florentino Pérez Embid— por lo menos cinco millones de dólares, para exhibirla como pieza central del gran museo de arte contemporáneo. En Madrid, julio 3.

✿ **COTIZACIONES.** Fabulosas, de cuadros impresionistas y pos-impresionistas vendidos recientemente en Londres. La más alta correspondió a "Las modelos" (Les Poseuses), del francés Georges Seurat, subastado por Christie's en el equivalente de 413.280.000 pesos moneda nacional; en tanto Sotheby's obtuvo 204 mil dólares por "Rosas en un jarrón", de Pierre-Auguste Renoir, 90 mil libras esterlinas por unas "Flores" de Van Gogh, 85 mil libras por el "Retrato de Leopoldo Zborowski" de Modigliani y 55 mil libras por un bocado de Toulouse-Lautrec. En Londres, julio 2.

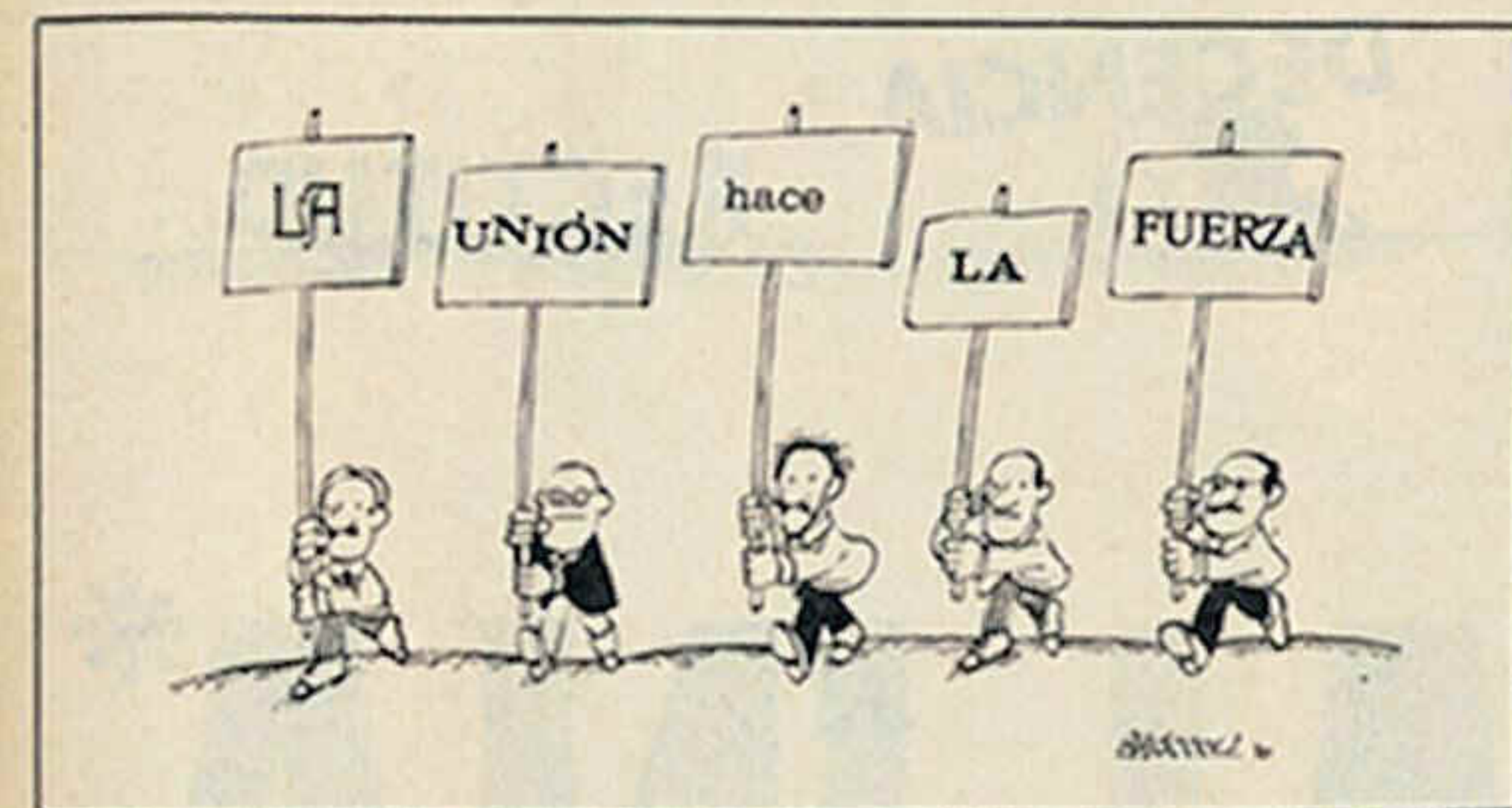
✿ **CASAMIENTOS.** De Françoise Gilot, 48, ex compañera de Pablo Picasso y madre de dos de sus hijos, Claudio y Paloma, con el doctor Jonas Salk, 55, pionero de la vacuna contra la poliomielitis. En Neuilly, junio 29.

✿ **MUERTE.** • Pierre Mac Orlan, 88, novelista francés cuyo verdadero nombre era Pierre Dumarchey y que alcanzó la fama a través de las versiones cinematográficas de sus obras, sobre todo antes de la Segunda Guerra Mundial: "La bandera", "El muelle de las brumas", "Margarita de la noche". En Saint-Cyr-sur-Morin, junio 27.

✿ **Eugenio Daneri,** 88, notable pintor argentino que, al margen de las modas, cultivó un mundo silencioso y melancólico, muy personal y hondamente lírico. En Buenos Aires, junio 29.

✿ **Cirilo Grassi Díaz,** 87, veterano propulsor uruguayo de la música y el teatro, varias veces administrador y director general del Colón, al que estuvo vinculado durante más de cuatro décadas —lo que le valió una fabulosa colección de batutas—, y del San Martín. En Buenos Aires, junio 30.

✿ **Alice Cocca,** 71, actriz rumana de vasta actuación en Francia. Acusada de colaboracionista, se dedicó, con éxito, a la pintura. En París, julio 19.

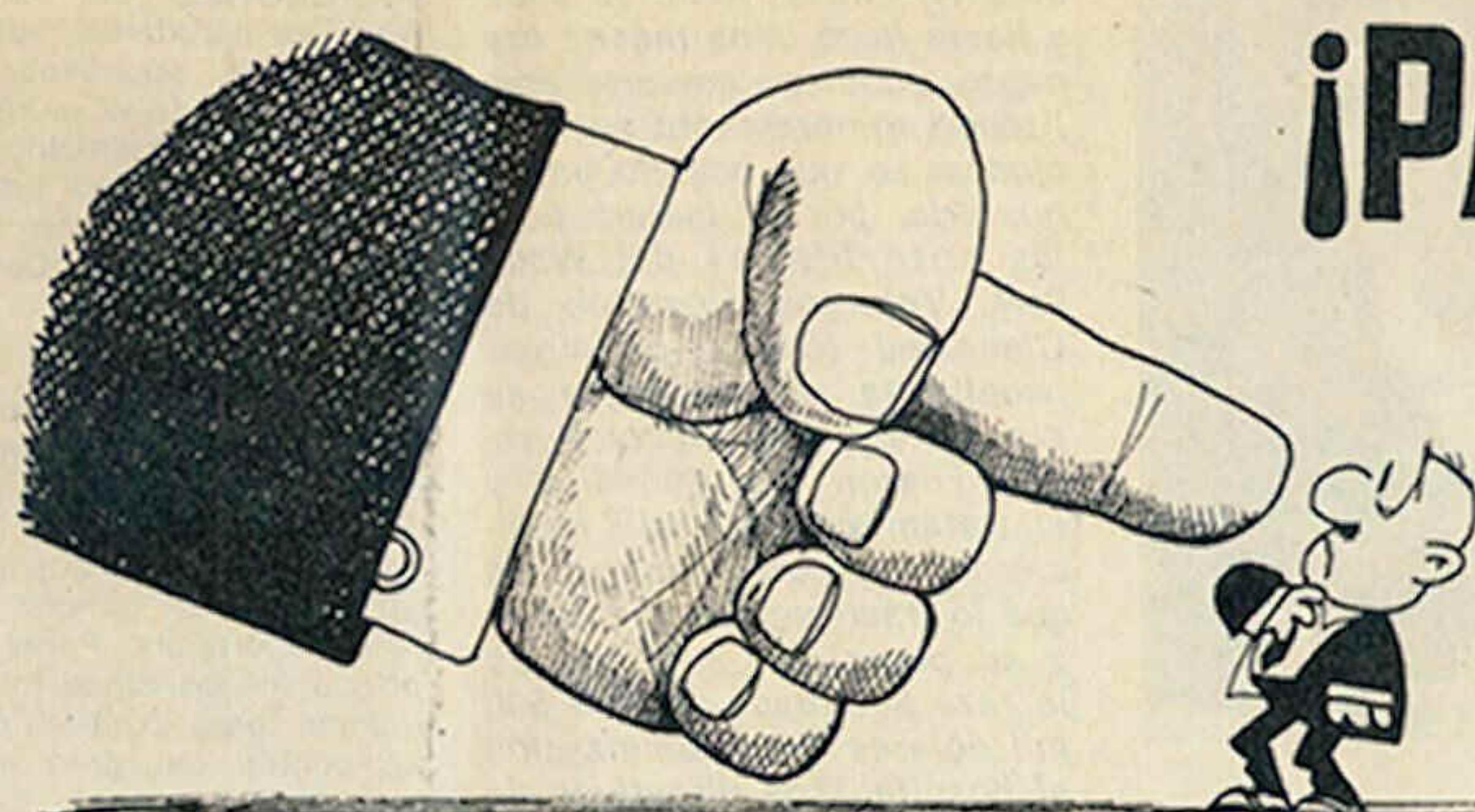


✿ **LOVE AFFAIR.** La decisión de Alberto J. Armando de pasarse de Ford a Chrysler (Dodge) corrió por Buenos Aires como un rayo Laser subrepticio. Los teléfonos dialogaron excitados, y más de un "decision maker" se llevó la mano a la parte superior izquierda del tórax para apaciguar, por leve presión externa, los sobresaltos cardiológicos. Una dama especialista en relaciones públicas telefoneó al tycoon aborigen de los automotores —de quien es amiga— para indagar detalles. "No es un paso fácil de tomar" —dijo Armando, con tono melancó-

lico—. "¡Tantos vínculos sentimentales me unen a Ford!". "Vamos, Alberto J. —reflexionó la curiosa—. Lo que usted ha hecho es algo así como cambiar de novia. La tristeza que nos produce lo que abandonamos se disipa rápidamente al sentir el delicioso perfume que exhala lo que vendrá".

✿ **VINICIUS.** El brasileño Vinicius de Moraes, poeta, ex "diplomata", intérprete (y uno de los creadores) de la bossa nova es, como se sabe, una criatura noctívola. No se diga los fulgores del sol: cualquier pálida e





¡PARA UD!

QUE VIVE AGOBIADO
POR SU PROPIA...

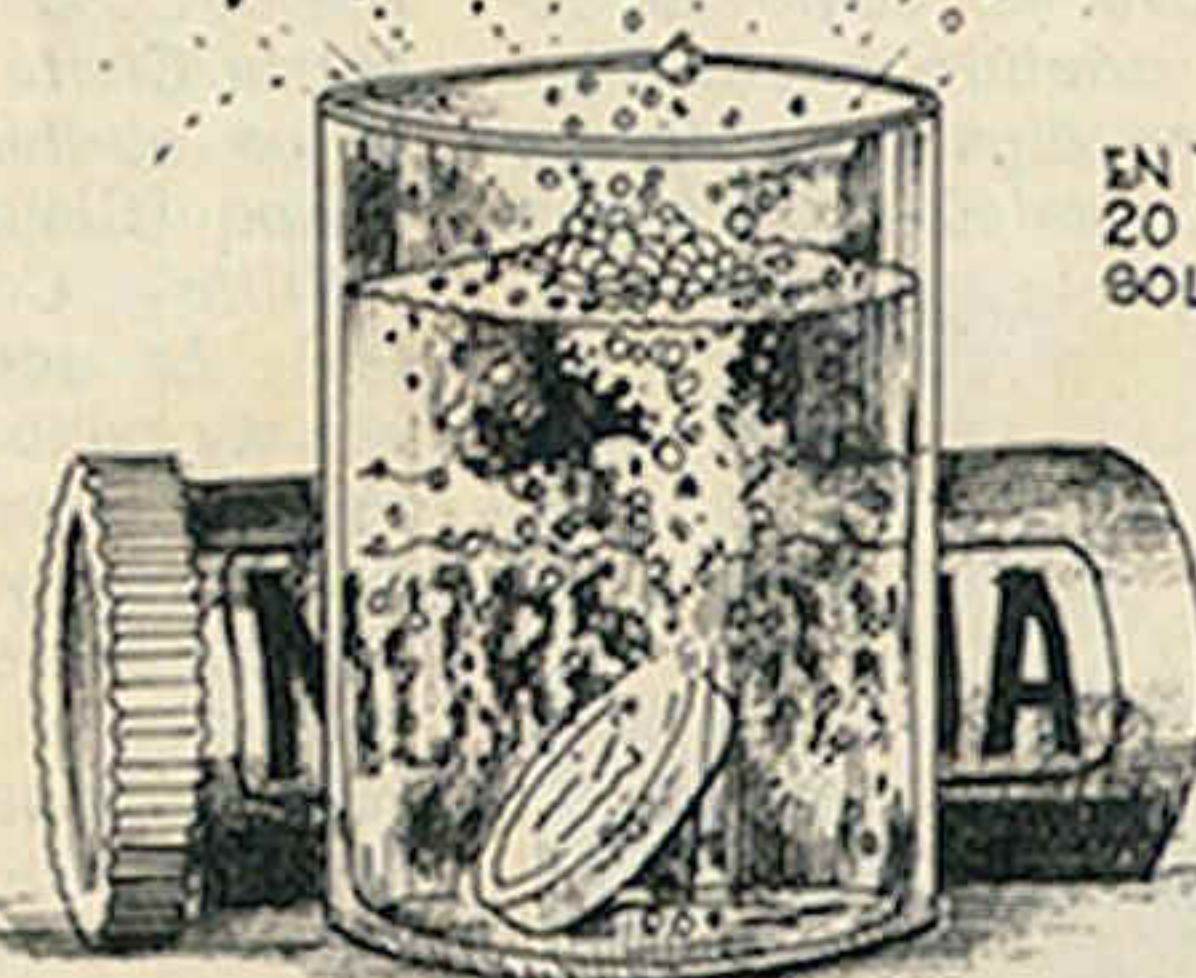
HONRADEZ, DECENCIA, RECTITUD...

LLEGO

NORMALINA*

(A BASE DE INESCRUPULINA 70)

* CUYA EFICAZ ACCIÓN ERRADICA DE SU ORGANISMO TODO
VESTIGIO DE HONESTIDAD, CAPACITÁNDOLO PARA PRO-
GRESAR NORMALMENTE Y SIN REMORDIMIENTOS
EN CUALQUIER CARGO, PROFESIÓN O EMPRESA...



EN TUBOS DE
20 TABLETAS
SOLUBLES

Y MUY PRONTO:

TAMBIÉN PARA
LOS PEQUEÑOS
¡SABOR
CÁRAMELO!



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS
FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

sigla inaugurándola...
por muy especial.

